



Universidad
Internacional
de Andalucía

TÍTULO

LA EDUCOMUNICACIÓN PARA EL CAMBIO SOCIAL DESDE LA
PERSPECTIVA DIALÓGICA, COMO ESTRATEGIA PARA INCENTIVAR
LA PARTICIPACIÓN SOCIAL JUVENIL EN CARTAGENA DE INDIAS -
COLOMBIA

AUTORA

Geraldine Patricia Zambrano Orozco

	Esta edición electrónica ha sido realizada en 2025
Director	Dr. D. Ignacio Aguaded
Instituciones	Universidad Internacional de Andalucía; Universidad de Huelva
Curso	<i>Máster Universitario en Comunicación y Educación Audiovisual (2023/24)</i>
©	Geraldine Patricia Zambrano Orozco
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2024



Universidad
Internacional
de Andalucía



**Atribución-NoComercial-SinDerivadas
4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)**

Para más información:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en>

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
UNIVERSIDAD DE HUELVA

**LA EDUCOMUNICACIÓN PARA EL
CAMBIO SOCIAL DESDE LA
PERSPECTIVA DIALÓGICA, COMO
ESTRATEGIA PARA INCENTIVAR
LA PARTICIPACIÓN SOCIAL
JUVENIL EN CARTAGENA DE
INDIAS-COLOMBIA**

Trabajo de Fin de Máster (TFM)

INVESTIGADORA:
GERALDYNE PATRICIA ZAMBRANO-OROZCO

DIRECTOR:
DR. IGNACIO AGUADED

MASTER EN COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN AUDIOVISUAL
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE HUELVA

ESPAÑA, 2024



Universidad
Internacional
de Andalucía

La educomunicación para el cambio social desde la perspectiva dialógica, como estrategia para incentivar la participación social juvenil en Cartagena de Indias-Colombia

Educommunication for social change from a dialogic perspective, as a strategy to encourage youth social participation in Cartagena de Indias, Colombia

Línea de investigación:

Educomunicación para el cambio social

Trabajo Fin de Máster (TFM)

Geraldynne Patricia Zambrano Orozco
<https://orcid.org/0009-0007-1294-5270>

Director

Dr. Ignacio Aguaded (Universidad de Huelva)
<https://orcid.org/0000-0002-0229-1118>

Máster en Comunicación y Educación Audiovisual
Universidad Internacional de Andalucía | Universidad de Huelva

2024



Universidad
Internacional
de Andalucía

La educomunicación para el cambio social desde la perspectiva dialógica, como estrategia para incentivar la participación social juvenil en Cartagena de Indias-Colombia

Trabajo Final de Máster (TFM)

Máster de Comunicación y Educación Audiovisual

Universidad de Huelva | Universidad Internacional de Andalucía

Geraldyné Patricia Zambrano-Orozco

Director: Dr. Ignacio Aguaded

Universidad Internacional de Andalucía, 2024



A ti, mi Dios, por darme las fuerzas, la sabiduría y la disciplina, gracias.
Tú me abriste el camino y me diste las herramientas, gracias.
A mí familia, el motor que mueve mi corazón, gracias.
A mis amigos, compañía amena y eterna, gracias
A mí, porque, aunque dudé, lo logré, gracias
A mí tutor por su eterna paciencia, gracias
A cada docente y colega, gracias
A Huelva y España, gracias

Índice

Resumen	9
Introducción	11
Marco teórico.....	13
1. La educomunicación.....	15
2. La participación social	30
3. La práctica de la participación política con la llegada de las redes sociales	36
4. Contexto político y gubernamental en américa latina, caso Colombia.....	41
5. Participación social juvenil para el cambio social.....	49
Investigación	59
1. Contexto y justificación	61
2. Objetivos.....	67
3. Metodología	67
Resultados.....	72
1. Análisis documental de la realidad social de los jóvenes cartageneros, y su implicación juvenil en la participación en la ciudad	74
2. La educomunicación desde una perspectiva dialógica como dinámica para el cambio social de los jóvenes de Cartagena.....	83
3. Estrategias y recursos para incentivar la participación social en los jóvenes cartageneros.	94
4. Plan de acción educomunicacional para incentivar a los jóvenes a participar social para el cambio social en Cartagena.....	101
Conclusión y discusión	110
1. Conclusiones y discusión	112
2. Limitaciones de la investigación	116
3. Implicaciones y futuras investigaciones	118
Referencias y anexos.....	120
1. Referencias	122
2. Anexos	135

RESUMEN

En Cartagena de Indias, la participación social ha mostrado niveles notablemente bajos, evidenciados, inicialmente, por un abstencionismo electoral superior al 50% en 2023 y la ausencia de espacios para la participación juvenil. En este contexto, la educomunicación desde una perspectiva dialógica se presenta como una herramienta clave para fomentar la participación y el cambio social en la ciudad. Se profundiza en conceptos como la educomunicación y educomunicación dialógica, además explora la conexión entre redes sociales y la participación social y política. Se examinan también las realidades de América Latina, Cartagena y Colombia, así como la participación social juvenil para el cambio. La investigación se realizó mediante un enfoque cualitativo interpretativo descriptivo, utilizando análisis documental, entrevistas a expertos y grupos focales estratificados. Los resultados indican que factores como la pobreza, la falta de educación de calidad, y la escasez de oportunidades para los jóvenes limitan su participación social. Además, se detecta un desconocimiento generalizado sobre los conceptos de educomunicación y educomunicación dialógica en Cartagena. La desidia, la desmotivación, la falta de recursos, el rol de la familia y la centralización de los sistemas de participación son identificados como desafíos significativos para la participación activa de los jóvenes. Se concluye que es necesario implementar un proyecto de educomunicación para motivar, educar y fomentar la participación social juvenil con miras al cambio social.

PALABRAS CLAVE

Participación social, educomunicación dialógica, juventudes, jóvenes, autogestión, redes sociales, desmotivación, política, realidades sociales, desigualdad social, sociedades democráticas.

ABSTRACT

In Cartagena de Indias, social participation has shown remarkably low levels, initially evidenced by an electoral abstention rate exceeding 50% in 2023 and the absence of spaces for youth participation. In this context, educommunication from a dialogic perspective emerges as a key tool to foster participation and social change in the city. It delves into concepts such as educommunication and dialogic educommunication, and explores the connection between social networks and social and political participation. The realities of Latin America, Cartagena, and Colombia, as well as youth social participation for change, are also examined. The research was conducted through a qualitative interpretative descriptive approach, using document analysis, interviews with experts, and stratified focus groups. The results indicate that factors such as poverty, lack of quality education, and the scarcity of opportunities for young people limit their social participation. Additionally, there is a widespread lack of knowledge about the concepts of educommunication and dialogic educommunication in Cartagena. Apathy, demotivation, lack of resources, the role of the family, and the centralization of participation systems are identified as significant challenges for active youth participation. It is concluded that it is necessary to implement an educommunication project to motivate, educate, and promote youth social participation with a view towards social change.

KEYWORDS

Social participation, dialogic educommunication, youth, young people, self-management, social networks, demotivation, politics, social realities, social inequality, democratic societies.

D

Introducción

En la actualidad, la participación social juvenil se ha convertido en un tema crucial para el fortalecimiento de las democracias en América Latina. Sin embargo, en muchos países, incluyendo a Colombia, esta participación sigue siendo limitada debido a diversos factores, como la falta de educación cívica y de calidad, el desinterés por los asuntos públicos y la desconfianza en las instituciones políticas, una realidad que abraza a la ciudad de Cartagena de Indias. Ante este desafío, surge la necesidad de explorar estrategias innovadoras que promuevan un mayor involucramiento de los jóvenes en la vida social y política de sus comunidades.

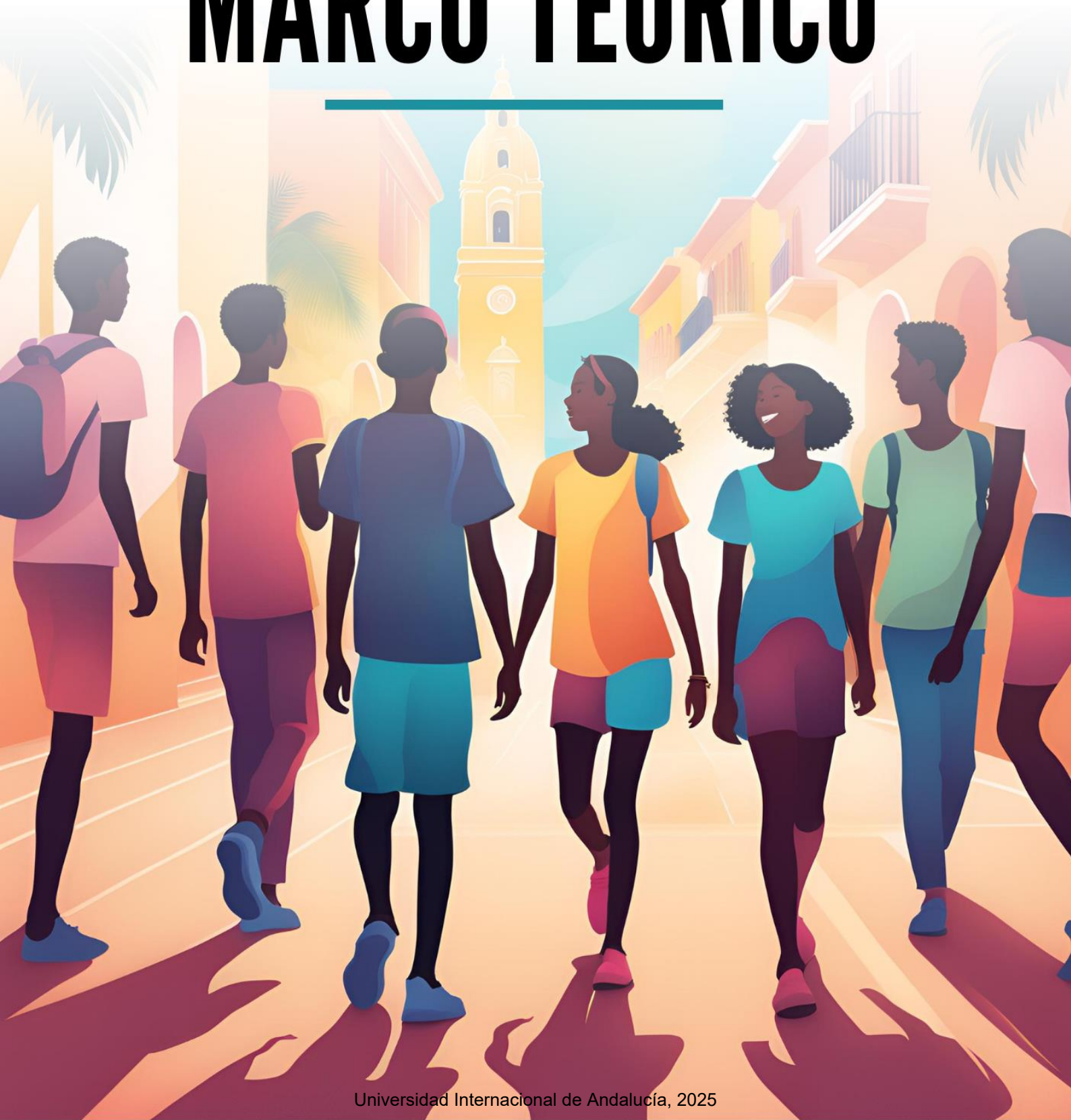
La educomunicación, entendida como el proceso que integra educación y comunicación para fomentar el aprendizaje crítico y participativo, se presenta como una herramienta potente para el cambio social y desde la perspectiva dialógica, basada en los principios de diálogos deliberativos e igualitario y la construcción colectiva del conocimiento, la educomunicación puede convertirse en una estrategia eficaz para incentivar la participación política juvenil.

La presente tesis de maestría se tuvo como objetivo investigar cómo la educomunicación, enmarcada en una perspectiva dialógica, puede servir como estrategia para fomentar la participación política de los jóvenes en Cartagena de Indias. Para el logro de los objetivos se planteó una metodología cualitativa interpretativa descriptiva, haciendo uso de material bibliográfico, entrevistas a expertos y grupos focales.

Se analizaron encuestas, informes y censos locales y nacionales, además se les dio voz a los jóvenes de estratos bajo, medio y alto, para conocer a profundidad las visiones de mundo de las juventudes en Cartagena, relacionándolos con el término educomunicación dialógica y la participación social.

Finalmente se presentan estrategias y el esbozo de un plan de acción, que no solo aporta a la construcción de conocimiento académico, sino también proporcionar una base sólida para la implementación de políticas y programas que fortalezcan la participación social, la autogestión, la paz, la resolución del conflicto, para el desarrollo de una sociedad cartagenera más inclusiva y democrática.

MARCO TEÓRICO



1. La educomunicación

1.1. ¿Qué es la educomunicación?

La educomunicación, una disciplina interdisciplinaria que fusiona la educación y la comunicación, emerge como una respuesta esencial a los desafíos del siglo XXI. En un mundo hiperconectado y saturado de información; la capacidad de comunicarse efectivamente y discernir entre fuentes válidas y engañosas se ha vuelto crucial. La educomunicación no solo busca impartir conocimientos, sino también desarrollar habilidades críticas en el manejo y comprensión de los medios de comunicación, promoviendo así una ciudadanía informada y participativa.

La educomunicación, mientras a nivel transdisciplinario, se identifica como un proceso destinado a empoderar a los educandos como emisores, ofreciéndoles herramientas y estímulos para la autogeneración de mensajes y facilitando canales de comunicación para el intercambio de estos mensajes (Kaplún, 1998).

El término "educomunicación" ha sido abordado por diversos autores desde diferentes perspectivas, pero converge en su esencia como una herramienta que busca empoderar a los individuos como emisores y receptores de mensajes, promoviendo así la autogeneración de contenido y la interacción comunicativa. Kaplún (1998) sostiene que su objetivo fundamental es proporcionar canales y flujos de comunicación para el intercambio de mensajes, además de estimular el análisis, la discusión y la participación de los educandos. Esta visión implica un cambio de

paradigma, donde los materiales de apoyo ya no son meros transmisores de información, sino generadores de diálogo y reflexión.

Desde una perspectiva más amplia, la educomunicación se entiende como una herramienta para el cambio social y la mejora mediante la reflexión y la acción sobre el mundo para transformarlo, como plantea Freire (2002). La United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO) (1984) ha reconocido la importancia de la educación en materia de comunicación, bajo diferentes denominaciones como educación para los medios, educomunicación, entre otras, destacando su papel en el desarrollo de competencias comunicativas y la alfabetización mediática.

La vertiente que conecta y da vida a la relación entre la educación y la comunicación ha sido objeto de estudio por parte de diversos investigadores, quienes reconocen la educomunicación como una dimensión teórico-práctica para la adquisición de competencias y la producción de contenidos educativos (García, 2020). Barbas-Coslado (2012) ha conceptualizado la educomunicación como:

“un campo de estudios interdisciplinar y trans disciplinar que aborda, al mismo tiempo, las dimensiones teórico-prácticas de dos disciplinas históricamente separadas: la educación y la comunicación. Es también conocida como educación en materia de comunicación, didáctica de los medios, comunicación educativa, alfabetización mediática o pedagogía de la comunicación, en el contexto iberoamericano, y media literacy o media education, en el contexto anglosajón. Como veremos más adelante, estas denominaciones pueden englobarse en dos corrientes principales, cada una de ellas caracterizada por una concepción educativa y comunicativa específica.” (p158)

Por otro lado, la institucionalización de la educomunicación a nivel mundial se dio en 1984 con la publicación del libro titulado, "La educación en materia de comunicación", el cual estableció los lineamientos básicos y los desafíos de este campo de estudios teórico-práctico. Desde entonces, la educomunicación ha aspirado a dotar a toda persona de las competencias expresivas necesarias para su desenvolvimiento comunicativo y creativo, así como para comprender la producción social de comunicación y valorar críticamente los mensajes mediáticos (García Matilla en Aparici, 2003). En resumen, la educomunicación emerge como una disciplina

fundamental en la era digital, que busca promover una comunicación más crítica, participativa y transformadora en la sociedad contemporánea.

En este contexto, la relevancia de la educomunicación se destaca en varios frentes. En primer lugar, aborda la brecha digital y mediática, ofreciendo herramientas para que individuos de todas las edades y contextos puedan navegar de manera efectiva en el océano de información digital. Además, fomenta una cultura de diálogo y debate informado, fortaleciendo la democracia al empoderar a las personas para participar activamente en la esfera pública y ejercer su derecho a la libertad de expresión de manera responsable.

Asimismo, la educomunicación no se limita al ámbito educativo formal, sino que se extiende a todas las esferas de la vida cotidiana. Desde el hogar hasta el trabajo, desde los medios de comunicación tradicionales hasta las plataformas digitales, su influencia permea todas las interacciones humanas. En un mundo donde la comunicación es omnipresente, la educomunicación emerge como un faro que guía a individuos y comunidades hacia una comprensión más profunda y crítica del entorno mediático que los rodea.

1.1. Dos vertientes de la educomunicación: instrumental y dialógica

La educomunicación, entendida como la integración de la educación y la comunicación, se divide en dos vertientes principales: la instrumental y la dialógica. Estas vertientes representan enfoques distintos pero complementarios para abordar la enseñanza y el aprendizaje.

1.1.1. Educomunicación instrumental

La educomunicación instrumental se centra en la utilización de herramientas y tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los procesos educativos, adoptando un enfoque informativo-transmisivo. Según Barbas-Coslado (2012), "el enfoque educomunicativo instrumental concibe la educación-comunicación desde los modelos informativo-transmisivos" (p112). La comunicación es entendida en clave técnica en correspondencia con el modelo educativo «bancario» (Freire, 2005), basado también en los conceptos conductistas de la instrucción planificados. Este

modelo educativo se enfoca en el adiestramiento técnico, donde los educadores son vistos como expertos tecnólogos que tienen el objetivo de convertir a los estudiantes en operadores técnicos.

Este enfoque, común en programas de alfabetización digital para adultos y en ciertos planes escolares, no suele considerar los aspectos críticos o emancipadores del uso de los medios. En este sentido, la educomunicación instrumental puede ser vista como una forma de capacitación técnica que se limita a enseñar el manejo de herramientas sin profundizar en los impactos sociales y culturales que estas tecnologías pueden tener. Aparici (2003) señala que, en el mundo anglosajón, "cuando se habla de alfabetización informática y digital se refieren a una destreza instrumental y mecánica, es decir, conocer las herramientas sin considerar los profundos cambios que conlleva la introducción de una tecnología en un determinado ámbito" (p. 31).

Además, esta perspectiva está influenciada por la ideología neoliberal, donde términos como eficacia, control de procedimientos, rentabilidad y calidad han permeado el discurso educativo. Correa en Aparici (2010) describe cómo desde los años 90 se ha asociado la tecnología con la educación y el futuro, instalando principios neoliberales en el discurso pedagógico: "La eficacia, el control de procedimientos en la comunicación y la gestión, la rentabilidad, la calidad, el uso de las TIC, la innovación, la excelencia... entre otros principios de profesión de fe neoliberal han acabado por instalarse y adueñarse del discurso pedagógico" (p. 212-213).

1.1.2. Educomunicación dialógica

En contraste, la educomunicación dialógica se centra en la interacción y el diálogo entre los participantes del proceso educativo. Este enfoque promueve una comunicación bidireccional y horizontal, donde educadores y estudiantes son co-creadores del conocimiento. Según Bermejo-Berros (2021), "en educomunicación, el diálogo participa en activar el pensamiento y la competencia mediática. En el diálogo-conversacional el educador introduce interrogantes sobre el contenido mediático" (p. 113). Este proceso permite a los participantes expresar y defender sus opiniones y actitudes individuales.

El diálogo en la educomunicación dialógica tiene elementos en común con la mayéutica socrática y la problematización del conocimiento de Freire (1973). Como argumenta Bang (2016), una situación contribuye al desarrollo cuando uno de los participantes experimenta un estado de apertura, incertidumbre e indeterminación, lo que puede llevar a ajustes mentales y nuevas acciones para reequilibrar los desequilibrios experimentados. Este proceso de cuestionamiento y búsqueda de respuestas es esencial para el desarrollo de una comprensión crítica y reflexiva, como lo señalaba Sartre (1943) y Dewey (1938).

La educomunicación dialógica también enfatiza la construcción conjunta del conocimiento a través de la interacción y la comunicación. Prieto Castillo en Aparici (2003) afirma que "el hecho educativo es profunda, esencialmente comunicacional. La relación pedagógica es en su fundamento una relación entre seres que se comunican, que interactúan, que se construyen en la interlocución" (p. 82). Este enfoque promueve un aprendizaje más participativo y colaborativo, donde la comunicación fluye entre, dentro y a través de los implicados, como señala Bohm (1997): "El diálogo hace posible, en suma, la presencia de una corriente en el seno del grupo, a partir de la cual puede emerger una nueva comprensión, algo creativo que no se hallaba, en modo alguno, en el momento de partida" (p. 30).

Llegados a este punto, cabría preguntarse si el enfoque instrumental se corresponde verdaderamente con lo que defendemos por educomunicación, o si es posible la existencia de prácticas educomunicativas sin diálogos. Barbas Coslado (2012) sugiere que lo que se ha considerado solo como un rasgo característico del enfoque dialógico puede ser la verdadera esencia de la educomunicación, pues es en el diálogo donde "van apareciendo los contraargumentos, los vacíos, endebles y contradicciones de unas ideas y nociones que hasta entonces aparentaban coherentes y sólidas; y se va llegando a la formulación de un pensamiento propio al que improbablemente se llegaría sin interlocutores, presentes o distantes" (Kaplún, 1998, p. 214).

En ese sentido, se puede considerar la verdadera esencia de la educomunicación dentro de su capacidad para fomentar un pensamiento crítico y reflexivo a través del diálogo y la interacción. Barbas-Coslado (2012) propone que la educomunicación debe tener como finalidad la construcción y creación colectiva a través del intercambio

simbólico y el flujo de significados. Esto implica considerar, en primer lugar, la naturaleza colaborativa y participativa de la educomunicación; en segundo lugar, sus posibilidades creativas y transformadoras; y, en tercer lugar, los medios y códigos a través de los que se establece el proceso educomunicativo.

La comparación entre la educomunicación instrumental y la educomunicación dialógica revela diferencias fundamentales en sus enfoques y objetivos. Mientras que la vertiente instrumental se enfoca en la eficiencia técnica y la capacitación en el uso de tecnologías, la vertiente dialógica promueve una interacción más profunda y significativa entre los participantes del proceso educativo. Barbas-Coslado (2012) concuerda con Kaplún (1998) al afirmar que a cada tipo de educación corresponde una determinada concepción y práctica de la comunicación, lo que implica que a cada tipo de comunicación también corresponde una determinada concepción de la sociedad.

En la educomunicación instrumental, la tecnología se utiliza como una herramienta para mejorar la eficiencia y la eficacia de los procesos educativos, pero sin necesariamente cuestionar los impactos más amplios de estas tecnologías en la sociedad. En cambio, la educomunicación dialógica busca empoderar a los estudiantes para que sean críticos y reflexivos, capaces de cuestionar y analizar la información que reciben y participar activamente en su propio aprendizaje.

En conclusión, ambos enfoques de la educomunicación tienen sus méritos y limitaciones. La educomunicación instrumental es efectiva para enseñar habilidades técnicas y utilizar tecnologías de manera eficiente, pero puede ser limitada en su capacidad para fomentar una comprensión crítica y reflexiva. Por otro lado, la educomunicación dialógica promueve una mayor interacción y participación, fomentando el desarrollo del pensamiento crítico y la colaboración, aunque puede ser más desafiante de implementar en entornos educativos tradicionales.

Para maximizar los beneficios de la educomunicación, es esencial encontrar un equilibrio entre ambos enfoques. Integrar las herramientas y tecnologías de manera crítica y reflexiva, promoviendo tanto la capacitación técnica como la participación activa y el diálogo, puede conducir a una educación más integral y efectiva. Así, se puede avanzar hacia una educación que no solo forme técnicos competentes, sino también ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno social y cultural.

1.2. Educomunicación dialógica y sus dimensiones

1.2.1. Dimensión colaborativa y participativa

La educomunicación dialógica se caracteriza por su capacidad para fomentar un entorno colaborativo y participativo en el ámbito educativo. Este enfoque se basa en la interacción y el diálogo, reconociendo que "las personas poseemos la capacidad de lenguaje y de pensamiento y, por lo tanto, contamos con la capacidad de interacción mediante el diálogo" (Flecha, Dávila y Vargas, 2004, p. 25). A través de este proceso, se promueve una comunicación bidireccional donde todos los participantes son co-creadores del conocimiento.

El diálogo auténtico es fundamental para la educomunicación dialógica, ya que permite que emerjan nuevas formas de comprensión y pensamiento colectivo. Según Bohm y Peat (1988), "en un diálogo auténtico existe la posibilidad de que la nueva forma de mente consensual sea un instrumento más poderoso de lo que puede serlo la mente individual, ya que la primera lleva consigo un rico orden creativo entre lo individual y lo social" (p. 273). Esta dinámica facilita la creación de un entorno donde las ideas pueden ser cuestionadas, refinadas y enriquecidas mediante la interacción con otros.

Además, la educomunicación dialógica va más allá de la simple transmisión de información; se centra en la construcción conjunta del conocimiento a través de la colaboración activa y el intercambio de significados. Este enfoque reconoce la importancia de la participación de todos los miembros del proceso educativo, fomentando una cultura de aprendizaje inclusiva y democrática. En este contexto, los estudiantes no son meros receptores de información, sino participantes activos que contribuyen al desarrollo del conocimiento colectivo.

Por otro lado, los planteamientos instrumentalistas, que a menudo se limitan al uso de tecnologías y herramientas para la transmisión de conocimientos, generan una pseudoparticipación. Este enfoque tiende a ignorar aspectos cruciales como el aprendizaje colaborativo dialógico, la creatividad y la inteligencia colectiva. Al enfocarse en la eficiencia técnica y la competencia individual, se dejan de lado la dimensión ética y social del proceso educativo. En consecuencia, se fomentan valores

de corte competitivo e individualista, limitando el potencial transformador de la educación.

En contraste, la educomunicación dialógica enfatiza la importancia de la ética y la responsabilidad social en la educación. Al promover un entorno donde se valora la colaboración y la participación activa, se fomenta el desarrollo de una conciencia crítica y una actitud reflexiva entre los estudiantes. Este enfoque permite que los estudiantes desarrollen habilidades para trabajar en equipo, resolver problemas de manera colaborativa y participar activamente en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La capacidad de la educomunicación dialógica para fomentar la creatividad y la inteligencia colectiva es otro aspecto clave que la diferencia de la educomunicación instrumental. A través del diálogo y la interacción, los estudiantes pueden explorar nuevas ideas, desafiar supuestos preestablecidos y co-crear soluciones innovadoras. Este proceso no solo enriquece el aprendizaje individual, sino que también contribuye al desarrollo de una cultura de aprendizaje continua y colectiva.

Finalmente, la naturaleza colaborativa y participativa de la educomunicación dialógica promueve un sentido de comunidad y pertenencia entre los participantes. Al involucrar a todos los miembros del proceso educativo en el diálogo y la construcción del conocimiento, se crea un entorno donde se valoran las contribuciones de cada individuo. Este enfoque no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que también fortalece los lazos sociales y fomenta una cultura de respeto y cooperación.

En resumen, la educomunicación dialógica se distingue por su capacidad para fomentar un entorno educativo colaborativo y participativo. Al centrarse en el diálogo y la interacción, este enfoque promueve una comunicación bidireccional, la construcción conjunta del conocimiento, y el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas. En contraste con los planteamientos instrumentalistas, que tienden a generar pseudoparticipación y a ignorar la dimensión ética y social de la educación, la educomunicación dialógica enfatiza la importancia de la ética, la creatividad y la inteligencia colectiva, contribuyendo al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa.

1.2.2. Dimensión creativa y transformadora de la educomunicación dialógica

La dimensión creativa y transformadora reconoce que "la persona humana está dotada de la acción, por tanto, es agente-actuante, constructora y transformadora del medio en el cual se desarrolla y vive" (Ferrada y Flecha, 2008, p. 46). Esta perspectiva destaca el potencial de los individuos para ser no solo receptores de información, sino también actores activos en la construcción y transformación de su entorno.

La creatividad en la educomunicación dialógica se manifiesta a través de la interacción y el diálogo, donde los participantes co-crean y reconfiguran continuamente su comprensión del mundo. Según Barbas-Coslado (2012), "la Educomunicación, por tanto, es proceso, movimiento, flujo de significados, acción creativa y re-creativa, construcción-deconstrucción-reconstrucción permanente de la realidad" (p. 167). Este proceso dinámico permite a los estudiantes explorar nuevas ideas, cuestionar supuestos preexistentes y desarrollar soluciones innovadoras a los problemas que enfrentan.

Mientras la dimensión transformadora radica en su capacidad para empoderar a los individuos, proporcionando las herramientas necesarias para analizar y comprender su realidad. Barbas-Coslado (2012) argumenta que la educomunicación es "una forma de pedagogía crítica que concibe los procesos educativos, la comunicación, los medios y las tecnologías como herramientas de análisis y de acción para la comprensión y la transformación del mundo" (p. 167). Esta pedagogía crítica fomenta una actitud reflexiva y proactiva, alentando a los estudiantes a utilizar el conocimiento adquirido para generar cambios significativos en sus realidades y cotidianidad.

En este sentido, la educomunicación dialógica se sustrae de su capacidad individual para adherirse a la transformación colectiva; al promover la colaboración y la participación activa, este enfoque crea un espacio donde las ideas pueden ser debatidas, refinadas y llevadas a la acción. Esta dinámica colaborativa no solo enriquece el proceso educativo, sino que también contribuye al desarrollo de una comunidad de aprendizaje comprometida con el cambio social.

La dimensión creativa y transformadora es esencial para desarrollar ciudadanos críticos y comprometidos. Al integrar la creatividad en el proceso educativo, se fomenta un entorno donde los estudiantes pueden experimentar, innovar y aplicar sus conocimientos de manera práctica. Este enfoque no solo prepara a los individuos para

enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo, sino que también los capacita para ser agentes de cambio en sus comunidades, contribuyendo al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa.

1.3. Herramientas y estrategias de la educomunicación dialógica

La educomunicación dialógica pone un fuerte énfasis en la interacción entre adultos, niños, conocimientos, herramientas, necesidades y posibilidades. "Representando la educación de esta manera, es crucial reflexionar sobre la importancia de la interacción que crea nuevos sistemas adecuados a las circunstancias actuales de comunicación" (Álvaro-Tordesillas et al., 2019). Este enfoque promueve la creación de espacios dinámicos donde todos los actores pueden contribuir y aprender mutuamente.

En la práctica, herramientas como el dialogo facilitan el desarrollo y la gestión de sistemas de diálogo hablados, apoyando la anotación de datos y la integración eficiente de los componentes del sistema (Jung et al., 2008). Estas herramientas no solo optimizan el proceso de aprendizaje, sino que también fomentan la participación activa y el intercambio de ideas.

Dentro de lo que la educomunicación, se logran integrar herramientas y estrategias dinámicas que permiten el desarrollo de una metodología dialógica, sobre la cual, los individuos son encaminados a reflexionar y generar un sentido crítico frente a sus realidades, incluyendo, la realidad o meta-realidad.

1.3.1. Caja de herramientas para la orientación dialógica

La utilización de una caja de herramientas para la orientación dialógica en la educación superior permite a los estudiantes explorar sus procesos de escritura y encontrar sus propias respuestas mediante la interacción (Brodersen et al., 2016). Esta metodología fortalece la comprensión y habilidades de escritura académica, permitiendo a los estudiantes desarrollar un sentido más profundo de autonomía y creatividad.

Estas herramientas incluyen la escritura espontánea y modelos de argumentación, que facilitan el diálogo en el proceso educativo y mejoran las habilidades de escritura

y reflexión de los estudiantes (Brodersen et al., 2016). Este enfoque fomenta un aprendizaje más significativo y colaborativo.

1.3.2. Herramientas en línea y refuerzo de la creatividad

La dialógica incluye un conjunto de herramientas en línea que apoyan a los autores en la creación de escritura interactiva para juegos, utilizando estrategias generativas para mejorar la creatividad sin necesidad de habilidades de programación avanzadas (Howe, 2020). Estas herramientas permiten a los usuarios experimentar con diferentes formas de narrativa y estructura, promoviendo un entorno de aprendizaje más flexible y adaptable.

El uso de tecnología digital, como Microsoft Teams, para la supervisión dialógica y reflexiva mejora la comprensión y el desarrollo de las prácticas docentes a través del diálogo grupal colectivo (Paksuniemi et al., 2021). Estas plataformas facilitan la comunicación y colaboración entre estudiantes y docentes, creando una comunidad de aprendizaje más cohesiva y comprometida.

En el caso del pensamiento crítico y la capacidad de reflexión de realidades, la educomunicación dialógica, integra el componente dialogo, que tiene su raíz en la antigua Grecia, cuya raíz es logos que significa palabra, significado de la palabra, palabra racional, entre otros y a su lado se encuentra el prefijo dia, que se puede entender a través de. La palabra racional que viaja a través del lenguaje y conecta por medio de la comunicación, es la base sólida sobre la educación y comunicación dialógica.

1.3.3. Educación para el diálogo

La educación dialógica no solo facilita la educación a través del diálogo, sino que también educa para el diálogo, preparando a los aprendices para participar efectivamente en discusiones productivas. Esta educación mejora las habilidades generales de pensamiento, el aprendizaje curricular y la comprensión conceptual (Wegerif, 2019). Al promover el diálogo como una herramienta de aprendizaje, se

fomenta un ambiente donde los estudiantes pueden cuestionar, analizar y construir conocimientos de manera crítica.

Este tipo de aprendizaje se basa en fundamentos psicológicos de constructivismo social y desarrollo cognitivo, enfocado en la expansión horizontal del conocimiento, creatividad y motivación a través de la interacción y el diálogo (Du-hong, 2008). Este enfoque facilita el desarrollo de habilidades metacognitivas y promueve una comprensión más profunda y reflexiva de los contenidos académicos.

A su vez, el diálogo no solo es un medio para la adquisición de conocimientos, sino también un vehículo para el aprendizaje continuo. Los sistemas de diálogo pueden ser utilizados para adquirir conocimiento de manera continua, especialmente en aplicaciones que involucran interacciones humanas con robots en entornos físicos (Padmakumar y Mooney, 2020), dando pie a los aprendices adaptarse y evolucionar en entornos de aprendizaje dinámicos y tecnológicos.

En la misma línea del saber se encuentran los diálogos deliberativos. Un sistema deliberativo y ligado a la capacidad de análisis, que ha capturado recientemente la atención en el ámbito de las políticas de salud pública porque tienen el potencial de abordar varios factores clave que influyen en el uso de la evidencia de investigación en la formulación de políticas. (Lavis et al., 2014).

Este sistema metodológico, aprehendido por naturaleza, pero desconocido en el siglo de las mediciones y el mass media, "fue desarrollado por el Instituto de Foros Nacionales sobre Problemas para crear un medio que involucre a las personas y comunidades en el diálogo entre sí. Esencialmente, una discusión deliberativa es una investigación compartida que invita a los participantes a hablar y sopesar los costos y consecuencias de una variedad de opciones de soluciones a un problema público." (Goodin y Stein, 2008)

Por lo tanto, se debe preparar a las sociedades e individuos para ver la vida desde una perspectiva crítica-reflexiva y propositiva; siendo esta una crítica sensible para los establecimientos educativos. Promoviendo entonces, una enseñanza que vaya más allá de adquisición de competencias y habilidades, el saber trabajar, sino también desarrollar una conciencia de la relación entre el conocimiento teórico, las habilidades prácticas y las dimensiones morales y sociales e implicaciones del trabajo profesional. Para desarrollar la capacidad necesaria, a menudo se hace referencia al pensamiento

crítico como un importante resultado del aprendizaje de la educación superior. (Solbrekke et al., 2016)

Al combinar los diálogos deliberativos con sistemas educativos de instrucción explícita y/o pautas procedimentales mejoran efectivamente las habilidades de escritura de síntesis de los estudiantes al promover la integración de argumentos y contraargumentos (Casado-Ledesma et al., 2021).

Estas estrategias fomentan un pensamiento crítico y una comprensión más profunda de los temas relacionados con la vida cotidiana, problemáticas sociales y culturales y mayor comprensión de las minorías y las dificultades existentes en los territorios; construyendo bases que llegaran a ser sostenibles en el tiempo al impartirse en edades tempranas y acompañamiento de círculos familiares, que refuercen las habilidades prácticas.

Con lo anterior, se reitera la relevancia que toma el vincular la enseñanza y el aprendizaje dialógicos, dado que dan muestra de ser efectivos en mejorar el rendimiento académico y la cohesión social, enfrentando desafíos para su consolidación en entornos educativos (García-Carrión et al., 2020). Este impacto positivo se debe a la naturaleza inclusiva y colaborativa del aprendizaje dialógico, que promueve la participación activa y el respeto por diversas perspectivas.

Al mismo tiempo se propenden generar impactos sociales sustanciales, mejorando el rendimiento académico y la cohesión social a través de prácticas instruccionales efectivas y transformaciones socioculturales (García-Carrión et al., 2020), es decir, se influencia el cambio desde perspectivas individualistas hacia enfoques más interactivos y comunicativos en el aprendizaje, influenciado por cambios socioculturales amplios (Racionero y Padrós, 2010).

Al fomentar un ambiente de diálogo y colaboración, se crea una comunidad educativa más unida y solidaria, y al tiempo, una comprensión más holística del aprendizaje, integrando aspectos sociales, culturales y emocionales; promoviendo el desarrollo de un sentir humano y de justicia social, en donde las relaciones interpersonales y la confianza, facilitan la comprensión mejorada a través de dichos diálogos reflexivos (Kumagai et al., 2018).

Finalmente, en los procesos dialógicos en las conversaciones de mentoría contribuyen al aprendizaje de los maestros en formación sobre el aprendizaje de los alumnos en la práctica de campo, enfatizando el papel del mentor como facilitador en la creación de una comunidad de aprendizaje dialógica (Bjuland y Helgevold, 2018), el dialogo no es una forma de enseñanza unidireccional, sino por el contrario, permite el aprendizaje mutuo, compartido, de amplia escucha y receptividad.

1.3.4. Intervenciones comunitarias

Intervenciones basadas en la comunidad, como la "Difusión Organizada", aprovechan los procesos dialógicos para facilitar cambios sostenibles en las normas sociales (Cislaghi et al., 2019), demostrando el poder del diálogo en la propagación de ideas influyentes dentro de las comunidades, promoviendo el cambio social y la transformación comunitaria.

Por lo que, en el enfoque dialógico, los instrumentos de compilación tomando una percepción distinta. "Una cámara de vídeo, un ordenador, un lápiz o un bolígrafo son instrumentos que permiten la comunicación, la reflexión, la comprensión de la realidad" (Aparici, 2003), estas herramientas no son el fin, son el camino y la vía para generar una comunicación basada en la escucha reflexiva y atenta. Un enfoque dialógico, siempre buscará que la palabra viaje a través del pensamiento y de la vida misma.

Antoni Garrido (2003) nos dice: "la teoría del aprendizaje social considera a las comunidades sociales como lugares privilegiados para la adquisición y creación de conocimiento. Tales comunidades constituyen el contexto para desarrollar una práctica como un proceso activo, dinámico e histórico de participación en la negociación de significado

El aprendizaje dialógico se basa en la teoría sociocultural y la acción comunicativa, viendo el diálogo y la interacción como elementos clave. Este enfoque transformador es evidente en escuelas de éxito a través de Europa, mostrando mejoras en el rendimiento académico y la cohesión social (García-Carrión et al., 2020). La implementación de prácticas dialógicas en entornos educativos puede generar cambios significativos en la calidad de la educación y el bienestar de los estudiantes.

1.3.5. Tecnología, supervisión y reflexión dialógica

El uso de tecnología digital, como Microsoft Teams, para la supervisión dialógica y reflexiva mejora la comprensión y el desarrollo de las prácticas docentes de los maestros en formación a través del diálogo grupal colectivo (Paksuniemi et al., 2021); el emplear herramientas digitales para incentivar el dialogo en instancias educativas, es una de las consecuencias al reconocer el fundamento que posee la educomunicación dialógica en la enseñanza y la vida cotidiana.

El dialogo, no solo oral, sino escrito, permite que el emisor y receptor, docente y alumno, grupo y entrevistado, aprendiz y maestro, se sientan en la misma libertad de aprender y reconocer el otro, sus opiniones y visiones, para construir o deconstruir paradigmas y estereotipos que pueden permear una visión general y objetiva de la realidad.

Por lo que los talleres de desarrollo profesional basados en la escuela que emplean tecnologías interactivas promueven la enseñanza dialógica, permitiendo a los maestros desarrollar su comprensión del diálogo en el aula y diseñar nuevas estrategias para apoyarlo (Hennessy et al., 2018), reafirmando, que la formación docente juega un papel indiscutiblemente relevante en el acto de dialogar, de comprender y analizar la realidad.

Emplear herramientas dialógicas es también, tener la responsabilidad de formar un personal profesional capacitado para emplear las estrategias y herramientas que ofrece la educación dialógica; es una capacidad crítica y reflexiva, basada en el respeto y el discernimiento. No solo se trata de evocar un discurso, sino ir más allá, y ganar campo para la educación y el cambio social.

Finalmente, la educación y comunicación unidas por medio del dialogo y a través de sus diversas herramientas y enfoques, tiene un impacto significativo en la formación de individuos críticos y reflexivos, así como en la cohesión social. Al fomentar un entorno de aprendizaje basado en el diálogo y la interacción, se promueve la participación activa y el intercambio de ideas, lo que resulta en una educación más inclusiva y transformadora. Este enfoque no solo mejora el rendimiento académico, sino que también prepara a los individuos para participar de manera efectiva en la sociedad, promoviendo el cambio social y la justicia. En última instancia, la educomunicación dialógica representa una poderosa herramienta para transformar la

educación y la sociedad en su conjunto, creando comunidades de aprendizaje más equitativas y comprometidas.

2. PARTICIPACIÓN SOCIAL

La participación social es un componente esencial en la construcción de sociedades democráticas y equitativas. Se refiere a la implicación activa de los ciudadanos en procesos de toma de decisiones y acciones que afectan a la comunidad y al entorno en el que viven. Este concepto abarca una amplia gama de actividades, desde la participación en organizaciones comunitarias y movimientos sociales hasta la intervención en políticas públicas y la gestión de recursos locales. A través de la participación social, los individuos y grupos pueden expresar sus intereses, necesidades y aspiraciones, contribuyendo a la formación de políticas más inclusivas y representativas.

Este sistema democrático, fortalece la cohesión comunitaria y promueve un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. Cuando las personas se involucran en iniciativas colectivas, se fomenta el diálogo y la colaboración, lo que puede reducir tensiones y conflictos sociales. Además, la participación activa ayuda a desarrollar habilidades y competencias en los individuos, como el liderazgo, la comunicación y la capacidad de resolver problemas. Esto no solo beneficia a la comunidad en su conjunto, sino que también empodera a los participantes, proporcionándoles herramientas para influir en su entorno de manera positiva.

En el ámbito de las políticas públicas, la participación social es fundamental para asegurar la transparencia y la rendición de cuentas. Los gobiernos que fomentan la participación ciudadana tienden a ser más receptivos y sensibles a las necesidades de sus ciudadanos. La inclusión de diversas voces y perspectivas en el proceso de toma de decisiones puede conducir a políticas más efectivas y justas. Asimismo, la participación social puede actuar como un mecanismo de control y equilibrio, previniendo abusos de poder y corrupción.

Este sistema también juega un papel crucial en la promoción de la justicia social y la igualdad. A través de la organización y movilización colectiva, los grupos marginados y vulnerables pueden luchar por sus derechos y abogar por cambios estructurales

que les benefician. Movimientos sociales históricos, como el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos o las luchas feministas y ambientalistas, han demostrado el poder transformador de la participación ciudadana. Estos movimientos han logrado cambios significativos en las leyes y en la conciencia social, mejorando la vida de millones de personas.

En conclusión, la participación social es una piedra angular de las sociedades democráticas y equitativas. No solo fortalece la cohesión y el sentido de comunidad, sino que también promueve la transparencia, la rendición de cuentas y la justicia social. A través de la participación activa, los ciudadanos pueden influir en las políticas y decisiones que afectan sus vidas, contribuyendo a la construcción de un mundo más inclusivo y equitativo.

2.1. Definición de participación social

La participación ciudadana se concibe como el derecho que tienen las personas para involucrarse en las decisiones o asuntos públicos, tanto de manera individual como colectiva. Esta intervención, cuando proviene de organizaciones o grupos, se denomina participación social (Cardona, 2013; Uzcátegui, 2010). En este contexto, la participación es una herramienta esencial para el desarrollo comunitario y la promoción y educación para la salud (Pérez y Gil-Lacruz, 2018).

Parés (2009) define las prácticas políticas y sociales a través de las cuales la ciudadanía puede influir en lo público y en el proceso de toma de decisiones de los Estados y gobiernos. Esto asegura que no solo los grupos políticos y las élites tengan voz en este proceso, contribuyendo así a reforzar el espacio público (Sánchez y Giraldo, 2017). La participación activa es vital para asegurar una representación equitativa en la toma de decisiones.

Las transformaciones territoriales de las últimas décadas han revolucionado el contexto espacial en el cual se desarrolla el ejercicio de la ciudadanía activa (Vecchio, Huerta-Olivares, y Luengo Kanabri, 2021, p. 86). Estos cambios han facilitado nuevos espacios para la participación, permitiendo a los ciudadanos influir más directamente en su entorno y en las decisiones que afectan sus vidas.

Delgado-Algarra (2017) argumenta que la democracia no es un sistema alcanzado o definitivo, sino una aspiración continua. Frente a las democracias formales actuales, surgen iniciativas populares que exigen un sistema de participación más directa y ajeno a los partidos políticos tradicionales (p. 255). Este planteamiento destaca la necesidad de un modelo democrático más inclusivo y accesible para todos los ciudadanos.

La ciudadanía tiene el deber cívico de crear valor público y no limitarse a ser meros receptores de políticas públicas. Ortiz (2012) sostiene que los ciudadanos no deben ser vistos como clientes, sino como agentes activos que contribuyen al bien común (p. 41). Esta visión promueve una participación más proactiva y responsable en los asuntos públicos.

La participación ciudadana es una construcción teórica multidimensional que abarca desde la participación política formal hasta el voluntariado y las acciones colectivas (Ekman y Amnman, 2012). Esta diversidad de formas de participación refleja la amplitud y profundidad del compromiso ciudadano en diversos ámbitos de la vida social.

Participar políticamente en nuestro entorno implica un deseo de mejora global, de potenciar los aspectos públicos que generan una vida en común de mayor calidad. Castellanos Claramunt (2019) resalta la importancia de decidir entre todos lo que se considera mejor para la comunidad (p. 51). Esta perspectiva subraya el valor de la colaboración y el consenso en la toma de decisiones.

La participación ciudadana y comunitaria es crucial en los diferentes escenarios de la vida social y política de un país. González-Gómez, Caro López y Bedoya C. (2011) afirman que pertenecer a un conglomerado social implica la posibilidad de decidir sobre la vida que allí se gesta (p. 81). Desde esta óptica, la participación es un proceso de organización social y comunitaria, abordado desde las ciencias sociales.

Velásquez y González (2003) definen la participación como una forma de intervención social que permite a los individuos reconocerse como actores que, al compartir una situación determinada, pueden traducir sus intereses y demandas comunes en formas de actuación colectiva (p. 29). Este reconocimiento y capacidad de acción conjunta fortalecen la cohesión social y la efectividad de la intervención comunitaria.

La participación permite a las personas de la comunidad influir en las políticas públicas, asumiendo con ello su propia responsabilidad. Iglesias Ortuño y Vázquez Gutiérrez (2017) destacan que los nuevos movimientos sociales se configuran como modelos de movilización inclusiva, valorando el patrimonio cultural, la diversidad y la horizontalidad ciudadana, fundamentados en los principios de libertad e igualdad (p. 47).

Pastor (2004) señala que la participación ciudadana es una oportunidad para incidir en los problemas sociales y en la elaboración, gestión y evaluación de políticas sociales locales. Este proceso no solo es un objetivo del desarrollo humano, sino también un medio para promover dicho desarrollo (p. 106-108). La implicación activa de la ciudadanía es, por tanto, esencial para el progreso social.

Finalmente, Ramírez y Contreras (2014) subrayan que la participación ciudadana es clave para desarrollar estrategias inclusivas y responder a las demandas de la población (p. 93). Esta perspectiva resalta la importancia de la inclusión y la equidad en el diseño y ejecución de políticas públicas, asegurando que las voces de todos los ciudadanos sean escuchadas y valoradas.

La participación social es un pilar fundamental para el fortalecimiento de la democracia y el desarrollo comunitario. A través de diversas formas de intervención, los ciudadanos pueden influir en las decisiones que afectan sus vidas, contribuyendo al bienestar colectivo y al progreso social. Esta participación no solo refuerza el espacio público, sino que también promueve una sociedad más justa e inclusiva.

2.2. Participación social y política en la sociedad de la información

En la era de la información, la participación social ha adquirido nuevas dimensiones y significados. La revolución digital ha transformado la manera en que las personas interactúan con el mundo, permitiendo un acceso más rápido y amplio a la información y creando nuevas plataformas para el intercambio y la colaboración. La participación social ya no se limita a los métodos tradicionales como las reuniones comunitarias o las manifestaciones públicas; ahora incluye la acción en línea a través de redes sociales, foros y otras herramientas digitales. Esta evolución ha facilitado una mayor

inclusión y diversidad en la participación ciudadana, ampliando el alcance y el impacto de las voces individuales y colectivas.

El acceso a la tecnología y la información ha democratizado la capacidad de influir en las decisiones públicas. Cualquier individuo con una conexión a Internet puede expresar sus opiniones, organizar campañas y movilizar apoyos a una escala que antes era impensable. Este fenómeno ha permitido que la participación social sea más inmediata y visible, conectando a personas de diferentes contextos y geografías en torno a causas comunes. La rapidez con la que la información se difunde y las redes se forman ha cambiado radicalmente la dinámica de la participación ciudadana, haciendo que las respuestas a los problemas sociales sean más rápidas y coordinadas.

En el contexto actual, las nociones de sociedad de la información, sociedad del conocimiento, sociedad red, sociedad virtual y sociedad del “Big Data” han cobrado una vigencia significativa (Gertrudis, Gértudrix y Álvarez, 2016: 40), procediendo a configurar la modernidad dentro de la metáfora de surfear en una sociedad líquida, siempre cambiante e incierta, describe la naturaleza de la interacción social en el entorno digital (Vásquez, 2008, p1).

De acuerdo con, Daniel Bell, sociólogo estadounidense, quien acuñó el término sociedad de la información, describiendo el concepto “como el paso de una sociedad productora de bienes a una sociedad centrada en la información (Bell, 1991, p103); en donde se promueve la circulación de la información como una condición necesaria para el ejercicio democrático, ofreciendo la posibilidad de una sociedad descentralizada (Mattelart, 2002, citado en Fernández y Galguera, 2009, p161); en ese flujo constante de información aparece el internet y las redes sociales logrando un protagonismo creciente en el manejo de la información y los flujos de comunicación (Arrojo, 2014, p774).

En la sociedad de la información, la difusión rápida y amplia de la información permite una mayor transparencia y participación en la toma de decisiones. Sin embargo, también plantea retos en cuanto a la veracidad y manipulación de la información, aspectos que pueden influir negativamente en la calidad de la participación ciudadana.

Estas nociones reflejan la transformación profunda en la manera en que se produce, distribuye y consume la información; la sociedad de la información se caracteriza por nuevas dinámicas y desafíos, donde la tecnología juega un papel central. Un cambio ha influido en la participación social, generando nuevas formas de interacción y colaboración, pero también introduciendo incertidumbre y volatilidad en la cohesión social y en la efectividad de las intervenciones colectivas.

Otro de los grandes retos que se afronta en la sociedad de la información, que impacta negativamente la participación social, es facilidad con la que se propaga de desinformación y creación de burbujas informativas que pueden polarizar a la sociedad.

La participación social en la era digital requiere, por tanto, una alfabetización mediática y digital para que los ciudadanos puedan discernir y utilizar la información de manera efectiva y responsable. En la sociedad de la información, la participación social no se limita a los mecanismos tradicionales de interacción política y comunitaria. Se extiende a nuevas formas de activismo y colaboración en línea, como las peticiones digitales, los movimientos sociales organizados a través de redes sociales y las plataformas de crowdfunding para causas sociales. Estas nuevas formas de participación permiten una mayor flexibilidad y alcance, pero también requieren una adaptación de las estructuras tradicionales para integrar estos nuevos mecanismos de intervención ciudadana.

La participación social en la sociedad de la información está profundamente influenciada por la tecnología y los nuevos medios de comunicación. Las dinámicas de interacción social han cambiado, ofreciendo tanto oportunidades como desafíos. Para que la participación sea efectiva y equitativa, es crucial abordar las brechas digitales y promover una alfabetización digital que permita a todos los ciudadanos acceder y manejar la información de manera crítica y constructiva. La sociedad de la información presenta un escenario dinámico y en constante evolución, donde la participación social debe adaptarse y reinventarse continuamente.

Sin embargo, la sociedad de la información también plantea desafíos significativos para la participación social. La sobrecarga de información, la propagación de noticias falsas y la brecha digital entre diferentes grupos socioeconómicos pueden dificultar la participación efectiva y equitativa. Además, la dependencia de plataformas digitales

para la organización social puede llevar a la superficialidad en el compromiso y a la polarización de opiniones. Es crucial abordar estos retos para asegurar que la participación social en la era digital sea inclusiva, informada y constructiva.

A pesar de estos desafíos, el potencial transformador de la participación social en la sociedad de la información es innegable. La capacidad de movilizar recursos, generar conocimiento colectivo y ejercer presión sobre las autoridades ha empoderado a los ciudadanos como nunca antes. En este contexto, la participación social se convierte en una herramienta vital para el fortalecimiento de la democracia, la promoción de la justicia social y la construcción de un futuro más sostenible e inclusivo. La clave radica en aprovechar las ventajas de la tecnología mientras se mitigan sus riesgos, fomentando una participación que sea tanto amplia como profunda, capaz de abordar los complejos desafíos de nuestro tiempo.

3. La práctica de la participación política con la llegada de las redes sociales

En la era digital, las redes sociales han emergido como plataformas clave para la participación social, transformando radicalmente la manera en que las personas se conectan, comunican y movilizan en torno a causas comunes. Estas herramientas tecnológicas permiten a los ciudadanos compartir información, organizar eventos y campañas, y expresar sus opiniones sobre asuntos públicos en tiempo real, facilitando una participación más inclusiva y dinámica.

Sin embargo, esta nueva forma de participación también presenta desafíos significativos, como la difusión de desinformación, la polarización y creando burbujas de información, cuya función es incrementar el sesgo informativo y por tanto, dando pie a los bulos y fake news. A pesar de estos retos, las redes sociales siguen siendo un medio poderoso para fomentar la participación ciudadana, ofreciendo oportunidades sin precedentes para la colaboración y la acción colectiva en un mundo cada vez más interconectado.

3.1. Definiciones de participación política offline y online

La aparición de Internet ha creado un nuevo espacio para la ciudadanía, permitiendo que muchas actividades políticas tradicionales se realicen de manera digital. Este entorno también ha generado un repertorio creciente de prácticas propias de la Internet y las redes sociales, evaluando su capacidad para aumentar el grado de involucramiento de los ciudadanos en el proceso político (Zumárraga-Espinosa, Reyes-Valenzuela y Carofilis-Cedeño, 2022, p. 107).

Durante las últimas décadas, las investigaciones se han centrado en la actividad política realizada a través de Internet y las redes sociales, explorando los efectos movilizadores del ámbito online sobre el comportamiento político individual y la relación entre el activismo político online y su contraparte offline (Gibson y Cantijoch, 2013). Sin embargo, se ha prestado menos atención a la identificación, conceptualización y medición de las dimensiones específicas de la participación política online, lo cual es vital para comprender completamente su impacto.

La participación política, según Uhlener (1986, citado en Delfino & Zubieta, 2010), es un fenómeno instrumental que sirve como medio para lograr otros fines políticos. Además, es un fin en sí mismo que empodera al ciudadano y lo convierte en un actor activo dentro del sistema democrático, en lugar de un mero observador pasivo (Rodríguez-Estrada, Muñiz y Echeverría, 2019).

La participación política convencional offline incluye actividades como hablar de política con amigos, convencer a otros para que voten por un determinado partido, asistir a reuniones políticas, contactar con políticos y realizar campañas (Delfino & Zubieta, 2010). Estas actividades legitimadoras del orden establecido contrastan con la participación política no convencional, que moviliza el descontento y se orienta hacia el cambio social (Brussino, Rabbia, y Sorribas, 2009).

En el ámbito de los new media, la participación política se manifiesta principalmente en movilizaciones sociales y en el entorno electoral (Vissers y Stolle, 2014; Hirzalla, van Zoonen, y de Ridder, 2010; Anduiza, Cristancho, y Sabucedo, 2014; Krueger, 2002). Harlow (2011) observó que plataformas como Facebook y Twitter facilitan la organización de protestas, analizando cómo los movimientos se sostienen en función de la afiliación y la percepción de riesgo. La participación en redes sociales, propicias

formas de acción que tienen efectos indirectos en las propuestas offline (Vissers y Stolle, 2014).

Sin embargo, la participación online también incluye el fenómeno del slacktivism, donde la interacción digital crea una sensación de bienestar en los ciudadanos sin un impacto real en la vida offline (Córdoba, 2017; Cornelissen, Karelaia, y Soyer, 2013). Bennett, Wells y Freelon (2011) categorizan esta participación en Actualizing Citizen (AC) y Dutiful Citizen (DC) para profundizar en el nivel de compromiso de los ciudadanos.

El uso de Internet tiene el potencial de aumentar la participación política en votaciones, incrementando la posibilidad de voto (Tolbert y Mcneal, 2003), también puede promover sentimientos de confianza y eficacia, aumentando la disposición del individuo a participar en la política (Wang, 2007). Estos autores encontraron que Internet puede estimular la participación política más allá del voto, reforzando su potencial movilizador.

Tang y Lee (2013) también afirma que existe una relación positiva entre las plataformas digitales y la participación política, especialmente en aquellos con conexiones con actores políticos. Sin embargo, algunos estudios sugieren que, en regiones con mayor desigualdad social, el uso de Internet puede disminuir la participación política (Kim et al., 2016), lo que indica una relación compleja entre la tecnología y la participación.

La participación política no convencional, que incluye formas de protesta y movilización social, también se ha trasladado al entorno digital, donde las redes sociales juegan un papel crucial. Las investigaciones han demostrado que las plataformas como Facebook y Twitter no solo facilitan la organización de protestas, sino que también ayudan a sostener movimientos basados en la afiliación y la percepción de riesgo de los participantes (Harlow, 2011). Esto evidencia cómo las herramientas digitales pueden amplificar y extender las acciones políticas iniciadas en el mundo offline.

Vissers y Stolle (2014) encontraron una fuerte relación entre la actividad política en redes sociales y la participación en protestas offline; sugiriendo que la interacción online puede servir como un catalizador para la acción política offline, promoviendo un mayor involucramiento ciudadano. La capacidad de las redes sociales para

conectar a las personas y difundir información rápidamente juega un papel fundamental en la movilización y coordinación de acciones colectivas.

Sin embargo, el fenómeno del slacktivism, donde la participación en plataformas digitales genera una sensación de logro sin un impacto tangible en el mundo real, plantea un desafío para la efectividad de la participación online (Córdoba, 2017; Cornelissen, Karelaia, y Soyer, 2013). Aunque estas acciones pueden aumentar la conciencia sobre ciertos temas, no siempre se traducen en cambios concretos o en una participación más profunda y sostenida.

Para abordar estas diferencias en el compromiso ciudadano, Bennett, Wells y Freelon (2011) distinguen entre el Actualizing Citizen (AC) y el Dutiful Citizen (DC). Los ACs tienden a involucrarse en formas más individualizadas y expresivas de participación política, utilizando las herramientas digitales para promover sus propias agendas, mientras que los DCs siguen comprometiéndose con métodos más tradicionales y colectivos. Esta categorización permite una comprensión más matizada de cómo los ciudadanos interactúan con la política en la era digital.

El potencial movilizador de Internet también se observa en el contexto electoral. Tolbert y Mcneal (2003) encontraron que las herramientas digitales pueden aumentar la participación en votaciones, incrementando significativamente la tasa de voto. Este hallazgo refuerza la idea de que la tecnología puede desempeñar un papel crucial en estimular el compromiso cívico y político, no solo en contextos de protesta, sino también en procesos electorales formales.

La hipótesis de independencia sostiene que la participación online y offline son fenómenos autónomos que no necesariamente se influyen entre sí (Baumgartner y Morris, 2010; Emmer, Wolling, y Vowe, 2012); los individuos que ya están involucrados en la participación offline simplemente extienden sus actividades al ámbito online, sin que una modalidad de participación dependa de la otra (Delli Carpini, 2002; Norris, 2001).

Por otro lado, la hipótesis gateway propone que la participación política online puede influir y potenciar la participación política offline (Rodríguez-Estrada, Muñiz y Echeverría, 2019). Las actividades online pueden desarrollar cualidades y habilidades que empoderen psicológicamente a los ciudadanos, llevándolos a una participación más activa en el mundo físico (Velasquez y LaRose, 2015). La participación online,

por tanto, no solo complementa, sino que también puede potenciar las formas tradicionales de involucramiento político.

En este sentido, la interacción entre la participación offline y online se presenta como un espectro continuo, donde ambas modalidades pueden influenciarse mutuamente en mayor o menor grado dependiendo del contexto y de las características individuales de los participantes. La integración de estas formas de participación es crucial para entender el panorama completo del compromiso cívico en la era digital.

Es esencial considerar que la tecnología no es una solución mágica que resuelva todos los problemas de participación política. Aunque ofrece nuevas oportunidades y herramientas, también plantea desafíos que deben ser abordados para garantizar una participación inclusiva y efectiva. La brecha digital, la desinformación y la polarización son algunos de los obstáculos que deben ser superados para aprovechar plenamente el potencial de la participación online y offline.

La participación política en la era digital se caracteriza por una interacción compleja entre las modalidades online y offline. Mientras que la tecnología ofrece nuevas oportunidades para el involucramiento cívico, también plantea desafíos que deben ser abordados para garantizar una participación efectiva y equitativa. La comprensión de estas dinámicas es esencial para fomentar una ciudadanía activa y comprometida en un mundo cada vez más interconectado.

3.2. Retos de la participación offline y online

La participación, tanto en línea como fuera de línea, presenta una serie de retos, desafíos y oportunidades que impactan de manera significativa en la forma en que las personas se involucran en sus comunidades y en la sociedad en general.

En primer lugar, un reto importante de la participación en línea es la accesibilidad. No todas las personas tienen acceso a internet o dispositivos tecnológicos, lo que crea una brecha digital. Esta falta de acceso limita la capacidad de ciertos grupos para participar en discusiones y decisiones importantes que se llevan a cabo en plataformas digitales, exacerbando la desigualdad.

Además, la calidad de la participación en línea puede verse afectada por la desinformación y las noticias falsas. En un entorno donde la información se propaga

rápidamente, es difícil para los participantes discernir entre información veraz y falsa. Esto no solo puede desinformar a los individuos, sino también polarizar a la sociedad y crear divisiones profundas.

En el ámbito offline, uno de los principales desafíos es la logística y el tiempo. Asistir a reuniones, protestas o eventos comunitarios requiere una inversión significativa de tiempo y recursos, lo que puede ser un impedimento para muchas personas, especialmente aquellas con horarios de trabajo inflexibles o responsabilidades familiares.

A pesar de estos desafíos, la participación en línea ofrece oportunidades únicas para la movilización y la organización. Las plataformas digitales permiten a las personas conectarse y coordinarse de manera eficiente, superando barreras geográficas y temporales. Esto ha facilitado movimientos sociales globales que de otra manera no habrían sido posibles.

En cuanto a la participación offline, esta sigue siendo crucial para la construcción de comunidades fuertes y la generación de confianza. Las interacciones cara a cara fomentan relaciones personales y el entendimiento mutuo, aspectos que son esenciales para una cohesión social robusta.

Finalmente, tanto la participación online como offline pueden complementarse mutuamente. Las campañas que combinan estrategias digitales y presenciales suelen tener un mayor impacto, aprovechando lo mejor de ambos mundos para alcanzar un público más amplio y diverso. Esta sinergia puede potenciar el cambio social y político de manera más efectiva. La clave está en encontrar un equilibrio y utilizar las fortalezas de cada modalidad para superar las barreras y fomentar una participación inclusiva y efectiva.

4. Contexto político y gubernamental actual en América Latina, caso Colombia

América Latina, una región conocida por su diversidad cultural y riqueza natural, enfrenta actualmente desafíos significativos en sus sistemas democráticos. En las últimas décadas, la región ha experimentado una mezcla de avances y retrocesos en términos de gobernanza democrática. A pesar de los progresos en la consolidación

de instituciones democráticas, persisten problemas estructurales que ponen a prueba la estabilidad y eficacia de estos sistemas.

Uno de los factores clave que ha influido en el contexto político actual es la creciente polarización política. En muchos países, el espectro político se ha dividido de manera más pronunciada, lo que ha generado tensiones y conflictos internos. Esta polarización no solo se refleja en las elecciones, sino también en el discurso público y la capacidad de los gobiernos para implementar políticas de manera efectiva. La falta de consenso y la confrontación constante entre partidos políticos dificultan la gobernabilidad y la implementación de reformas necesarias.

La corrupción sigue siendo un problema endémico que socava la confianza pública en las instituciones democráticas. Escándalos de corrupción de alto perfil han sacudido a varios países de la región, debilitando la legitimidad de los gobiernos y exacerbando el descontento ciudadano. A pesar de los esfuerzos por combatir la corrupción a través de reformas legislativas y el fortalecimiento de organismos de control, la percepción de impunidad y la falta de transparencia continúan afectando negativamente la confianza en el sistema democrático.

La desigualdad socioeconómica es otro desafío crítico que enfrenta la democracia en América Latina. A pesar de ciertos avances en la reducción de la pobreza, la brecha entre ricos y pobres sigue siendo significativa. Esta desigualdad se traduce en un acceso desigual a oportunidades y servicios básicos, lo que a su vez alimenta el descontento social y las protestas. Las demandas de una mayor justicia social y equidad económica han llevado a movimientos sociales y a la emergencia de líderes populistas que prometen cambios radicales, poniendo en tensión las estructuras democráticas tradicionales.

El impacto de la pandemia de COVID-19 ha exacerbado muchos de estos desafíos, poniendo a prueba la resiliencia de los sistemas democráticos en la región. Las medidas de emergencia, aunque necesarias, han planteado preocupaciones sobre el autoritarismo y la erosión de las libertades civiles. La gestión de la pandemia ha evidenciado las debilidades en la infraestructura sanitaria y ha resaltado las profundas desigualdades existentes. A medida que los países trabajan hacia la recuperación, será crucial fortalecer la democracia, promover la transparencia y asegurar que los beneficios del desarrollo lleguen a todos los sectores de la sociedad.

4.1. Contexto político en América Latina después de la COVID-19

El contexto político actual de América Latina se caracteriza por una serie de desafíos que ponen a prueba la gobernabilidad en la región:

“La gobernabilidad se relaciona a múltiples conceptos y a diversas disciplinas sociales, donde todas tienden a un enfoque común: el ejercicio democrático y libre de la voluntad ciudadana. Señala la responsabilidad de los entes gubernamentales, del Estado, pero también la cohesión de la ciudadanía en una sola voluntad, que tienda al progreso regional. Gobernabilidad, en consecuencia, es la amalgama del poder político con el poder ciudadano, que no concibe el distanciamiento entre ambos y, a pesar de que encierre aspectos administrativos de fondo, lo esencial radica en el equilibrio político de los espacios sociales.” (Castilla Barraza, Chipana Fernández y Caballero García, 2022, p. 219)

Sin embargo, en la práctica, este equilibrio se ve frecuentemente amenazado por una serie de factores que complican la dinámica política, dado que se ha visto, América Latina, “atravesada por crisis institucionales en algunos de los países que la componen; la deslegitimación del Estado, la herencia colonial, las elites gobernantes, la despolitización, los embates económicos y la desarticulación económica del hemisferio sur, han dejado abiertas las puertas a una crisis institucional y política que se exterioriza en manifestaciones, huelgas, paros, alzamientos armados, entre otros. Las practicas del corporativismo, clientelismo político, corrupción y falta de credibilidad en los procesos electorales, han puesto en tela de juicio los sistemas “democráticos” frente a la opinión pública en américa latina.” (Rodrigo Casallas, 2020)

Siendo el problema más persistente la corrupción, que con su impacto, socava la legitimidad de los gobiernos y mina la confianza de los ciudadanos en sus líderes. La corrupción no solo afecta la eficiencia de la administración pública, sino que también tiene un impacto profundo en la percepción pública sobre la equidad y la justicia. En este contexto, es crucial que los gobiernos trabajen para fortalecer los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas, para reconstruir la confianza ciudadana y promover una gobernabilidad más inclusiva y equitativa.

A pesar de estos desafíos, América Latina sigue demostrando una notable capacidad de resiliencia y adaptación. Las crisis políticas y económicas han llevado a la ciudadanía a movilizarse y exigir cambios, evidenciando un deseo colectivo de

mejorar las condiciones de vida y fortalecer la democracia. La gobernabilidad en la región, por tanto, no solo depende de la actuación de los gobiernos, sino también de la participación activa y comprometida de la ciudadanía en la construcción de un futuro más justo y democrático.

4.2. Gobernabilidad en América Latina: una perspectiva actual

América Latina en términos de política y gobernanza se presenta como un escenario complejo y multifacético, donde la gobernabilidad se concibe como un concepto integral que abarca aspectos económicos, sociales y políticos. Al internalizar cómo se concibe la gobernabilidad, la literatura suele asociarla con aspectos de índole económico, puesto que se entiende que tanto como la normatividad, el adecuado manejo financiero de un país es el derrotero para darle la sostenibilidad necesaria, afianzando la relación entre gobernantes y gobernados (Di Carlo, 2022, como se citó en Castilla Barraza, Chipana Fernández y Caballero García, 2022). Esta visión holística subraya la necesidad de una economía robusta como pilar fundamental para una gobernabilidad efectiva.

Sin embargo, al aterrizar el concepto de gobernanza en América Latina, el panorama se pinta crítico y marcado por desafíos políticos, sociales y económicos que ponen a prueba la estabilidad de la región. En los últimos años, se ha observado un aumento en la polarización política, con gobiernos que oscilan entre posturas populistas y conservadoras, reflejando una profunda división en la sociedad. Esta fragmentación política ha generado tensiones en las instituciones democráticas, debilitando la confianza en los sistemas de gobierno y aumentando la percepción de corrupción y mala gestión.

“(…) la falta de progreso en la mejora de sus condiciones de vida y el cumplimiento de los derechos básicos, pueden generar frustración y desilusión, lo que a su vez afecta a la estabilidad política y la gobernabilidad de sus comunidades. (...) mucha gente joven desconfía de que las instituciones y la dirigencia actual sean capaces de responder a sus preocupaciones. Esta falta de confianza en la democracia como sistema de gobierno, en las instituciones gubernamentales y en el sistema político en su conjunto, surge cuando los avances esperados no se materializan.” (Organismo

Internacional de Juventud, Banco de desarrollo para América Latina y el Caribe y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023, p11)

No solo la percepción ciudadana y desconfianza es la suma de los desafíos, dado que la crisis económica, se posiciona como el gran meollo de los países latinoamericanos, que tras la pandemia por COVID-19 exacerbó las desigualdades sociales y económicas, dejando a millones de personas en situación de pobreza y aumentando la deuda pública. El malestar ciudadano refleja una creciente frustración con las políticas económicas que, según muchos, benefician a las élites mientras descuidan a las poblaciones más vulnerables, “aumentando los riesgos de conflictos sociales y políticos, e incrementando o cronificando la violencia y la falta de seguridad o la migración forzada. El número total de migrantes de América Latina y Caribe aumentó de 34,6 millones en 2010 a 43 millones en 2022” (Organismo Internacional de Juventud, Banco de desarrollo para América Latina y el Caribe y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023, p13)

Además de los desafíos internos, América Latina se enfrenta a un contexto internacional complejo, en el que las relaciones con potencias globales como Estados Unidos y China influyen en la toma de decisiones de los gobiernos de la región. La competencia geopolítica entre estas dos superpotencias se manifiesta en el acceso a recursos naturales, inversiones y acuerdos comerciales, lo que en ocasiones coloca a los países latinoamericanos en una posición de dependencia o vulnerabilidad. La necesidad de mantener un equilibrio entre estas relaciones internacionales y la soberanía nacional es otro de los dilemas que deben enfrentar los líderes de la región.

En este panorama, la gobernanza en América Latina requiere de una renovación y fortalecimiento de las instituciones democráticas para afrontar los desafíos actuales, incluyendo la presencia de las juventudes en las tomas de decisiones y la educación política y económica, como herramientas desarrolladoras de soluciones y mentalidades en pro del progreso y la transformación social; es fundamental que los gobiernos trabajen en la creación de políticas inclusivas que promuevan el desarrollo sostenible, la justicia social y la transparencia. Solo a través de un enfoque integral y colaborativo será posible superar las crisis y construir una región más estable y próspera.

4.3. Contexto político y gubernamental en Colombia

Colombia, una nación rica en diversidad cultural y geográfica, se encuentra en un punto crucial de su historia política y gubernamental. Sin embargo, en los últimos años, el país ha experimentado significativos avances y desafíos que han marcado su camino hacia la estabilidad y el desarrollo. Tras más de 50 años de conflicto armado y violencia, Colombia ha buscado consolidar la paz y fortalecer sus instituciones democráticas mediante acuerdos históricos y reformas estructurales, sumando implementación de acuerdos y luchas contra la corrupción siguen siendo retos apremiantes.

La política colombiana se caracteriza por una marcada polarización y un debate intenso sobre el rumbo del país. Las elecciones recientes han mostrado un electorado dividido entre propuestas de cambio profundo y la continuidad de políticas tradicionales. Este contexto ha generado un entorno político dinámico, donde la participación ciudadana y el activismo social han cobrado un protagonismo notable. Movimientos sociales y protestas han surgido en respuesta a diversas demandas, desde la mejora de los servicios públicos hasta la justicia social y la igualdad de oportunidades.

En términos de gobernanza, Colombia enfrenta el desafío de fortalecer sus instituciones y garantizar la transparencia y la rendición de cuentas. La corrupción sigue siendo un problema persistente que socava la confianza pública y la eficiencia del Estado. Además, la necesidad de abordar la desigualdad social y económica es crítica para lograr un desarrollo inclusivo y sostenible. En este contexto, la gobernabilidad efectiva es esencial para consolidar la paz, promover el crecimiento económico y mejorar la calidad de vida de todos los colombianos.

El panorama político y gubernamental de Colombia desde el 2016 hasta la actualidad, refleja un contexto de alta polarización y desafíos estructurales que afectan tanto la gobernabilidad como la confianza ciudadana en las instituciones: El contexto social, político y ciudadano se ha permeado por la polarización, que arranca tras darse lugar “al “plebiscito” de octubre de 2016 sobre los Acuerdos de La Habana con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que para sorpresa general, y sobre el trasfondo de una abstención masiva, el “No” triunfó. (...) Lo que podía ser percibido como un triunfo de la paz y, por esta vía, como una etapa decisiva hacia una

reconciliación nacional, favoreció por el contrario la aparición de una polarización política más profunda que nunca” (Pécaut, 2021, p177)

Para el 2018, con la llegada a la presidencia de Colombia, del ex senador Iván Duque Márquez, bajo el apoyo de Uribe Vélez, expresidente de Colombia y máximo exponente de la derecha en el país, se exagera con mayor medida la división política, al quedar en el segundo lugar, el ex alcalde de la ciudad de Bogotá y hoy día, presidente de Colombia; desatando la batalla entre ‘uribistas’ y ‘petristas’.

De acuerdo con Rodríguez Pérez, Ortiz Calderón y Esquivel Cornado (2020) “La encuesta de Invamer Gallup (2019) tasó en un 70 % la desaprobación del presidente, el dato más elevado desde que inició su andadura en el Gobierno, dando continuidad a una tendencia alcista durante todo el 2019.” (p.133) Este fenómeno se ha visto acentuado en años recientes, exacerbando la división entre diferentes sectores de la sociedad.

Para el 2019, se “realizó la Encuesta de Cultura Política hecha por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), la cual reflejó un contexto político en que se perciben importantes falencias en términos de confianza en el sistema democrático, en las principales instituciones del país y la preocupación por la corrupción. Concretamente, el 47,1 % de los encuestados señala sentirse muy insatisfecho con el funcionamiento de la democracia, en contraposición con el 16,4 % que afirma sentirse muy satisfecho.” (Rodríguez Pérez, Ortiz Calderón y Esquivel Cornado, 2020, p.134) Este descontento generalizado es un reflejo de las tensiones y desafíos que enfrenta el país en términos de gobernanza.

La confianza en las instituciones públicas es crítica: la primera institución con mayores índices de desconfianza son las Fuerzas Militares de Colombia con un 37%, en segundo puesto está la Registraduría Nacional del Estado Civil con 30,7 %, le sigue la Defensoría del Pueblo con un 29,2%, la Policía con un 27,6 % y finalmente, la Presidencia de la República con un 27,6%. Otras instituciones como las alcaldías, la Fiscalía General de la Nación y el Congreso de la República tienen niveles de confianza aún más bajos, reflejando una crisis de legitimidad que afecta a múltiples niveles del gobierno.

A su vez la percepción de corrupción también es alarmante en la ciudadanía, para el 2019, el 64% de los colombinos encuestados consideró corrupto y muy corrupto el

gobierno de Colombia, siendo esta cifra minoritaria al lado de la percepción de corrupción que tienen los colombianos sobre el Congreso de la República con un 68,8%, mientras el sector o rama judicial se llevó un 59,1 %. Este sentimiento de corrupción generalizada mina la confianza en el sistema democrático y dificulta el fomento de políticas públicas efectivas, justas y transparentes.

En cuanto el progreso y desarrollo en todos los ámbitos de la sociedad, “solo el 27 % de los colombianos considera que el país se encuentra en dicha dirección. Respecto de la gestión gubernamental, el 80 % de los colombianos percibía que se gobierna para los grupos poderosos en su propio beneficio, frente al 16 % que consideró que se gobierna para todo el pueblo” (Rodríguez Pérez, Ortiz Calderón y Esquivel Cornado, 2020, p.135). La percepción negativa que se viene ambientando desde el 2019, también alcanza a las entidades públicas y a los poderes del Estado, con bajos niveles de confianza en el poder judicial, el Parlamento, y los partidos políticos, exacerbando la sensación de desconexión entre el gobierno y la ciudadanía.

La corrupción es uno de los temas neurálgicos para los colombianos, que debido a los grandes escándalos de robos al erario público, políticos y alcaldes presos por diversos delitos de corrupción, obras inconclusas y demás problemáticas, han dado pie a que el 20% de los ciudadanos considere la corrupción como el principal problema que aqueja al país, dado que para el 51% de la población los ingresos que adquieren no son suficientes para satisfacer las necesidades básicas primarias o se tienen dificultades para acceder a estas. Por ello, mediante “un estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2018) fijó que en Colombia se necesitan once generaciones para que una persona nacida en clase baja llegue a situarse en la clase media” (Rodríguez Pérez, Ortiz Calderón y Esquivel Cornado, 2020, p.136). Este dato subraya las profundas desigualdades sociales y económicas que persisten en el país.

En medio de los numerosos desafíos que enfrenta el país, se destaca la lucha contra la inseguridad y el resurgimiento de guerrillas y grupos terroristas que han sido parte del conflicto armado interno de Colombia durante más de 50 años. Este fenómeno, que actualmente se ha convertido en un tema coyuntural, ha generado un amplio debate entre diferentes actores políticos, sociales, analistas de derechos humanos, exguerrilleros y otros sectores involucrados. Todos ellos están inmersos en un

esfuerzo desesperado por alcanzar la paz en Colombia. Sin embargo, la falta de garantías y la profunda polarización que vive el país hacen que este objetivo parezca cada vez más lejano e inhóspito. En este contexto, los campesinos, indígenas, niños, niñas, adolescentes, y los hombres y mujeres de las fuerzas militares de Colombia son los más afectados y vulnerados por la violencia.

5. Participación social juvenil para el cambio social

La participación social juvenil es uno de los pilares fundamental en la estructura de las sociedades dinámicas, resilientes y democráticas del siglo XXI. Este fenómeno no solo refleja la voluntad de los jóvenes de influir en su entorno, sino que también es indicativo de cómo las sociedades valoran y aprovechan el potencial de sus generaciones más jóvenes.

Agregando que la participación social de los jóvenes puede definirse como un involucramiento activo en procesos, actividades y decisiones que tienen un impacto directo en su comunidad y en la sociedad en general. Esta participación puede tomar diversas formas, incluyendo el activismo político, la participación en organizaciones no gubernamentales, y contribuciones en iniciativas comunitarias y de desarrollo local.

Segundo, investigaciones recientes, demuestran que, cuando los jóvenes participan y se involucran activamente en su comunidad, los resultados pueden ser positivos y favorables para sus entornos, dado que no solo se benefician personalmente, adquiriendo habilidades y aumento de su autoestima, sino que también dejan un grano de arena en la construcción de ciudades y comunidades más justas. Además, la participación juvenil es crucial para la renovación democrática y la legitimidad social, ya que promueve una ciudadanía más informada y comprometida

Con lo anterior, se puede afirmar que existen distintos factores pueden llegar a afectar el grado y la efectividad de la participación juvenil en la sociedad. Estos incluyen el acceso a la educación de calidad, el acceso y disponibilidad de plataformas para la expresión de opiniones, la existencia de políticas políticas por parte de los gobiernos y organizaciones civiles, y la percepción del impacto que su participación realmente tiene en la sociedad.

Con los postulados anteriores se busca establecer una base para comprender mejor el cómo y el por qué los jóvenes se involucran o no en sus comunidades y cuál es el impacto de dicha participación.

5.1. ¿Qué se entiende por participación social juvenil?

La participación social juvenil constituye un campo de estudio multidimensional y esencial para entender la dinámica de las sociedades contemporáneas. A medida que avanzamos en el siglo XXI, las tecnologías de la información, en particular las redes sociales, han reformulado los patrones de interacción social y política entre los jóvenes. Según Chenping (2019), la era del WEB 2.0 ha modificado profundamente las formas de vida, comportamiento e ideas de los jóvenes, facilitando una nueva forma de expresión de la conciencia política. Este cambio tecnológico ofrece nuevas vías para la participación activa y consciente, acortando la distancia entre los jóvenes y las prácticas de gobernanza nacional (Sun y Zhang, 2021).

Por otro lado, Checkoway (2011) señala una falta de consenso sobre el contenido fundamental de la participación social juvenil, lo que limita el avance del campo tanto en la práctica como en el estudio. Esta indefinición conceptual hace que sea difícil establecer estrategias claras para fomentar la participación juvenil de manera efectiva. Sin embargo, se reconoce ampliamente que la participación de los jóvenes no solo es crucial para su desarrollo personal y social, sino también para la promoción de una sociedad más democrática.

Fu y Jiang (2019) resaltan que los jóvenes juegan un papel crucial en la modernización y capacidad de gobernanza de los sistemas nacionales, subrayando la importancia de integrar a los jóvenes plenamente en los procesos de toma de decisiones. Esta integración es vital para la preparación de futuros líderes y asegura que las voces juveniles sean consideradas en la política y la gobernanza comunitaria y nacional.

Israel et al. (2021) y Wike et al. (2019) coinciden en que la participación juvenil no solo debe ser entendida como una serie de actividades, sino también como una expresión amplia y contextual de compromiso social, lo cual permite explorar la influencia de diversos factores en la capacidad de los jóvenes para comprometerse con autoridad y participar en la democracia.

A nivel internacional, organismos como las Naciones Unidas y la Unión Europea promueven la participación juvenil en la vida política para fortalecer la democracia y combatir políticas antidemocráticas en áreas como economía y educación (Muxel, 2015). Esta promoción enfatiza la importancia de concienciar a los jóvenes y aumentar su influencia como grupo crítico en la sociedad.

No obstante, la participación de los jóvenes está condicionada por su contexto socioeconómico, cultural y político, así como por experiencias previas, lo que puede facilitar o impedir su participación activa (Israel et al., 2021). Andersen et al. (2021) expresan preocupación por la disminución generacional en la participación cívica, destacando la complejidad y la imprecisión en la conceptualización del término "compromiso cívico," lo que ha llevado a resultados contradictorios en los estudios sobre el tema (Gaby, 2017).

En América Latina, la participación política juvenil es vista como un vehículo para la inclusión social y el disfrute de derechos humanos, resaltando su papel fundamental en el activismo político (Valera, 2015). Valenzuela et al. (2016) añaden que el uso de redes sociales ha aumentado la participación en protestas en la región, democratizando el acceso a la participación política y reduciendo brechas de género, edad y clase social.

Es entonces, la participación social juvenil, un fenómeno complejo influenciado por múltiples factores y es fundamental para el desarrollo de sociedades democráticas inclusivas. Su estudio y fomento requieren una comprensión amplia y contextual, que considere tanto las nuevas tecnologías como los desafíos socioeconómicos y culturales actuales.

5.2. Participación social juvenil y la influencia de las redes sociales

En la era de la información y la conectividad global, la participación social ha experimentado una transformación radical, impulsada en gran medida por el auge de las redes sociales. Este fenómeno ha reconfigurado las dinámicas tradicionales de interacción y compromiso cívico, presentando nuevas oportunidades y desafíos para la sociedad. El propósito de este marco teórico es explorar en profundidad cómo las redes sociales han influido en la participación social, analizando tanto sus efectos positivos como negativos y su impacto en diversos grupos y contextos.

Las redes sociales han emergido como herramientas poderosas que modifican la forma en que los individuos y las comunidades se comunican, se organizan y movilizan. Estas poderosas plataformas ofrecen nuevos medios para la expresión de ideas, la organización de movimientos sociales y la realización de campañas políticas; la capacidad de las redes sociales para conectar a personas con intereses comunes, sin importar las barreras geográficas, ha democratizado la participación social y ha facilitado un nuevo tipo de activismo digital.

A pesar de sus beneficios evidentes, la influencia de las redes sociales en la participación social no está exenta de críticas y limitaciones. Problemas como la desinformación, los eco-cámaras, y la polarización política son algunas de las preocupaciones que han surgido con la digitalización de la participación cívica. Además, la accesibilidad y la brecha digital siguen siendo obstáculos significativos que impiden que ciertos segmentos de la población puedan beneficiarse plenamente de estas plataformas.

Para comprender profundamente la influencia de las redes sociales en la participación social y política, es esencial primero definir y contextualizar el entorno que estas plataformas ofrecen. Según Chenping (2019), las redes sociales se entienden como plataformas interactivas en tiempo real que fomentan la subida, compartición y difusión de información. Esta definición amplia engloba una variedad de medios, desde redes sociales específicas hasta plataformas de We Media, subrayando su papel en el establecimiento de redes sociales virtuales dominadas por relaciones fuertes. Estas plataformas trascienden las limitaciones del espacio geográfico tradicional, creando un "espacio fluido" que es accesible y abierto, ofreciendo un bajo costo de entrada y resistencia a controles externos, características que favorecen la libre expresión política y social.

Este espacio fluido y abierto es crucial porque democratiza la participación. Las redes sociales, al ser anti-control y permitir el anonimato, ofrecen a los usuarios la libertad de expresar opiniones políticas sin el temor a la represión directa. Esto es especialmente significativo en contextos donde la libertad de expresión puede estar limitada por el gobierno o por normas sociales restrictivas. En estos entornos, las redes sociales pueden servir como un canal vital para el discurso político y la

movilización, permitiendo a los usuarios organizar eventos, protestas y campañas con una velocidad y alcance que no serían posibles a través de medios más tradicionales.

Chenping (2019) también enfatiza que, aunque el objetivo principal de las redes sociales es construir relaciones y enfatizar la interactividad, la transmisión de información actúa como un subproducto vital. Esta característica de las redes sociales permite no solo mantener relaciones personales sino también fomentar un intercambio de información activo y bidireccional, lo cual es fundamental en la participación política moderna. La capacidad de estas plataformas para facilitar una comunicación multidireccional y continua es particularmente importante. En contraste con los métodos tradicionales de comunicación política, donde la recepción de información por parte de los ciudadanos es pasiva y unidireccional, las redes sociales permiten una interacción más dinámica y participativa. Esto no solo implica una mayor eficacia en la disseminación de información, sino que también incrementa la posibilidad de que los jóvenes, atraídos por esta dinámica interactiva, se involucren más activamente en la política.

Ida et al. (2020) argumentan que las redes sociales son efectivas para proporcionar una plataforma para que los jóvenes participen en el activismo político, jugando un papel significativo en la estructura política de los estados. Esta participación es más accesible y puede resonar más con las experiencias y expectativas de los jóvenes, quienes a menudo se sienten más cómodos en entornos digitales que en las arenas políticas tradicionales. Además, la capacidad de las redes sociales para movilizar a los jóvenes no solo se limita a la participación política, sino que también se extiende a la esfera social más amplia, donde pueden influir en cambios culturales y sociales.

El activismo en línea, facilitado por las redes sociales, se ha convertido en un campo de estudio relevante en la literatura académica reciente. Cortés-Ramos et al. (2021) y Sealig et al. (2019) discuten cómo estas plataformas promueven la comunicación y cooperación entre personas interesadas en el activismo, tanto virtualmente como fuera de línea. Esta interacción es potenciada por la continua aparición de nuevas tecnologías de información y comunicación, lo que genera nuevos espacios y plataformas para la interacción entre activistas. Además, el control que las personas tienen sobre los procesos de comunicación en las redes sociales, donde todas las partes involucradas pueden participar utilizando un diálogo directo y bidireccional,

aumenta la conciencia, motivación e implicación hacia las causas sociales, ampliando el impacto del activismo.

Por último, es crucial considerar cómo el uso de Internet y las redes sociales influye en el desarrollo de los jóvenes. Sealig et al. (2019) y Harlow (2013) señalan que el lenguaje y los patrones de comunicación que los jóvenes utilizan en estos entornos pueden tener un impacto significativo en el desarrollo de las redes sociales y, por ende, en la eficacia de los movimientos sociales juveniles. La comunicación en estas plataformas permite la integración de diversos motivos en espacios virtuales, conocidos también como "espacio público ampliado", donde las comunidades digitales pueden prosperar y fomentar cibermovilizaciónes (Gil y Serna, 2014).

Este análisis integral de la influencia de las redes sociales en la participación social y política subraya su capacidad transformadora, destacando tanto las oportunidades que ofrecen para el activismo y la participación, como los desafíos que plantean en términos de gestión de la información y equidad en el acceso.

5.3. Apatía y falta de voluntad política en los jóvenes

La apatía hacia la participación social de los jóvenes es un fenómeno complejo que ha capturado la atención de académicos, políticos y líderes comunitarios en todo el mundo. Este desinterés manifiesto en las esferas cívica y política no solo amenaza la vitalidad de las democracias contemporáneas, sino que también plantea preguntas críticas sobre la integración social y el futuro del compromiso cívico. El objetivo de este marco teórico es examinar las causas, manifestaciones y consecuencias de la apatía juvenil hacia la participación social, proporcionando una base sólida para entender este reticente comportamiento y explorar posibles soluciones.

En las últimas décadas, se ha observado un declive notable en el interés y la participación activa de los jóvenes en los procesos políticos y comunitarios. Este fenómeno ha sido documentado a través de diversas métricas, como la baja participación electoral, el escaso involucramiento en partidos políticos y la disminución en la membresía de asociaciones civiles.

La apatía juvenil hacia la participación social es multifacética y puede ser influenciada por una serie de factores. Entre estos, se destacan la desilusión con las instituciones

políticas, la percepción de ineficacia de las acciones individuales, el creciente individualismo y el cambio en las prioridades y expectativas personales. Además, la rápida evolución de la tecnología y las redes sociales también ha transformado las formas de interacción y compromiso, lo que puede disuadir la participación tradicional y fomentar formas más pasivas de engagement.

La falta de participación de los jóvenes tiene implicaciones profundas para el desarrollo de políticas, la representación democrática y la evolución de las normas sociales. Una juventud apática puede llevar a una falta de renovación en el liderazgo político y a un debilitamiento en la capacidad de las sociedades para abordar y adaptarse a nuevos desafíos. Además, la desvinculación de los jóvenes puede resultar en un ciclo de descontento y cinismo que perpetúa la apatía y erosiona aún más la estructura social.

La apatía política y social entre los jóvenes es un fenómeno crecientemente visible en las democracias contemporáneas, reflejando un cambio significativo en las relaciones entre los ciudadanos y el sistema político. Según Muxel (2019), este cambio se caracteriza por una individualización de los vínculos políticos y un debilitamiento de las lealtades partidistas y sociales. Los grandes relatos políticos, que en el pasado ofrecían un sentido de pertenencia y dirección clara, han perdido su resonancia, dejando un vacío que no ha sido llenado por nuevas formas de compromiso cívico. Este contexto ha llevado a que la norma cívica del deber de votar se debilite, y la abstención gane cierta legitimidad democrática, señalando un replanteamiento fundamental de cómo los jóvenes interactúan con la política.

El concepto de apatía es ampliamente definido por Argunova y Rus (2020) como la indiferencia hacia la vida pública, caracterizada por la pérdida de interés en el futuro y un sentido debilitado de propósito y significado en la vida. Esta apatía no solo es una condición personal, sino que es alimentada por un entorno social y educativo que, a menudo, transmite un cinismo hacia la eficacia de la acción colectiva (Zhel'nina, 2020). Este cinismo se desarrolla a través de experiencias personales frustrantes que se perpetúan dentro de las familias e instituciones educativas, así como por normas culturales que delimitan las emociones apropiadas hacia la participación pública.

Los jóvenes de hoy están descubriendo la política en un momento de desconfianza generalizada, protesta y creciente abstención, lo cual, según Muxel (2019), es

probable que moldee sus futuras actitudes y comportamientos políticos. Este fenómeno es visto a través de una lente generacional que refleja una mayor crítica hacia la política y un menor compromiso con las formas tradicionales de participación política. Estas actitudes se manifiestan de manera diferente en jóvenes con distintos niveles de educación, donde aquellos más educados, aunque críticos, siguen valorando la democracia representativa, mientras que los menos educados muestran una mayor desvinculación y susceptibilidad hacia liderazgos populistas.

Doolittle y Faul (2013) observan que muchos jóvenes ven los problemas sociales como asuntos que deberían ser manejados privadamente, a través de la caridad más que mediante el compromiso cívico o la justicia social. Esta tendencia refuerza la idea de que la acción individual es insuficiente para generar cambio, lo que puede profundizar la apatía y el retiro de la vida cívica. Gerodimos (2008) agrega, que en las democracias liberales, esta visión fragmentada e individualizada de la participación dificulta aún más que los jóvenes se sientan capaces de efectuar cambios significativos.

A pesar de la relevancia de la participación juvenil en momentos críticos, particularmente durante crisis políticas, sociales y económicas, aún existen barreras significativas que impiden una participación equitativa. Comité de los Derechos del Niño (2009) y otros estudios han destacado cómo estas barreras afectan desproporcionadamente a los jóvenes de grupos marginados, incluyendo falta de diversidad en las opiniones sobre participación cívica y una escasez de literatura que aborde el compromiso cívico desde la perspectiva de poblaciones vulnerables o minorías étnicas (Phan y Kloos, 2022; Wegemer, 2023; Gaby, 2016; Logan et al., 2017).

Estas dinámicas reflejan problemas estructurales y desigualdades en el poder que permean la participación cívica en sociedades desiguales. Como resultado, no solo se profundiza la apatía entre los jóvenes menos privilegiados, sino que también se perpetúa un ciclo donde las barreras al compromiso cívico continúan sin ser abordadas adecuadamente (Augsberger et al., 2018). La necesidad de investigar y entender estos fenómenos es crucial para diseñar estrategias que promuevan una participación más activa y equitativa, asegurando que los futuros ciudadanos puedan transformar efectivamente sus entornos sociales y políticos.

Continuar profundizando en el análisis de la apatía política y social entre los jóvenes sin hacer uso directo de las citas requiere abordar el papel de las tecnologías emergentes y los medios de comunicación en la configuración de las percepciones y comportamientos juveniles. Las plataformas digitales, si bien ofrecen oportunidades sin precedentes para la información y la participación, también presentan riesgos significativos que pueden contribuir a la apatía. El bombardeo constante de información y la prevalencia de noticias falsas pueden llevar a la saturación informativa y al escepticismo. Este fenómeno, conocido como 'infoxicación', puede resultar en un desinterés general por distinguir entre fuentes de información confiables y aquellas que no lo son, erosionando la base sobre la cual los jóvenes construyen sus opiniones y toman decisiones cívicas.

Además, la naturaleza de las interacciones en las redes sociales puede fomentar una participación más superficial, que se manifiesta en acciones como 'likes' o compartir publicaciones, aunque son formas de expresión, raramente se traducen en compromiso cívico profundo o sostenido. Este tipo de activismo, a menudo denominado "slacktivism"¹, puede dar a los jóvenes la ilusión de participación sin requerir un compromiso más significativo o un entendimiento más profundo de las causas que apoyan.

Otro factor crítico en la apatía juvenil es la percepción de la ineficacia política. Muchos jóvenes sienten que su voto o su participación en actividades cívicas no cambiarán realmente el estado de las cosas, una percepción alimentada por la falta de respuesta y de representación en los sistemas políticos establecidos. Cuando los jóvenes no ven reflejadas sus preocupaciones y prioridades en la agenda política, o cuando perciben una desconexión entre la política y sus necesidades diarias, su incentivo para participar se reduce significativamente.

Esta percepción de ineficacia se ve exacerbada por la representación insuficiente de los jóvenes en las instituciones políticas. La política, en muchos contextos, sigue siendo un campo dominado por figuras más viejas y establecidas, lo que puede hacer que los jóvenes sientan que no hay espacio para ellos o que sus contribuciones serían

¹ La argumentación de este concepto se realiza en el apartado de definiciones de participación social, donde se explica con mayor detalle.

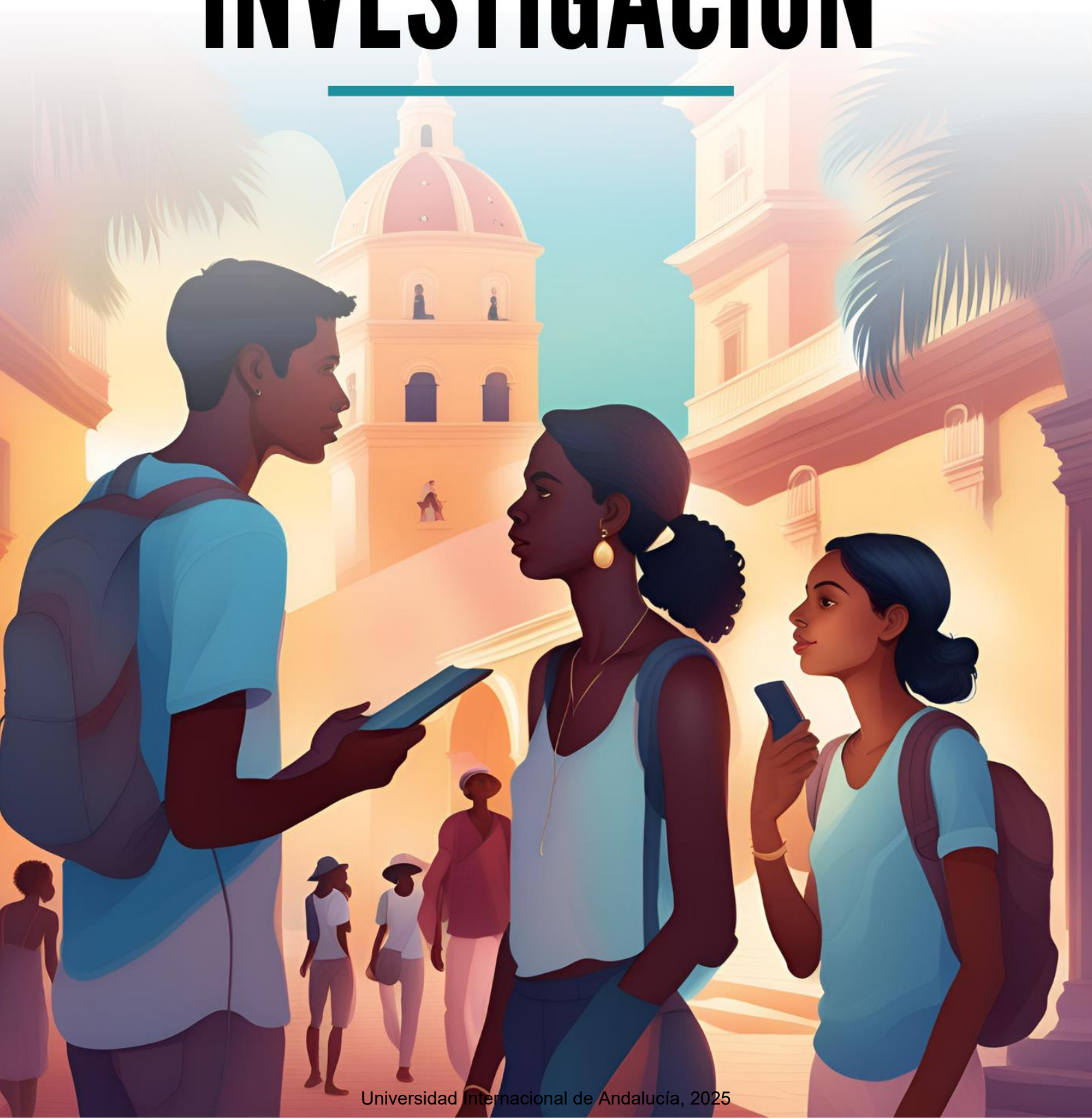
minimizadas. Esta falta de representación puede desmotivar a los jóvenes a participar en sistemas que perciben como inamovibles o irrelevantes para sus realidades.

Para contrarrestar la apatía y promover una participación más activa y significativa, es crucial desarrollar políticas y programas que no solo aborden estas percepciones y realidades, sino que también empoderen a los jóvenes. La educación cívica, por ejemplo, juega un papel fundamental en equipar a los jóvenes con el conocimiento y las habilidades necesarias para participar efectivamente en la vida política y social. Los programas de educación cívica deben ir más allá del curriculum básico y enganchar a los jóvenes en discusiones sustantivas sobre política, ética y sociedad.

Asimismo, la creación de espacios en los que los jóvenes puedan expresarse y ser escuchados es vital. Estos espacios deben ser inclusivos y accesibles, permitiendo a los jóvenes de diferentes contextos y con diferentes niveles de habilidad participar de manera equitativa. Además, es esencial fomentar la transparencia y la rendición de cuentas en las instituciones políticas para reconstruir la confianza en el sistema político y demostrar que la participación juvenil puede resultar en cambios concretos y beneficiosos.

En resumen, abordar la apatía política y social entre los jóvenes requiere un enfoque multifacético que considere tanto las barreras estructurales como las percepciones y experiencias individuales. Solo a través de un esfuerzo concertado y sostenido para entender y actuar sobre estas dimensiones se puede esperar revitalizar la participación cívica entre la juventud y asegurar la salud y sostenibilidad de las democracias en el futuro.

INVESTIGACIÓN



1. Contexto y justificación

Cartagena de Indias, situada en la costa norte de Colombia, es una ciudad histórica de profundo valor cultural, social y económico. Su relevancia histórica se remonta a la época precolombina. Sin embargo, fue con la llegada de los colonizadores españoles en el siglo XVI que Cartagena se convirtió en un punto crucial dentro del sistema colonial español en América. Su ubicación estratégica como puerto en el mar Caribe la convirtió en un centro neurálgico del comercio transatlántico, siendo un punto clave para el intercambio de mercancías, culturas y personas entre Europa, África y América.

Desde entonces, Cartagena ha sido testigo de una riqueza de culturas y tradiciones que han dejado una profunda huella en su arquitectura, gastronomía, música y arte. Su centro histórico declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es testimonio de su historia colonial y la riqueza que viven en las entrañas de la heroica; además de su importancia histórica y cultural, Cartagena desempeña un papel significativo en la economía colombiana, siendo un importante centro turístico, comercial y portuario que atrae a visitantes de todo el mundo.

Cartagena – también conocida como La Fantástica- sigue siendo una de las ciudades más visitadas a nivel nacional e internacional; es un punto estratégico para conexiones nacionales e internacionales: para el 2022, se movilizaron 6,186,127 pasajeros nacionales y 1,025,147 pasajeros internacionales” (Caracol Radio Cartagena, 2023); por lo que el turismo destaca como su actividad comercial principal.

Siendo el tercer puerto más importante de América Latina después del puerto de Panamá, y el Puerto de Buenaventura-Colombia, su realidad se ha visto teñida por su realidad política, social y cultural pasando por inestabilidad política gubernamental, por lo que “la ciudad ha tenido 12 alcaldes en tan solo 10 años.” (Ortega Hernández, 2022)

Con los sin sabores políticos, la polarización política que sufre Colombia frente a las tendencias de izquierda y derecha, que, a su vez, se extienden a lo largo y ancho de la ciudad amurallada, se le suman una lista de problemáticas arraigadas a la pobreza e inseguridad.

“Al primer trimestre de 2022, en la ciudad de Cartagena viven en condiciones de pobreza 414.537 personas, cuyos ingresos mensuales no alcanzan los \$376 mil, que increíblemente, sería lo mínimo para poder acceder a una canasta básica de alimentos y bienes y servicios de una persona (Ortega, 2022); Esto significa que cerca del 40% de los cartageneros viven en condiciones de pobreza y de estos, las cifras que indican las condiciones de pobreza extrema fluctúan entre el 8 y el 18%, de acuerdo con diferentes fuentes. En efecto, el mismo DANE reveló que dentro de este grupo hay 60.204 personas que ni siquiera llegan a tener un ingreso de \$161 mil, lo ínfimo para poder comer de forma básica, por lo que viven en la pobreza extrema.” (Paniagua Bedoya, 2022, p2)

La extrema pobreza que abraza de forma consistente a la ciudad de Cartagena, así mismo se arraiga la falta de educación “En 2022, fueron 7.096 estudiantes que desertaron del sistema educativo (...) junto a Santa Marta, es la que tiene el mayor porcentaje de instituciones educativas oficiales en la categoría D (66%); las Instituciones Educativas Superiores (IES) de Cartagena obtuvieron promedio más bajo con 139,1 puntos de 300 posibles.” (Cartagena Cómo Vamos, 2022)

Sistemas educativos en declive con la incapacidad de fomentar educación de calidad, el nocivo aumento de la inseguridad y homicidios, sumado a la ola de prostitución y violaciones que enfrentan las niñas y mujeres en la ciudad, se suma la inactividad política de una ciudadanía que se debate entre la incredulidad a los líderes políticos y la esencia misma de la política.

“la ausencia o enorme debilidad de la participación social y comunitaria en el escenario de lo público, lo que estimamos, reafirma que estamos ante una precaria

presencia ciudadana en las acciones de gestión, seguimiento o evaluación de lo público. Hay una dispersa y débil presencia de liderazgos comunitarios. Las acciones comunales en la gran mayoría de los casos, muestran los mismos síntomas de organismos inanes, como una dirigencia que no se renueva, baja capacidad de reconocimiento e incidencia en sus barrios, débil capacidad de movilización y gestión. (...) bajos compromisos colectivos y ciudadanos de los gremios y entidades privadas con capacidad de operación y gestión. Instancias que se ocupan casi exclusivamente de sus propios y pequeños intereses, sin incidencia pública, sin visión colectiva de mediano o largo plazo, cohonstando con frecuencia con los intereses y mecanismos de poder de la clase política, sin vinculaciones sólidas con procesos de construcción y transformación de la ciudad.” (Paniagua Bedoya, 2022, p10-11)

La participación ciudadana contemplada en Cartagena, se desliga aún más, con la llegada de las redes sociales y fenómeno político que generó un antes y un después en la política tradicional cartagenera: William Dau Chamatt, alcalde de Cartagena desde el 2019 hasta el 2023, y cuyo poder para alcanzar el mandato de la ciudad, fueron las redes sociales, “Dau Chamatt incomodó a sus contendores, fidelizó un único mensaje y lideró una campaña novedosa y austera. Su comunidad en Facebook ya supera los 46 mil seguidores y en Instagram alcanza los 39 mil. (..) su victoria en las urnas se consolidó gracias a un trabajo previo de difusión en redes sociales con el movimiento ‘Let’s save Cartagena’ (Salvemos a Cartagena) que hoy consolida su bandera y propuesta de gobierno.” (Batista, 2019)

Dau Chamatt es un hito histórico, declarado jefe anticorrupción y cambiante del paradigma político-social cartagenero, dando muestra de la relevancia de las redes sociales, de la comunicación personal y sintiente de sus mensajes en el cuales dejaba claro su descontento y dolor por la ciudad de Cartagena y su pasado oscuro, no fue suficiente para que la población cartagenera sintiera la necesidad de ejercer su derecho, pues que para el 2019 la participación fue del 55.25% y la abstención del 44.75%.

En el 2023 se volvieron a revivir furores y se presidieron nuevas elecciones regionales para la elección de gobernadores, alcaldes, concejales, asambleas y alcaldes por localidades. Durante la jornada de votación se habilitaron mesas para “836.114 personas en Cartagena, de las cuales finalmente participaron 418.474. Esto muestra

que el 50,04% del total acudió a las urnas, mientras que la abstención logró un porcentaje del 49,96%.” (El Universal, 2023)

No obstante, no solo puede percibir la participación política como una muestra representativa de la participación social. En ese sentido, Barbosa-Lambraño (2019), presenta un estudio donde combina el análisis de datos ofertados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), más encuestas diseñadas por el mismo, afirma que, en Cartagena:

“los ciudadanos encuestados conocen algo de democracia y participación ciudadana, pero falta demasiado cuando se trata de especificar estos conocimientos y transmitir las ideas, están abiertos a participar pero sin la noción completa de lo que implica sus decisiones, lo único destacable en cuanto a la participación que tuvieron en el plebiscito celebrado en octubre de 2016, es que la mayoría conocía perfectamente el tema y esto puede ser atribuible a la gran y nutrida publicidad que se le dio al mismo por todos los medios de comunicación existentes.”(p54)

Este postulado se respalda con los recientes informes entregados por Cartagena Cómo Vamos (CCV), a través de la cual se mide la percepción ciudadana en temas de ciudad; a través de este mecanismo de medición, se pudo establecer que “la ciudadanía cartagenera no se implica en la transformación de Cartagena, pues muestran bajos niveles de participación, con más del 70% que no realiza ninguna acción a la hora de resolver conflictos que los afectan y no hacen parte de la sociedad civil organizada” (Cartagena Como Vamos, 2022).

Considerando el panorama expuesto anteriormente, esta investigación es una búsqueda analítica enfocada en la comprensión, interpretación y muestra rigurosa de la realidad de los jóvenes cartageneros frente a la participación social. Utilizando la educomunicación dialógica como método; es una vía para encontrar un camino hacia la reflexión y puesta en marcha de comportamientos activos frente al ejercicio de los deberes ciudadanos por parte de la población juvenil.

Se entiende la educomunicación como un campo de diálogo que moviliza estructuras significativas, enfocándose en la educación popular y la articulación colectiva para el cambio social (Soares, 2009). A su vez, es un esfuerzo por reconstruir la dimensión social, ética y política de la comunicación sobre una base práctica y filosófica,

destacando la participación cívica, la libertad como desarrollo y la autonomía crítica como sus criterios fundamentales (Pérez y Pulido, 2014).

La educomunicación, al incorporar un enfoque dialógico centrado en el diálogo y la palabra viajera que atraviesa los sistemas comunicacionales, simbólicos y narrativos, empodera a los ciudadanos mediante la participación activa y el intercambio. Este enfoque fomenta una ciudadanía crítica y participativa en contextos tanto mediáticos como educativos. La inclusión de este enfoque en la educomunicación no solo permite una mejor comprensión de los mensajes transmitidos, sino que también facilita la construcción de un espacio donde todas las voces pueden ser escuchadas y consideradas, promoviendo así un ambiente de respeto y colaboración. En este sentido, el diálogo se convierte en una herramienta poderosa para el empoderamiento ciudadano, ya que permite a los individuos expresar sus opiniones, compartir sus experiencias y participar activamente en la toma de decisiones que afectan sus vidas y comunidades.

Estas bases sustentan el proceso investigativo cuyo objetivo es comprender los factores que limitan la participación social. Asimismo, busca entender el mundo político, económico, social y cultural que perciben los jóvenes en Cartagena. De este modo, se pretende generar estrategias, ideas y herramientas que incentiven la participación social, allanando el camino hacia el cambio social. Este análisis detallado de los diversos factores que afectan la participación juvenil es crucial para identificar las barreras que deben ser superadas y las oportunidades que pueden ser aprovechadas para fomentar una mayor implicación de los jóvenes en los asuntos sociales. Además, la investigación se enfoca en la creación de un marco teórico y práctico que permita la implementación de políticas y programas efectivos que promuevan la participación activa de los jóvenes en la vida pública y cívica de su comunidad.

A nivel académico e investigativo, esta indagación destaca la relevancia de la educomunicación dialógica y su papel social e inclusivo. Ofrece nuevas perspectivas y conceptualizaciones aplicables a otros campos de estudio, abriendo la puerta a investigaciones similares en Colombia y Latinoamérica. Este enfoque innovador proporciona una base sólida para futuras investigaciones y proyectos que busquen explorar la intersección entre la comunicación y la educación en diversos contextos

sociales y culturales. Al resaltar la importancia de la educomunicación dialógica, se pone de manifiesto la necesidad de adoptar métodos y enfoques que promuevan la inclusión y la participación activa de todos los miembros de la sociedad, especialmente de aquellos que tradicionalmente han sido marginados o excluidos.

Además, esta investigación puede servir como modelo para estudios en contextos urbanos similares, donde la participación juvenil está influenciada por factores socioeconómicos y culturales, así como por las nuevas dinámicas de interacción y participación social propuestas por las redes sociales. El estudio de estos contextos urbanos permite una comprensión más profunda de cómo los jóvenes interactúan con su entorno y de qué manera las diferentes influencias y estructuras sociales afectan su participación en la vida comunitaria. Las redes sociales, en particular, juegan un papel crucial en la forma en que los jóvenes se comunican, se organizan y participan en actividades sociales y políticas, lo que subraya la importancia de comprender estas nuevas dinámicas para diseñar estrategias efectivas que fomenten una mayor participación juvenil.

En conclusión, este trabajo no solo busca documentar y analizar la realidad de la participación social juvenil en Cartagena y sus múltiples facetas, sino también ofrecer soluciones prácticas y teóricas para superar estos desafíos. Este proyecto consolida la educomunicación dialógica como una guía fundamental en la formación de una generación de jóvenes más comprometidos, críticos y activos en la vida cívica, contribuyendo así a la construcción de una sociedad más participativa y democrática. La implementación de las recomendaciones y estrategias propuestas en este estudio puede tener un impacto significativo en la forma en que los jóvenes perciben y se involucran en los procesos sociales y políticos, lo que a su vez puede conducir a una mayor cohesión social y a la creación de comunidades más justas y equitativas. Al fomentar una ciudadanía activa y comprometida, este proyecto sienta las bases para un futuro en el que todos los ciudadanos puedan participar plenamente en la construcción de una sociedad más inclusiva y democrática.

1.1. Hipótesis

La participación social juvenil en Cartagena no es activa debido al panorama político de Colombia, en donde la corrupción, la sensación de desconfianza y apatía hacia las

instituciones políticas y los políticos acrece con el paso del tiempo, que además, se suma a componentes educacionales y estructurales de la sociedad, que han dado espacio a la conformación de espacios de expresión y participación a través de redes sociales (online), dejando de lado la participación práctica o tradicional (offline).

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

Detectar estrategias de la educomunicación dialógica de reflexión para incentivar la participación social de los jóvenes de la ciudad de Cartagena de indias.

2.2. Objetivos específicos

- Realizar un análisis documental de la realidad social de los jóvenes cartageneros, y su implicación juvenil en la participación en la ciudad.
- Describir la educomunicación desde una perspectiva dialógica como dinámica para el cambio social de los jóvenes de Cartagena.
- Identificar estrategias y recursos para incentivar la participación social en los jóvenes cartageneros.
- Diseñar un esbozo de plan de acción que contenga estrategias educomunicacionales para incentivar a los jóvenes a participar social para el cambio social en Cartagena.

3. Metodología

La presente investigación fue de carácter cualitativa, cuya funcionalidad se basa “más en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. (...). Es decir, procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general.” (Hernández-Sampieri et al., 2014, p8-9). En ese sentido, la investigación cualitativa implica la recolección

sistemática, ordenamiento, descripción e interpretación de datos textuales generados a partir de conversaciones, observaciones o documentación (Kitto et al., 2008).

En cuanto al enfoque investigativo cualitativo, fue de carácter interpretativo-descriptivo, al aunar esfuerzos por comprender la realidad de los jóvenes cartageneros en torno a la participación social que, como se expresa a lo largo del documento, se ve permeada por distintos factores sociales, económicos, culturales y el panorama político actual de Cartagena y Colombia.

3.1. Recolección de datos

La recolección es un proceso dentro del cual la validez, transparencia y rigurosidad son transversales en la construcción y análisis de datos, por lo que “si en el proceso investigativo, la obtención y recolección de la información no se realiza sistemáticamente, siguiendo un proceso ordenado y coherente, que a su vez permita evaluar la confiabilidad y validez tanto del proceso mismo como de la información recolectada, ésta no será relevante y por lo tanto no podrá reflejar la realidad social que se pretende describir” (Moreno y Gallardo, 1999, pág. 26).

En ese orden de ideas, se procedió a tener como herramientas el análisis documental, el cual permite diagnosticar y conocer y la realidad del fenómeno de estudio, “al poder incorporar datos como imágenes, narraciones o verbalizaciones de los actores, que de una u otra manera, ofrecían mayor sentido a los datos numéricos” (P Pérez, 2011, pág. 19).

El corte cualitativo propone la entrevista en profundidad como herramienta, la cual se puede definir “en términos de tipos de información socio-psicológica concebidos como "dimensiones" de profundidad: amenaza al ego, olvido, conciencia de la experiencia original, generalización, subjetividad, trauma, etiqueta y cronología. La conciencia de estos tipos de problemas puede guiar al entrevistador en la resolución de problemas prácticos de entrevista y ayudar a la investigación al enfocar la atención en ciertas barreras socio-psicológicas a la comunicación libre (Gorden, 1975).

A fin de darle mayor rigurosidad y análisis de percepciones, concepciones y visiones de mundo, se realizaron grupos focales, cuya función es mayormente el dialogo, la reflexión y la capacidad de análisis de los pertenecientes, utilizando la entrevista

semiestructurada en donde la confianza, la capacidad de conversar en sus términos y concepciones, permitió la recolección de información y la confianza para que ellos expresaran abiertamente sus pensamientos, decisiones y experiencias.

3.2. Muestreo

En aras de darle cumplimiento a los objetivos expresados y la finalidad misma del proyecto investigativo, se tuvieron en cuenta dos tipos de muestreo para la recolección de información, siendo el primero la Muestra de expertos; “estas muestras son frecuentes en estudios cualitativos y exploratorios para generar hipótesis más precisas o la materia prima del diseño de cuestionarios.” (Hernández-Sampieri et al., 2014, 387)

Este muestreo permitió ahondar en los diferentes visones que se tienen frente a los procesos de participación social; teniendo en cuenta que, se en este tramo de la investigación, los expertos debían cumplir con perfiles y experiencias significativas en la movilización y practica de la participación social juvenil. Por lo tanto, se seleccionaron:

- A.** Un líder juvenil en Cartagena, con reconocimiento y liderazgo político
- B.** Un docente universitario, exconsejero de juventudes de Cartagena y líder político.
- C.** Dos consejeros de Juventudes distritales, en representación de la Alcaldía de Cartagena

Por otro lado, los grupos focales se realizaron mediante un muestreo de voluntarios, sobre el cual se realizó un llamado a jóvenes entre los 18 y 25 años, que, de acuerdo con el DANE, son la población joven en Colombia², y el grupo de interés de la investigación. Este muestreo permitió una participación abierta, libre de prejuicios y sin discriminación, para generar los 3 grupos focales, que responden al status socioeconómico bajo, medio y alto.

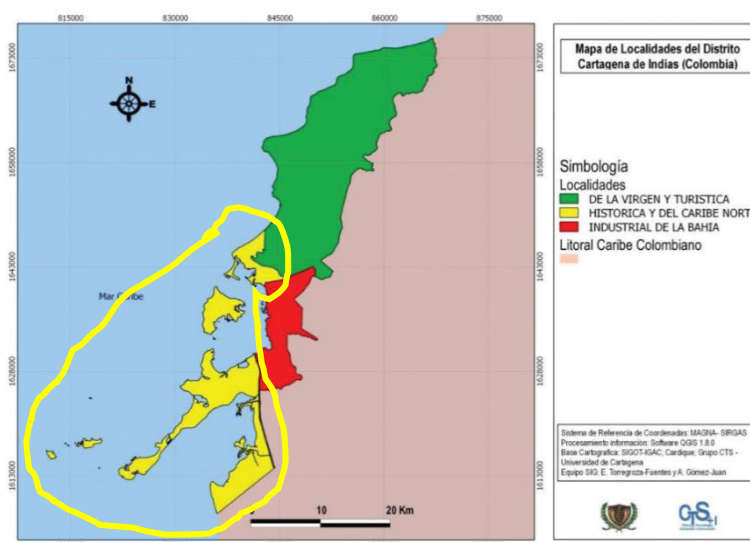
² Colombia reconoce la población joven a partir de los 18 hasta los 25 años y de los 25 a los 30 años, como una población joven adulta.

3.2.1. Delimitación espacial

La estructura político-administrativa de la ciudad de Cartagena de Indias, está organizado en tres (3) localidades: la primera, la Localidad Histórica y del Caribe Norte (Localidad N°1), la segunda, Localidad de la Virgen y Turística (Localidad N° 2) y finalmente, la Localidad Industrial de la Bahía (Localidad N°3). Cada localidad cuenta con alcaldías locales y un sentido descentralizado, en parte, de la gestión pública.

No obstante, y teniendo en cuenta los requerimientos del proyecto, se procede a tomar la Localidad N°1, Localidad Histórica de Caribe Norte, como foco de estudio, dado que esta localidad posee una cantidad de habitantes de 403.164, con una variabilidad de estratos que oscilan entre el 1 y 6 y con una cantidad de 37 barrios.

Ilustración 1. Delimitación espacial. Localidad Histórica del Caribe Norte



Nota: Ilustración tomada del libro Propuesta de Nuevas Localidades para el Distrito de Cartagena de Indias a partir del enfoque ecosistémico. (2016). Edilbert Torregroza Fuentes... [et al.]; Cartagena de Indias: Editorial Universitaria.

Con lo anterior en mente, la recolección de datos se llevó a cabo mediante un trabajo de campo enfocado en jóvenes de diferentes barrios para representar los diversos estratos socioeconómicos. Específicamente, se incluyeron jóvenes de los barrios Lo Amador y Daniel Lemaître 1, que representan los estratos 1 y 2, ofreciendo una visión de las realidades y desafíos enfrentados por las poblaciones con menos recursos económicos. Seguido están los jóvenes de los barrios Tórices, Pie de la Popa y Lo Amador (3), que corresponden a los estratos 3 y 4, proporcionando una perspectiva de los sectores socioeconómicos medios. Finalmente, del barrio Crespo participaron

tres jóvenes, que fueron incluidos como muestra representativa de los estratos altos, permitiendo una comparación y contraste con los datos obtenidos de los estratos más bajos y medios.

Este contraste entre estratos, permitió la comprensión integral de las percepciones y actitudes hacia la participación social y política entre los jóvenes de diferentes contextos socioeconómicos, además, la diversidad de los barrios seleccionados asegurará que el estudio capture una amplia gama de experiencias y puntos de vista, facilitando un análisis más completo y aterrizado de cómo el contexto socioeconómico influye en la participación juvenil; al tener en cuenta estas particularidades, se logró identificar patrones comunes y diferencias significativas en la apatía política y social, así como las barreras específicas que enfrentan los jóvenes en cada uno de estos estratos.

Las entrevistas y grupos focales, buscaron profundizar alrededor de la participación social juvenil, explorando factores como la percepción de la eficacia política, redes sociales, el acceso a la educación cívica y las oportunidades de participación comunitaria. Así como también, ahondar en la educomunicación dialógica como herramienta de cambio social y educación en la ciudad de Cartagena.

Por otro lado, se dio especial atención a las dinámicas de poder y las desigualdades estructurales que pueden influir en la participación cívica de los jóvenes, especialmente aquellos grupos con menos oportunidades de desarrollo y acceso a las necesidades básicas. El análisis de estos datos proporcionó una base sólida para desarrollar estrategias que fomenten una mayor participación cívica y política entre los jóvenes de todos los estratos.

RESULTADOS



Análisis de la realidad social de los jóvenes cartageneros, y su implicación juvenil en la participación en la ciudad

Cartagena de Indias, ubicada al norte y al oeste con el mar Caribe, es la capital del departamento de Bolívar, cuya extensión territorial es de 623 km², de los cuales el 12% responde al área urbana y el 88% al área rural, además de ello, se encuentra distribuida en tres (3) localidades: La Localidad Histórica y del Caribe Norte, Localidad de la Virgen y Turística y la Localidad Industrial y de la Bahía, que a su vez agrupan 15 Unidades Comuneras de Gobierno (UCG) urbanas y 15 UCG rurales, para un total de 153 barrios. (Alcaldía Mayor de Cartagena de Indias, 2024).

Cartagena de Indias ha sido denominada 'La Heroica' y 'La Fantástica' debido a su rica historia, su vibrante cultura y su papel crucial en diversos momentos históricos de Colombia. Cartagena durante la época de la colonia, jugó un papel crucial en la lucha por la independencia de Colombia, siendo una de las primeras ciudades en declarar su independencia de España en el año 1811. Sin embargo, la ciudad sufrió varios asedios, siendo el más notable y recordado, el asedio de 1815 por parte de las tropas realistas lideradas por Pablo Morillo. La resistencia y la valentía de los cartageneros durante cerca de 100 días, le valieron el título de "La Heroica".

Mientras que su segundo reconocimiento, 'La Fantástica', se lo debe a su impresionante belleza natural y arquitectónica. La ciudad amurallada, con sus coloridas casas coloniales, calles empedradas, plazas llenas de historia y balcones llenos de flores, crea una atmósfera mágica y encantadora que ha fascinado a visitantes de todo el mundo, razones por la que en el 2024 y de acuerdo con la Revista Forbes Colombia "Cartagena, se destacó por sus excelentes playas, su casco

histórico y su arquitectura colonial, (...) llevándola a ocupar el cuarto puesto como principal destino de América del Sur” (Forbes Colombia, 2024) conforme al top 10 de la categoría ‘Best of the best’ de los Travelers Choice Awards de la plataforma de viajes Tripadvisor.

Cabe destacar, que Cartagena de Indias ha sido reconocida por la UNESCO como patrimonio de la nación, debido a sus fuertes en las islas de Tierra Bomba y el Castillo de San Felipe, que al año recibe millones de visitantes de todos los países del mundo.

Sin embargo, su atractivo no solo se lo debe a su historia, sino también, a su mar que durante los 366 días del año sus aguas son tibias y aptas para bañistas y practicantes de diferentes deportes acuáticos y a su vez, el mar caribeño de Cartagena, es uno de los puntos estratégicos más importantes a nivel de transporte marítimo en Colombia y así lo expresó la sociedad portuaria de Cartagena:

“De acuerdo con cifras dadas a conocer por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo (UNCTAD) a corte del primer trimestre de 2024, el Puerto de Cartagena obtuvo una vez más el mayor puntaje en el ranking de LSCI (Índice de Conectividad del Transporte Marítimo) de América Latina y el Caribe, que fue de 351,78. Esta cifra superó ampliamente a otros puertos importantes de la región, como el de Santos en Brasil (309,06), el de Kingston en Jamaica (294,82) y el de Manzanillo en Panamá 283,39. (...) el puerto de Cartagena se posiciona como el de mayor conectividad, el más integral y el más competitivo de dicha zona geográfica”. (Sociedad Portuaria Regional de Cartagena, 2024)

A raíz de estas características marítimas y de puerto, el atraque de cruceros turísticos en la ciudad genera cerca de USD 56 millones por temporada (que dura 9 meses), y que impacta en su mayoría a toda la población cartagenera. Sin embargo, sólo el 10% de los ingresos que deja la actividad de cruceros corresponde a los servicios portuarios. De esta manera, alrededor de USD 50 millones son distribuidos entre los comerciantes, joyerías, guías y operadores turísticos, taxistas, restaurantes, proveedores de alimentos, provisionistas, grupos folclóricos, hospitales y entre otros agentes. (Alcaldía Mayor de Cartagena, 2024)

En cuanto a la llegada de turistas por vía aérea, a corte del final de año del 2023 y de acuerdo con las cifras arrojadas por Corpoturismo – SACSA, Cartagena de Indias

recibió 3,150,436 mientras que en el año 2021 llegaron cerca de 3,548,262, es decir, hubo una disminución del 11,2%. (Alcaldía Mayor de Cartagena, 2024)

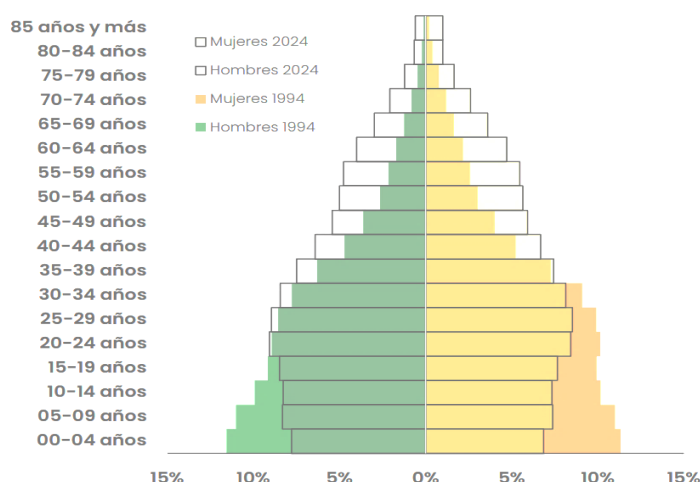
No obstante, el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) arrojó un estudio de costes constantes que van desde el año 2000 hasta 2016, en donde se registró un incremento del turismo en el departamento de Bolívar del 119%, es decir, pasó de 372 mil millones de pesos a 815 mil millones, un crecimiento promedio anual alrededor del 5% (Alcaldía Mayor de Cartagena, 2024). Lo que demuestra que el actual músculo financiero y económico de Cartagena es el turismo, aunque cuenta con una zona franca e industrial, no es una muestra representativa de la empleabilidad y dinero que genera.

El panorama de Cartagena de Indias, está permeado por la salida de un gobierno de tinte de 'izquierda' y la llegada de un gobierno de 'derecha', por lo que, los datos que se analizaran datan del 2023, teniendo en cuenta, que las entidades gubernamentales, lanzan los datos del año anterior a mediados del año en vigencia.

Inicialmente, y de acuerdo con Cartagena Cómo Vamos (2024) la población de Cartagena es de 1.059.626 personas, siendo una de las tasas más bajas que se ha visto en años, para el 2020 la tasa fue de 1,39%, en el 2021 de 1,43%, para el 2022 de 1,07%, y en el 2023 de 0,85%, siendo la tasa más baja del 2024 con 0,72%. Con estimaciones de que estos índices sigan descendiendo.

Con relación a la cantidad poblacional dividida entre hombres y mujeres: hay 548.894 mujeres, que representan el 52% de la población, mientras que, en el caso de los hombres, hay 510.732 que representan el 48% de la población. Cabe resaltar calcular que el índice de masculinidad en Cartagena para el 2024 resulta en un 93%, es decir, hay 93 hombres por cada 100 mujeres. Se ha notado un crecimiento lento pero constante. Mientras en edades tempranas, para 2024 hay un aumento de hombres jóvenes entre los 20 y 24 años.

Figura 1. Pirámide poblacional de Cartagena 2024



Fuente: Tomado Cartagena Cómo Vamos (2024) con datos de las proyecciones y retroproyecciones poblacionales del Censo DANE 2018.

Durante 30 años la población cartagenera ha experimentado un cambio respecto a los rangos de edades que priman en la esfera social, tal como se muestra en la figura, dando paso a una pirámide invertida, en el que el grupo social se ha concentrado en un rango de los 25 a los 30 años, siendo los adultos mayores el grupo minoritario. Cabe resaltar que este proceso también abre paso a un relevo generacional y una mayor utilidad de mano de obra; para 1994, la tasa de dependencia era de 61%, es decir, que, por cada 100 personas en edad de trabajar, había 61 dependientes, mientras en el 2024 la tasa es de 46% (Cartagena Cómo Vamos, 2024), lo que abre una puerta para dar frente a los desafíos actuales.

Otra de las condiciones poblacionales que vive Cartagena son las bajas de natalidad, dado que para el año 2019 hubo 17.485, en el 2020 baja un porcentaje a 16.795, en el 2021 nacieron 17.572 bebés, en el 2022 con leve descenso de 17.096 nacimientos y en el 2023 nacieron 15.295 bebés. No obstante, Cartagena presenta signos alarmantes de embarazos adolescentes en un rango de edad de los 10 a los 19 años:

Tabla 1. Comparativa anual de embarazos adolescentes		
Año	Nacimientos	Nacimientos adolescentes
2019	17.485	3.198
2020	16.795	2.828
2021	17.572	2.956
2022	17.096	2652

Nota. Diagnostico 2024 realizado por la Alcaldía de Cartagena en el cual toma como datos de referencia el informe arrojado por el Departamento Administrativo Distrital de Salud (DADIS).

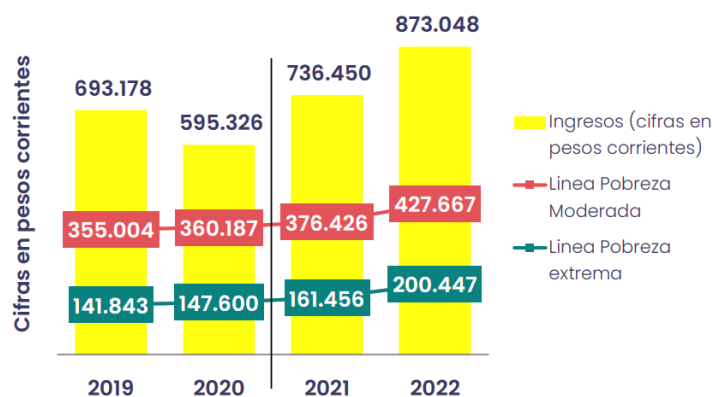
Otra de las realidades que afecta a Cartagena y que en paralelo convive con total naturalidad, es la pobreza. Uno de los temas de mayor preocupación para Colombia; Cartagena de Indias, para el censo del 2022 de las ciudades con mejores ingresos salariales, la ciudad junto con Barranquilla, tienen los ingresos salariales más bajos, comparado con ciudades como Bogotá, Medellín y Bucaramanga.

Es importante recalcar, que la situación de Colombia ha llegado al nivel de clasificar entre pobreza moderada y pobreza extrema. La pobreza moderada se refiere a una situación en la que las personas tienen acceso limitado a bienes y servicios básicos, pero aún pueden satisfacer sus necesidades esenciales como alimentación, vivienda y educación, aunque con dificultades. Generalmente, estas personas viven con un ingreso diario que está por encima del umbral de pobreza extrema, pero por debajo del estándar necesario para una vida cómoda y segura.

Mientras que la pobreza extrema se caracteriza por una falta severa de acceso a los recursos más básicos necesarios para la supervivencia y el buen vivir, las personas en estas condiciones de pobreza, se enfrentan a desafíos críticos como la malnutrición y desnutrición, ausencia de servicios públicos, sin acceso a salud y educación de calidad.

Bajo estos parámetros, Cartagena Cómo Vamos (2024), muestra en cifras el alcance salarial de los Cartageneros, teniendo en cuenta que, el salario mínimo mensual vigente (SMMV) es de \$1.300.000 pesos; en Cartagena, la media es de un salario de \$873.048 pesos.

Figura 2. Ingreso per cápita de la unidad de gasto, Cartagena, 2023



Fuente: Cartagena Cómo Vamos con datos del DANE, informe de calidad de vida de Cartagena 2023, 2024

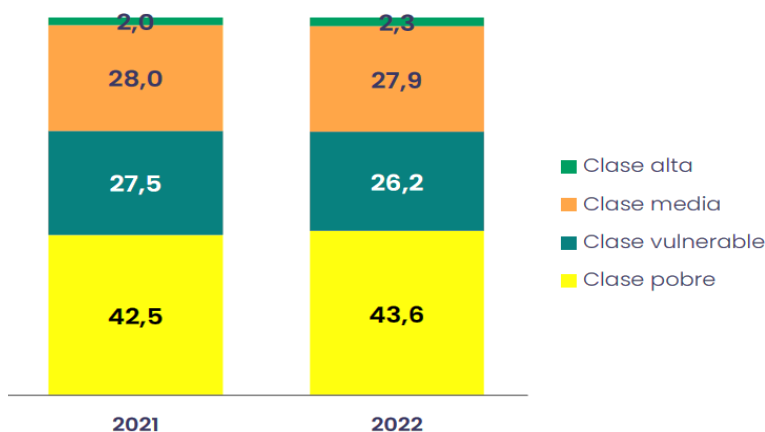
En la figura 2., se puede denotar varios puntos clave, iniciando por un aumento considerable de la pobreza extrema y la pobreza moderada -puntos que se explayan en párrafos más adelante-, y a su vez, se nota un aumentó en los ingresos corrientes, no obstante, esos ingresos son medidos en familias estándar, en donde un hogar de 4 personas ostenta un salario de 873.048 mil pesos, que en comparación al 2021, que era de 736.450 mil pesos, aumentó. Aun así, estas variaciones se deben tener en cuenta la inflación, la subida de la canasta familiar y entre otros factores.

En cuanto a pobreza monetaria moderada, para el 2022 aumentó en Cartagena 1 punto porcentual siendo del 43,6% que para el 2021 era del 42,5%. Cartagena de Indias es la primera ciudad de Colombia con mayores índices de pobreza monetaria moderada, seguida de Barranquilla y Bucaramanga. Una realidad para la costa caribe colombiana.

La pobreza monetaria extrema es realmente preocupante en la ciudad, en el 2021 los porcentajes eran de 10,1% de cartageneros en esta condición, pero para el 2022 aumentó dos puntos siendo un 12,7%; en números, 132 mil cartageneros están condiciones de pobreza extrema en donde un salario mensual es de \$200.447 mil, alcanza para cubrir la alimentación y para el mismo año, se sumaron 28 mil cartageneros más a este flagelo llamado pobreza monetaria extrema.

Una de las grandes dualidades que enfrenta la ciudad, es por un lado, ser un destino turístico aclamado, con un centro histórico llamativo y cultural, caracterizado por un estilo de vida ostentoso y de mucha atención, pero al mismo tiempo, se enfrenta con la cara oculta, la otra Cartagena, la de la desigualdad, la pobreza, la desesperanza y el hambre.

El paso del COVID-19 retrocedió grandes avances a nivel de pobreza y estandarización del acceso a los recursos vitales para el buen vivir; debido a la pandemia, Colombia ha estado en un proceso de recuperación lento, pero Cartagena parece rezagarse y atarse al aumento, después de Bogotá, con el coeficiente de Gini más alto entre las principales capitales, con un aumento de 0,3%. Siendo la segunda ciudad más desigual de Colombia.

Figura 3. Clases sociales

Fuente: Cartagena Cómo Vamos con datos del DANE, informe de calidad de vida de Cartagena 2023, 2024

“La distribución de la población muestra una situación crítica: el 70% de la población se encuentra en población de pobreza y vulnerabilidad. La clase media representa solo el 28% y la clase alta el 2,3%. Los pobres aumentaron y la clase alta también, lo que explica el aumento en la desigualdad” (Cartagena Cómo Vamos, 2024, p.24). Cartagena tiene ocupa el primer puesto de las principales ciudades de Colombia, con el mayor número de población pobre y el menor número de población en clase media.

Es contraproducente que Cartagena de Indias, uno de los destinos turísticos con mayor ingreso y una ciudad, que, a percepción nacional e internacional, es costosa, sea la más pobre. Una ciudad donde la pobreza y la riqueza conviven a dos pasos, y en una aparatosa decisión, proceden a ignorarse mutuamente. Desconociendo abruptamente realidades, costumbres, goces y actitudes, en los que se percibe una discriminación estratificada y al tiempo, las líneas invisibles que dividen a la ‘Cartagena bonita’ de la ‘Cartagena pobre’, la de aquí hasta acá es seguro, y de allá en adelante, es tierra de otros.

Ahora bien, los activos de los cartageneros, también juegan un papel decisivo a la hora de comprender la participación social juvenil y el rol de la educomunicación en realidades sociales complejas como la que vive La Heroica actualmente.

La educación en Cartagena siempre ha sido tema de discusión a nivel local y nacional, como, por ejemplo, que pare el 2024 el 78% de las infraestructuras educativas públicas no cumplen con las condiciones mínimas para la prestación del servicio educativo y que además, las dotaciones son inadecuadas y los resultados de las

pruebas externas son deficientes, con un 43% de instituciones en categoría D. Es decir, las instituciones estatales se encuentran en la peor escala del ranking nacional.

Cartagena Cómo Vamos en su informe de calidad de vida en el 2023, señala que “El Informe McKinsey 2024 destaca que, pese al aumento en el gasto per cápita en educación, el rendimiento estudiantil ha estancado o declinado en la mayoría de los sistemas escolares. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado estos problemas, ampliando las brechas de equidad y dejando a los estudiantes, en promedio, ocho meses rezagados. Si no se aborda este problema, más de 700 millones de niños podrían permanecer en pobreza de aprendizaje para 2050.” (2024, p.45)

La cuestión es, que la base de la calidad educativa, inicia por espacios de aprendizaje cómodos, amables y que le permitan al estudiante desarrollar su máximo potencial, pero en Cartagena, la educación se presta con las uñas, albergando hasta 60 estudiantes en un salón clase, y como se verá más adelante, muchos de ellos, incluso, asisten a las clases, en función de poder ‘cobrar’ la alimentación diaria, porque en sus casas, la pobreza no permite ni siquiera, dos platos de comida al día.

En cuanto a empleo, “Cartagena se mantuvo para 2023 como la única ciudad con una variación negativa en la fuerza de trabajo. Este fenómeno se observa a partir de 2021, que se refleja en una caída del 4,6%. Razones como el desánimo, los estudios, la migración, entre otras, pueden ser causas.” (Cartagena Cómo Vamos, 2024, p49). Es decir, que cerca de 13 mil personas se han sumado a la tasa de población fuera de la fuerza de trabajo, y que ya suma 41 mil personas, desde el 2021.

Así mismo se agrava la brecha laboral entre hombres y mujeres, mientras que la tasa de hombres ocupados es del 70,4% el de las mujeres es de 47,4%, por cada 100 hombres que cuentan con la edad para trabajar, 70 están ocupados, mientras las mujeres ocupadas fueron 47. Una cifra significativa, que, al parecer, sigue en crecimiento y afecta notablemente, a la población más grande de Cartagena, que son las mujeres

En cuanto a ocupación por posición, se presentó un aumento en los trabajadores no asalariados de 43 mil, mientras que los asalariados se redujeron a 41 mil para el año 2023, y la posición de patrón o empleador se redujo a menos de 2 mil personas. Se debe agregar, que Cartagena es la segunda ciudad con una tasa de empleo informal del 53,5%.

Par el 2019 Cartagena tenía cerca de 27 mil personas desempleadas y para el 2023, pasó a cerca de 52 mil desempleados, siendo la única ciudad entre las principales ciudades de Colombia, donde no hubo movimiento decreciente en su tasa de desempleo.

En cuanto empleo juvenil, en el 2023, la población en edad de los 15 a los 28 años, el 48,8% se encuentra trabajando, lo que traduce a cerca de 104 mil jóvenes cartageneros empleados. Sin embargo, en el 2022 y 2023 no hubo variación, y en comparación de la tasa de desempleo joven del 2019 que fue de 12,8%, la tasa actual del 19.7%, muestra casi 10 puntos de aumento, que también se ven reflejados en las dificultades que enfrentan los jóvenes cartageneros.

“La situación laboral de los jóvenes en Cartagena es crítica, con altas tasas de desempleo (...). Un 26% de los jóvenes no completa la educación secundaria y la mitad no accede a formación postmedia, lo que perpetúa empleos informales o de baja calidad. Desde 2019, ha aumentado la inactividad laboral, afectando especialmente a los jóvenes. La educación media sufre de problemas de calidad y cobertura, con alta deserción y baja transición a la educación postmedia (técnicas y tecnologías), además de una brecha entre la oferta educativa y la demanda del mercado laboral.” (Cartagena Cómo Vamos, 2024, p62)

El panorama para la ciudad es desalentador, con cifras mayormente negativas, desafíos en materia de educación, empleo, vida digna y desarrollo local. La Heroica, en el 2024 se ve en la necesidad de pensarse estrategias y políticas públicas, capaces de enfrentar y transformar la realidad de decenas de cartageneros sumidos en la pobreza y la desigualdad. A pesar de ser una de las ciudades más encantadoras y con mayores ingresos de Colombia, el capital monetario y desarrollista, parece quedarse estancado sin tocar a una población empobrecida, escondida y a veces, abandonada.

A nivel de participación, no existen cifras ni datos que arrojen con especificidad el sistema de participación en Cartagena, más allá de los datos generales a nivel de votación, en los que se muestra el aumento abstencionismo en Cartagena por parte de los ciudadanos.

En resumen, Cartagena tiene una realidad social medible en términos más negativos que positivos, sin embargo, a nivel de participación, solo se tiene en cuenta la política

y el voto, como ejes, casi únicos, en representación de la participación social, discriminando por completo la amplitud del concepto de participación social y los ámbitos que abarca.

La educomunicación desde una perspectiva dialógica como dinámica para el cambio social de los jóvenes de Cartagena

La educomunicación se presenta como una mezcla intencional entre la educación y la comunicación, orientada a promover procesos de aprendizaje significativos a través del diálogo, la interacción y la alfabetización. En un mundo cambiante, volátil y con una incursión gigantes de la tecnológica y la inteligencia artificial (IA) a la vida cotidiana, esta disciplina llega no solo a facilitar la transmisión de conocimientos, sino que también a empoderar a los ciudadanos y las comunidades para convertirlos en agentes activos del cambio social.

Es entonces, la educomunicación dialógica, una vertiente de la educomunicación, basada, inicialmente, en las teorías del pedagogo brasileño Paulo Freire, quien promovió una educación liberadora a través del diálogo y la reflexión crítica. Freire sostenía que la educación debe ser un proceso participativo donde los educandos no son receptores pasivos, sino co-creadores del conocimiento, aludiendo que

“La educación autentica, repetimos, no se hace de A para B o de A sobre B, sino A con B, con la mediación del mundo, Mundo que impresiona y desafía unos y a otros originando visiones y puntos de vista en torno de él. Visiones impregnadas de anhelos, de dudas, desesperanzas que implican temas significativos, en base a los cuales se construirá un contenido pragmático de la educación.” (Freire, 2005, p113)

Por lo tanto, la comunicación y educación son vías encaminadas a generar desarrollo y crecimiento; “toda acción de desarrollo implica una forma de entender la comunicación y cualquier proceso comunicativo está conectado a su vez a algún tipo de transformación” (Barranquero-Carretero, 2007, p117), en la educación y en la comunicación, son consideradas las vías idóneas para generar cambios y transformaciones sociales consistentes y con bases sólidas, dado que combinan el poder de transmitir mensajes con sentido, a través de dialogo y la palabras junto con estrategias pedagógicas.

Con lo anterior, se consolida un concepto de educomunicación para el cambio social, que para la década de los 70 fue estudiada ampliamente y fue criticada ampliamente, al basar el cambio en agentes técnicos, económicos y culturales, fueron autores como, Luis Ramiro Beltrán, Orlando Fals Borda o Juan Díaz Bordenave, que abrieron las puertas a experiencias comunicativas alternas y ligadas al barrio, lo populacho o popular, ocupando los puestos principales la participación activa, el aspecto dialógico, la democratización de la comunicación y la información:

“La educomunicación para el cambio social distingue de modo preciso entre información y comunicación. La información es un acto unidireccional, orientado a la transmisión de datos, ideas, emociones, habilidades, etc. La comunicación, en cambio, es un proceso de doble vía, posible cuando entre los dos polos de la estructura relacional, rige una ley de bivalencia: todo transmisor puede ser receptor, todo receptor puede ser transmisor.” (Pasquali, 1963)

Siendo entonces, el carácter dialógico uno de los tópicos que entraría a ser el punto de acopio de la educomunicación para el cambio social, tomando como referencia, la implicación del dialogo en la vida, tal como lo afirmó Paulo Freire, en su libro, la pedagogía del oprimido.

“no hay dialogo verdadero sino existe en sus sujetos un pensar verdadero. Pensar crítico que, no aceptando la dicotomía mundo-hombres, reconoce entre ellos una inquebrantable solidaridad. (..) Una tal forma de pensar no se dicotomiza a sí misma de la acción y se empapa permanentemente de temporalidad, a cuyos riesgos no teme. (...). Para el pensar crítico, la permanente transformación de la realidad, con vistas a una permanente humanización de los hombres. (...) Solamente el dialogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo (transformación y cambio). Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación.” (Freire, 2005, p112)

Por ello, es importante denotar la educomunicación, en su propia naturaleza, es dialógica, porque comprende el poder del dialogo y la reflexión para poder generar transformaciones y cambios conscientes, basados en una interiorización del ser y el hacer para el bien individual y colectivo, por ello, el diálogo y la comunicación horizontal son procesos privilegiados y fundamentales, para promover la capacidad de pensamiento crítico y el progreso del individual y social hacia una existencia más digna, humana y democrática. (Barranquero-Carretero, 2007)

Continuando con las ideas planteadas por Barranquero-Carretero (2007), y siendo éstas, los postulados del cómo poner llevar a la praxis la educomunicación, en este caso, dialógica para el cambio social, se deben poner en marcha los siguientes aspectos:

Primeramente, en la comunicación y educación para el cambio social toma mayor peso el proceso –de transformación colectiva– que los propios productos, ya sea un spott, periódico cívico, entre otro, a su vez, el proceso debe tener la capacidad promover la participación y apropiación de los actores implicados hacia este. También, se debe tomar muy en cuenta las particularidades culturales, lingüísticas y sociales de ellos, para poder hablar el mismo lenguaje y evitar generar distancias o concepciones universales que limiten el proceso.

En estos procesos, es importante actuar desde lo local con proyección a lo global, basado en el conocimiento de la comunidad y apoyando la participación de todos los miembros, para evitar la monopolización del poder (situación común en Colombia). Sin embargo, el actuar desde lo local, también implica incluir procesos regionales y globales, que abran espacios a perspectivas nuevas, frescas pero adecuadas al contexto. En cuanto a conveniencia se trata, las herramientas, medios o tecnología a utilizar es el medio, más no el fin -se centran los esfuerzos en el ser antes que el hacer-.

Finalmente, la ambición en este tipo de proyectos, es generar ilusiones que pueden terminar en una molestia comunitaria, razón por la que se debe trabajar con objetivos a media y largo plazo, para conseguir una apropiación de la comunidad y a su vez, un cambio sostenible en el tiempo.

Bajo estos parámetros es necesario saber y conocer, que tanto de la educomunicación dialógica para el cambio social, se ha llevado a la práctica, razón por la que se realizaron 4 entrevistas a expertos: un docente en representación de la academia, un líder juvenil (social) y 2 consejeros de juventudes en representación del distrito (sector público) y tres grupos focales estratificados (1y 2, 3 y 4, 5 y 6), para conocer la incidencia de la educomunicación en el contexto cartagenero.

Inicialmente, se les preguntó a los expertos por su relación o conocimiento alrededor de la educomunicación y la educomunicación dialógica; el docente respondió que “no, primera vez” que escucha el término. En cuanto al líder juvenil, respondió:

“Sí, más o menos desde el 2021, en medio de las movilizaciones del año 2021. Y acerca de la educomunicación dialógica, (...) básicamente lo que entiendo es que lo que busca es generar estrategias de comunicación que permitan que los jóvenes, especialmente, tengan un poco de crítica, un poco más de crítica al respecto y que su voz sea escuchada en diferentes espacios. Entonces, el concepto de educomunicación lo escuché en el 2021, lo recuerdo bien, porque en medio de las movilizaciones del año 2021, en la ciudad de Bogotá, estaba hablando con unos amigos que eran de la Universidad del Valle y ellos hablaban de que ellos, mediante sus medios de comunicación, lo que estaban intentando era impulsar la educomunicación.”

Acá es necesario hacer una connotación alrededor de los conocimientos y procesos educativos en Colombia, así como muestra el capítulo anterior el rezago que posee Cartagena a nivel educativo y de oportunidades, ese misma problemática se denota en los programas desarrollados por parte de la academia y las instituciones públicas y privadas, quienes, tarde o nunca, adoptan procesos globales de carácter transformador; siendo las ciudades del interior del país, quienes abanderan procesos educativos y comunicacionales significativos en sus comunidades y ciudadanos.

En cuanto a los representantes del sector público, no habían escuchado el termino, sin embargo, relacionan los términos:

“Ni idea. Nunca lo habías escuchado. Y la educomunicación dialógica, cuando te nombras ese término. Encuentro en educomunicación una construcción de dos palabras de educación y comunicación. Lo dialógico lo asocio al ejercicio de entablar diálogos, de comunicarnos de manera oral. Pero no me da el pensamiento para conceptualizarlo.” El segundo consejero, considera que *“la educomunicación dialógica básicamente es cómo tú aplicas la educación para comunicar o si bien cómo comunicas para educar. Y cuando lo dices dialógicamente tiene que ver en un campo más sobre el diálogo, en el cómo intervienen, cómo habitan diversas ideas, opiniones y precisamente cómo llevar al joven a que logre, cómo formarlo, cómo educarlo, a que conviva con todas esas opiniones diversas y a partir de ellas él abre sus conceptos de una manera muy triptica.”*

En cuanto a los grupos focales, en ninguno de los grupos, habían escuchado o interactuado con la educomunicación y menos, con la educomunicación dialógica, lo

que permite un análisis en forma de pirámide, en donde sí la academia y las instituciones públicas (como el gobierno de turno), desconocen el valor y la utilidad de la educomunicación dialógica, es imposible que la sociedad y los ciudadanos, reconozcan este tipo de herramientas.

El desconocimiento en sí, responde a sí la educomunicación dialógica incentiva la participación social en Cartagena, comprendiendo inicialmente, que no se han llevado a cabo procesos o proyectos de esta magnitud; que muchos proyectos se hacen desde la intervención, a través de entidades, que muchas veces, terminan generando resentimientos y resistencia por parte de las comunidades.

Por otro lado, la participación social juvenil en Cartagena, posee muchas limitaciones, no solo por la ausencia de la educomunicación, sino por las pocas oportunidades de participación social que tienen los jóvenes, a lo que el líder juvenil agrega y acierta:

“las oportunidades de participación social para los jóvenes en Cartagena son bajísimas, bajísimas (...) hoy no hay interacción entre los sectores, hoy la academia no dialoga con los jóvenes, por ejemplo, hoy el sector privado no dialoga con los jóvenes de la ciudad, o sea, en Cartagena hay un problema de diálogo enorme, que no pasa quizá tanto en otras ciudades, es decir yo conozco los sistemas de participación los subsistemas de participación, por ejemplo, de Medellín, de Pereira. (...) un diálogo social, permite que verdaderamente los jóvenes sean escuchados o sea, que los jóvenes digan tenemos en esta localidad problemas (...) es donde entra la institucionalidad más allá de mediar y crear espacios a incidir también en las políticas públicas para eso, pero en Cartagena eso no pasa”

De igual forma, uno de los consejeros distritales, afirmaba que, *“la desidia de la ciudadanía en general, sería el principal obstáculo, que la gente no está motivada, no se siente atraída a llegar a los espacios en los que le puedan dar una charla (...) y en general el nivel de participación de Cartagena suele ser por debajo del 50% y por lo general está por debajo de la media nacional. Pocas son las ocasiones en las que no ha sido así.”* A parte de que no existen sistemas alternativos y eficientes para motivar a los jóvenes se le suma las condiciones demográficas de Cartagena, razón principal, por la cual se estratificó en la búsqueda de resultados, porque la desigualdad condiciona la vida en Cartagena.

“De hecho el aliado fundamental en este caso son las condiciones demográficas que limitan la participación social de los jóvenes en Cartagena. Sí, Cartagena está catalogada en este momento como la ciudad más desigual de Colombia. En Cartagena encontramos las personas más ricas del país, pero encontramos los tres cordones de miseria más grandes de la ciudad también y del país.” La desigualdad social en Cartagena es cada vez más notoria en el solo hecho de ver, como en el mismo espacio convive la riqueza y la pobreza, pero ambos, deciden deliberadamente, darse la espalda mutuamente, a lo que también se suma, derivado de la desigualdad y la pobreza, el no tener educación o acceso a la educación en Cartagena, tal como lo expresa el docente entrevistado:

“En nuestra ciudad lo que está pasando es un fenómeno y es que nuestro sistema educativo, hablando del bachillerato, no le da las herramientas para que el joven pueda tomar un camino diferente al de las presiones que tiene en su contexto. Quiero decir con esto, que en los estratos 1 y 2 de la ciudad, el contexto social es un contexto de carencias económicas, es un contexto de falta de educación, es un contexto de delincuencia, lo cual ellos lo palpan a diario, casi que conviven con estas fuerzas y que poco a poco estas fuerzas tienen más influencia, mayor peso sobre su manera de pensar, sobre su visión de vida, que lo que las instituciones educativas pueden educarles o pasarles. Entonces, lo que vamos a tener como resultado son unos jóvenes que debido a su contexto social ya no ven la formación académica universitaria como una opción de vida real, de transformación social, sino el camino, no es el camino fácil, yo no lo llamaría camino fácil, porque para mí digamos que es un camino bastante difícil, pero debido al contexto en el que ellos crecen, en el que se mueven, al final termina siendo el único camino que tienen ellos para generar un ingreso económico, para suplir las carencias que han tenido desde niños, para tratar de surgir de una u otra manera.”

Si esta realidad fuera la de unos cuantos, se podría atacar el problema con mayor facilidad, sin embargo, el tema es más complejo de lo que se lee. Cartagena durante años ha sido víctima del narcotráfico, de bandas criminales, del desarraigo que tienen sus legisladores por la tierra del encanto, dando pie para que el estado sea nefasto en la proposición de ideas de desarrollo y crecimiento social, abriendo la puerta así, para que la violencia se apodere de los jóvenes, de sus vidas y sus sueños, *“así que lo que tenemos es un escenario donde las instituciones educativas, el sistema*

educativo general se ha quedado corto para poder formar a estos jóvenes y enseñarles que hay un camino distinto que puede transformar sus realidades sociales, de sus familias, de su sector, que no es el de la delincuencia, que no es el de las drogas, que no es el del pandillismo y que tristemente la realidad es que en nuestra ciudad se han robado a muchos jóvenes al día de hoy”, agrega el docente.

Al mismo tiempo, los jóvenes de estrato 1 y 2, afirmaron sentirse desconocidos por parte del estado, y como durante su educación, no se llevaron a estos espacios educativos, la relevancia y el poder que tiene la participación social: *“bueno, la verdad, pues a mí tampoco me han hablado de eso en el colegio, nada de eso, pues no entendemos prácticamente esas cosas, como el diálogo, sobre las cosas de acción comunal, nada, no conocemos nada de eso. Por el momento, a las escuelas no llegan esas promociones así, para hablar a los jóvenes, o sea, sería bien si llegaran como que, a dialogar, porque uno tuviera más experiencias, y entonces sería como que lo mejor para nuestra vida, que veamos como cosas nuevas.”*

Sumado a ello, reconocen ser parte del utilitarismo del populismo político que aparecen con mayor fuerza durante las elecciones y que para ellos, es el sistema de participación social, o por lo menos, el cual conocen y saben ejercer, desconociendo totalmente, la existencia de las múltiples formas de ejercer la participación: *“como uno viene de recursos bajos, cualquiera 50 mil pesos, 60 mil pesos a uno le sirve. Claro, como ciudadanos. Pues sí, como ciudadanos pues aún no les importa el dinero porque obviamente estamos necesitados.”*

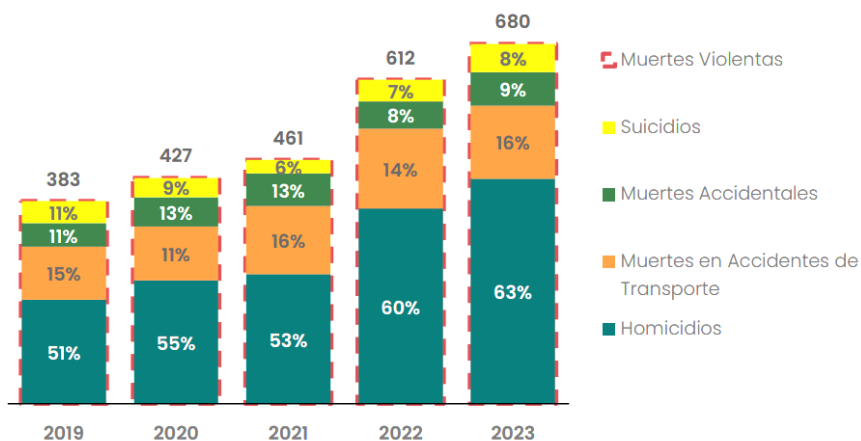
Durante muchos años se ha utilizado el dinero para comprar y mantener el poder, y seguir manteniendo a una población pobre e ignorante, porque a los 19 años o 22, los jóvenes en Cartagena, deben pensar en buscar un empleo de cualquier índole, porque estudiar es para los ricos, para aquellos que viven lejos, al otro lado de la ciudad, porque en los contextos de pobreza, abunda la violencia, las drogas y la necesidad. Tal como lo expresa el líder juvenil...

“Si los pelaos te dicen, mira, pero es que aquí en el barrio lo que se está moviendo es el que vende la droga, el que avisa. Alguien que está, por ejemplo, de campanero, se puede ganar al mes un millón y medio. Un millón de pesos, por ser campanero. Por estar en su casa, sentado en la terraza, o fumándose una bareto en la mitad de la calle, y avisarle a no sé quiéncito que hay un hombre con una cadena de oro y que

los voy a atracar o que va un man con un celular o el man que están buscando por matar, por ser campanero. Gana más. Y esa es la comunicación que le está llegando a ellos, la comunicación de las bandas criminales y las organizaciones criminales en la ciudad. Ese es el peligro. Muchos de esos pelados que se están perdiendo, también se pierden es porque lo que les está llegando es eso. No les está llegando, que la alcaldía de Cartagena tiene una oportunidad de darle trabajo, por decir, o que el sector privado está necesitando alguien que sepa albañilería. Eso no llega a barrio.”

Cartagena en la actualidad, es la segunda ciudad de Colombia con los índices de homicidios más alta en Colombia, situación que algunos participantes atribuyen a una limpieza social o conflicto entre las bandas criminales que azotan la ciudad.

Figura 4. Tasas de muerte en Cartagena



Fuente: Cartagena Cómo Vamos con datos del DANE, informe de calidad de vida de Cartagena 2023, 2024

De acuerdo con Cartagena Cómo Vamos el aumento de muertes violentas corresponde al doble de las tasas a nivel nacional siendo el aumento del 11%, y contabilizando 680 casos registrados y 68 muertes más que en el año 2022. Con estos datos, se entiende el desequilibrio social que existe, donde las oportunidades laborales para los jóvenes son el costo de la vida de alguna persona. La situación es aterradora en Cartagena y sobre todo para los jóvenes y adolescentes, que crecen en entornos violentos, con ofertas laborales criminales, porque las oportunidades laborales decentes, implican trabajar casi 12 horas y no recibir un salario mínimo o para concursar en puestos laborales necesitan haber cursado una técnica o una carrera profesional, cuando muchos de ellos, tienen que decidir entre comer o pagar el transporte.

Sin embargo, la participación social en los jóvenes en Cartagena, como se ha denotado, se configura de acuerdo a su posición social y económica, que a su vez, determina sus oportunidades y acceso a la educación, en el estrato alto, los jóvenes describen la participación social desde la desidia, fastidio y nula motivación para ser parte de espacios de decisión o vincularse de forma responsable en la actividades que implican tener consciencia ciudadana, también se debe a la percepción del no me siento escuchado ni participe, que ha venido desarrollando la juventud en Cartagena; con frases como *'para qué voy, si igual, no escuchan'*, lo jóvenes ratifican constantemente, su sentimiento de apatía y de sin sabores frente a la formulación de espacios de participación, tal como lo expresaban en los grupos focales:

"Por lo menos en Cartagena, es muy nula las oportunidades que le dan a las personas de participar en esas, como, sí, de sentirse parte de las decisiones de interés general. De involucrarse realmente en el gobierno y ya a partir de ahí se desembocan un montón de cosas porque evita, primero, evita conocer las posibilidades que tiene cada persona para salir adelante. Segundo, no le dan participación a las personas que realmente lo necesitan (...)."

Esta percepción se debe, a lo que en algún momento comentaron los participantes y es que no se sienten motivados, porque la corrupción es terrible y estar en medio de ese torbellino de negativismo, como el de Cartagena, que rompió el récord de tener 12 alcaldes en 8 años, algunos de ellos enviados a la cárcel e investigados por temas de corrupción, la pobreza, la desigualdad y una terrible educación, permea la visión positiva de los jóvenes a participar.

Otro de los grandes descubrimientos en conversación con los jóvenes de estratos más acomodados, es la incidencia de los padres en las configuraciones de mundo y percepción: *"(...) básicamente son los intereses. Porque, bueno, mi familia, o sea, mi papá, mi mamá, pues he visto que ellos muy pocos lo hacen también. Entonces, creo que eso también genera como que la costumbre de no hacer algo que ellos tampoco hacen. Creería yo que, ahí está también otro detalle, que dentro de mi propia casa no veía como que ese mismo yugo, esas mismas ganas de querer ejercer por lo menos algún acto político. Y, pues, creo que como nunca lo vi, nunca lo practiqué, nunca nada, entonces, pues, creo que no generó mucho interés."*

La realidad de los estratos o de las personas que se encuentran en zonas de confort, es que admiten no sentir la necesidad de llegar a espacios de transformación social, como es el ser consciente de los deberes y responsabilidades ciudadanas, porque en su percepción, su vida y sus condiciones, están perfectas, situación que ayuda a los jóvenes con mayores privilegios, a enterarse de lo que sucede en el país, más no a tomar decisiones o acciones ligadas a la participación, que muchas veces, es fruto de los ejemplos que reciben.

Estos jóvenes son conscientes del ejemplo de sus padres, un reflejo de la famosa frase 'sino me toca, no me importa' o por lo menos, no 'motiva' lo suficiente, como para querer ejercer una voluntad de participación social para el cambio, porque realmente, en esa percepción de mundo, no es necesario.

En el caso de los jóvenes que pertenecen al estrato 3 y 4, que, a voz de los expertos, *“suele ser el más activo en realidad en la juventud, en participar en los espacios de poder suele ser el más activo y los liderazgos juveniles”*. Así mismo, los jóvenes expresaron que, *“sería más que todo involucrarme como tal en las distintas actividades y manifestaciones contra las causas que no consideramos como jóvenes, como no consideramos bien para nosotros como jóvenes o para el país y su economía, llámense manifestaciones contra la reforma tributaria, contra distintas causas que no nos parecen justas, incluyendo dentro de la misma universidad y dentro del mismo programa donde yo estuve, que fue el programa de economía, (...) hacíamos asambleas y demás para que todos participaran de una manera activa en estas discusiones que se tenían que tener. Como dijo la compañera, también en el acto de votar, tanto a nuestros dirigentes locales y regionales como a los nacionales.”*

Los jóvenes del estrato 3 y 4, consideran la participación social dentro mayormente ligado al activismo y la movilización social. Expresaron su participación en marchas en contra de propuestas que afectan directamente a la juventud, en asambleas estudiantiles, recalcando su indignación y consciencia frente a decisiones o acciones estatales que afectan a la población. Esta participación no es superficial; los jóvenes demostraron una clara comprensión de las implicaciones de su involucramiento y su potencial influencia en el desarrollo y cambio tanto de su ciudad como del país. Este nivel de conciencia y acción refleja una juventud comprometida y consciente de su rol en la construcción de un futuro mejor.

Así mismo, como lo expresa uno de los expertos entrevistado, un líder juvenil, el estrato medio es considerado como el motor crucial para el progreso y la economía en Colombia y Cartagena. Los jóvenes pertenecientes a los estratos 3 y 4 que tienen acceso a la educación superior y en tornos saludables con estabilidad -más no riqueza-, muestran una mayor conciencia social y ciudadana. Esta población joven, al gozar de mayores oportunidades educativas, no solo está mejor informada, sino que también está más dispuesta a involucrarse en la transformación social y económica de su entorno, porque es el estrato que mayormente percibe las reformas, los aumentos en la canasta familiar y demás.

En Colombia, los estratos con mayor privilegio, pagan indirectamente los recibos públicos de las comunidades empobrecidas, así como también, la mayor parte de las reformas que se realizan en el país, tienden a ser pagadas o dadas directamente para el sector medio de la población, en donde las corrientes políticas, tienden a tener dos caminos, apoyan a la población pobre o la población rica, pero en las distintas oportunidades, se olvida por completo la existencia de un estrato trabajador y pilar para la economía. Sumado a la sensación que existe por ellos mismo, de acceder a pocos espacios de participación y al acceder, crear una sensación y de percepción, de lanzar palabras vacías, de no ser tomados en cuenta y mucho menos escuchados. La participación sin sensación de participación, puede ser peor, que no participar, al crear una apatía e indisposición inmediata a estos espacios.

La participación social que ejercen los jóvenes del estrato 3 y 4, no es del todo completa, pero sí más activa y responsable, comparada a los estratos alto y bajo, en donde su percepción y conocimiento es baja, tal como lo describe el docente universitario, afirmando *“Yo creo que no, yo creo que el problema de Cartagena es que hay un desconocimiento, hay una ignorancia, yo creo que no hay trabas políticas, yo creo que no hay trabas sociales, yo lo que creo que hay es una ignorancia masiva que hace que como nadie sabe, como la ignorancia generalizada, pues no pasa nada, no hay transformaciones, todo sigue igual. Yo creo que no hay trabas, yo lo que creo es que hay una ignorancia general que tenemos que combatir”*.

La ignorancia, el desconocimiento y la apatía se pueden vencer desde la educación y la comunicación asertiva, reflexiva y crítica. Es importante destacar y reconocer, como los 13 participantes de las entrevistas a profundidad y grupos focales, destacan

la educomunicación dialógica para poder disponer de nuevas alternativas para educar y promover la participación social juvenil, que como se ha podido evidenciar, se ve en los distintos grupos etarios y estratos que componen a Cartagena.

Aunque no se logró corroborar la existencia de sistemas educomunicacionales en la ciudad más allá de programas de intervención social por parte del estado u ONGS, así como también, se muestran las ayudas materiales o económicas que percibe una parte de la población cartagenera; sin embargo, es a raíz de estas alternativas que se han ofrecido por años y que su aporte es mínimo debido a las dinámicas de corrupción y el poco compromiso con los beneficiarios, que en la actualidad, no se perciben resultados.

Con todo ello, la educomunicación dialógica, es reconocida por todos los participantes, teniendo en cuenta que *“las técnicas educomunicativas pueden ser muy útiles, entendiendo que los pelados normalmente cuando llegan a los espacios llegan a decir todo lo que no han podido decir. Entonces, la crítica que de por sí, casi que siempre está, es constante. Pero entender cómo a partir del diálogo se puede llevar a que estas técnicas de educomunicación desde el ámbito organizacional de las instituciones puedan transformarse en políticas públicas.”*

A través de la educomunicación se abre una vía y oportunidad hacia el progreso, incidiendo a través del dialogo en iniciativas donde la escucha activa por parte de los distintos sectores que conforman la sociedad cartagenera, incentiven y motiven a los jóvenes cartageneros a participar activamente a nivel social. Los jóvenes no son el futuro, son el ahora y la educomunicación dialógica, puede ser la vía para que en el ahora, se creen espacios y se combata el desconocimiento de la educación y comunicación reflexiva con propósito, claridad y compromiso. Labrando caminos de escucha y reemplazando la percepción negativa, por una de responsabilidad y capacidad de transformación social, en donde los jóvenes, también pueden influir y contribuir al cambio social en Cartagena.

Estrategias y recursos para incentivar la participación social en los jóvenes cartageneros

La participación social de los jóvenes es un componente fundamental para el desarrollo democrático y el progreso sostenible de cualquier sociedad. En Cartagena de Indias, una ciudad cultural y arquitectónica, pero al mismo tiempo, con una realidad social compleja, la implicación activa de la juventud en los asuntos sociales y ciudadanos, es crucial para enfrentar los desafíos y retos actuales que impactan negativamente la sociedad.

La educomunicación aparece, de acuerdo con las voces de los entrevistados, como una oportunidad de apostarle al conocimiento, al progreso, la consciencia social y la participación social de los jóvenes en la ciudad; que si bien, es un concepto y sistema educativo novedoso, ya ha sido explorado y desarrollado en otras partes del mundo, tiene la capacidad de generar transformaciones sostenibles, con una implicación directa en la cotidianidad de las personas.

Con todo ello, a lo largo de las entrevistas, se les consultó a los expertos y jóvenes alrededor de las estrategias, que ellos consideran relevantes, importantes y llamativas para poder incentivar la participación social juvenil en Cartagena. A pesar de no conocer las formas en que se desarrolla la educomunicación dialógica, vislumbraron ideas y estrategias, que, de acuerdo a su óptica, podrían ligarse al concepto y la realidad en Cartagena.

A continuación, se identificarán las estrategias planteadas, iniciando por los grupos focales y finalizando, con los expertos.

1. Grupo focal 1 (estratos 1 y 2)

Los jóvenes de los estratos bajos de Cartagena, tienden a consolidar ideas de participación, mayormente arraigadas a la política y en especial, a los políticos, dejando claro, que una de las principales acciones, debería ser la transparencia y el compromiso real con las comunidades:

“Pues una de las ideas que yo daría sería que cumplieran más los políticos, que cumplieran más con lo que prometen. Prometen una cosa. Que vamos a hacer una

mejoría, que vamos a cambiar, que vamos a mejorar. Pero ya cuando están allá arriba, ya se les olvida lo que prometieron acá abajo”.

De igual forma, consideran que una solución de fondo, son las oportunidades, tanto laborales como educativas: *“Uno no tiene un trabajo si uno no tiene experiencia. Entonces yo diría que uno merece que le den una oportunidad para uno obtener una experiencia. (...). Sí, claro, me gustaría tener más oportunidades para uno crecer más (...) le dieran más oportunidades en las universidades a nosotros los ciudadanos, porque ahora como les estoy comentando, ya todo se mueve con plata, con dinero. Hay muchas universidades que cobran demasiado, demasiado por una carrera, por una inscripción también, que nosotros los de bajos recursos no contamos con esa... y si el gobierno le diera más oportunidades a nosotros los jóvenes de más estudios, más estudios gratis”*

Los jóvenes identifican como primordial, que la academia abra espacios para ellos, que los cupos y matriculas sean parte del abanico de opciones de desarrollo personal y profesional, y aunque, son tópicos que están ligados al proceder constitucional y legislativo de Colombia, es una representación del panorama del 80% de la ciudad, donde se clama a gritos, que la educación deje de ser un privilegio, y sea un derecho para todos.

2. Grupo focal 2 (estrato 3 y 4)

En la mitad de la pirámide social de Colombia están los estratos 3 y 4, también conocido como el estrato medio. Para los jóvenes pertenecientes a este estrato, quienes también, cuentan con mayor acceso a la educación, vivienda, servicios públicos y acceso a la información.

A razón de ello, consideran, inicialmente, como herramienta de motivación y promoción de la participación social juvenil, las redes sociales. *“Una forma puede ser las de las redes sociales”*, comentó uno de los participantes, así como agregaban, *“las redes sociales serían un lugar idóneo para que los jóvenes se sientan atraídos a este tipo de discusiones que son importantes para cada uno de nosotros. Y de hecho, vemos como algunos de los distintos candidatos políticos o políticos ya en posesión*

usan estos medios para así llamar la atención de los jóvenes, que somos quienes consumimos mayormente las redes sociales”.

Las redes sociales tienen el poder de conectar el mundo, hasta los estratos más bajos acceden e interactúan con diferentes contenidos, sin embargo, a nivel de redes sociales resaltaron el ejemplo de Mr. Taxes, un personaje creado e interpretado por el exdirector de la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN), que de forma interesante, jocosa y fácil, explica procesos relacionados con el pago de impuestos y demás preguntas que su audiencia realizará, en aras de que los colombianos perdieran el miedo a los impuestos y comprendieran su funcionamiento.

“Se vio que de hecho la acogida hacia él fue impresionante, que todo el mundo decía que la manera en que él lo hace, o en palabras no tan técnicas sino para que todo el mundo entienda y poder abrirse así a algo tan importante como son los impuestos nacionales y a su vez, como decía, porque hay personas que para tratar de confundir a la gente utilizan palabras muy técnicas (...) mientras que este señor, lo hacía de una manera agradable para que todo el mundo no supiera de estos temas, que no tenía que estudiar tributaria, no tenía que estudiar finanzas ni nada para poder entender todos estos aspectos importantes como él lo hacía a través de las redes sociales.”

La percepción positiva frente a Mr. Taxes, es una ejemplificación de lo que los jóvenes reconocen, como una persona influyente desde una postura positiva y de contribución educativa, que puede ser un referente dentro de la educomunicación dialógica para el cambio social.

“Otra manera muy efectiva de motivar a la gente a participar son los debates porque siento que en los debates la gente como que de pronto se esfuerza más por instruirse más, por conocer más entonces siento que los debates son una muy buena manera de cautivar a las personas a participar y también como, creo, mateo dijo la palabra, no recuerdo, como un conversatorio se hace mucho por medio, bueno, físico sería muy chévere, pero la gente se mueve más cuando viene gente de pronto más importante por ejemplo un ministro, un viceministro, un secretario..”

Otra estrategia identificada, y afín a lo que es la educomunicación dialógica, son los debates, a partir de los cuales, se pueden discutir temas de interés general, para generar consciencia o llevar conocimientos.

3. Grupo focal 3 (estrato 5 y 6)

Para los jóvenes de este estrato, las redes sociales también son relevantes y retomaron el ejemplo de Mr. Taxes, lo que corrobora la influencia de las redes sociales en la educación y fomento de la misma, *“Otra forma, pues es dando participación también a los usuarios, a los mismos ciudadanos, como hace el Mr. Taxes, que responde a cualquier duda de una manera seria, pues aunque la pregunta no tenga sentido, y hace respuestas de pronto reiteradas para que se quede enmarcada en el subconsciente, y así la persona, quiera o no, se hace consciente de la información. Bueno, para mí es un secreto que la comunicación es fundamental para tener información, en lo personal, si a mí me pone una persona que sepa el tema, me pone a hablar o conversar con él sobre un problema, yo me hago consciente de ese problema, entonces para mí es muy fundamental, por ejemplo, una charla.”*

Los jóvenes han reiterado el poder de la conversación, ya sea en debates o charlas conforme a sus intereses personales y en ciertos casos, colectivos, *“yo creo que lo primero sería pues sembrar, o sea, semillita el interés, buscar quienes estén interesados porque no es algo que tú te vayas a sentar con alguien que no le importa nada. En base a eso pues, por las mismas redes sociales, buscar gente que tengan ese mismo interés y de pronto pues convocar una reunión o una salida.”*

Al mismo tiempo, señalan lo fundamental del interés, el cual se debe despertar, ya sea a través de redes sociales o convocar a más personas para que se puedan motivar y participar en lo que ellos llaman parche, *“Y en realidad cualquier momento es bueno para charlar, entonces es algo que puedes hacer en cualquier momento. Bueno, en realidad, no sé, la idea del parche creo que me gusta, pero en realidad creo (...) que primero hay que tener a las personas interesadas en el tema y pues, ajá, primero hay que interesarlos para poder hablar con ellos”.*

Los parches se pueden describir como grupos de personas que se sientan en un ambiente familiar, relajado y ameno, a conversar de diferentes temas; es un reencauche de la palabra tertulia, esto se debe, que para los jóvenes, salirse a parchar, en Colombia, se asocia con grupos de disfrute y goce a través del baile y la música, y en este contexto, se traslada la palabra a un contexto educativo, en donde un grupo de jóvenes se puede sentar a ‘parchar’, en pro del desarrollo y cambio social.

4. Expertos

Desde la perspectiva académica, el docente confía en el poder de la educación básica para generar cambios sustanciales, dado que, no es un secreto, que la educación temprana es la más relevante para consolidar conocimientos, *“pienso que las universidades son un buen espacio, pero yo no me iría tanto a las universidades, yo me iría más a las instituciones educativas. Pienso que, desde la Secretaría de Educación, se puede generar una línea de política pública enfocada a esta participación, a conocer estas dos realidades, a fortalecer las competencias de nuestros jóvenes tanto de estratos altos como de estratos bajos y que permita que este concepto de educomunicación pueda implementarse”*. Las estrategias aterrizadas a este contexto, les permite a los jóvenes de los distintos estratos, tomar consciencia de sus privilegios.

“En las instituciones educativas como una cátedra, a veces las cátedras pueden ser muy aburridas, pero podríamos mirar la manera de unas páginas en redes sociales, podríamos mirar en unas actividades lúdicas, deportivas, culturales, que serían offline, que también puedan enseñar sobre este concepto, digamos, combinar estrategias offline y online de acuerdo a los sectores que le permitan masificar esta información”. Cartagena es una ciudad históricamente cultural y mayormente ligada a la música, el baile y con el tiempo se ha sumado el deporte, destacándose el beisbol y el futbol como los deportes más atractivos para las juventudes cartageneras.

Otra estrategia, es el barrismo social, que está ligado a las barras del equipo local de Cartagena, que a través del deporte se han transformado vidas, educando y formando jóvenes, que son arrebatados de las manos de la violencia, *“es el barrismo social, las dinámicas que hay aquí con los barristas, son pelados que la mayoría de ellos no han tenido la oportunidad de estudiar, de trabajar de forma formal. Y con estos muchachos hoy hay unas dinámicas que han mejorado mucho. Mediante el deporte y la cultura”*, afirmó el líder juvenil.

Sumado a ello, el líder juvenil comentaba, que un factor importante para la ciudad, que, en algún momento, debe ser exigido por los cartageneros, es la descentralización de los eventos y lugares de participación social, *“la pobreza en*

Cartagena también influye mucho en que la gente no participe. Transcaribe³ mínimo te cuesta 3.000 pesos, y de vuelta 6.000. Si es que Transcaribe pasa por donde tú vives, si es que no tienes que después coger una moto, esos son 10.000 mil pesos, y muchos de esos pelados no tienen ni cómo comer, mucho menos van a tener cómo movilizarse. El camino sencillo, es descentralizar, meterte al barrio, buscar a la gente, ser tú quien busca. Porque los jóvenes, por las diferentes circunstancias que hay, normalmente no llegan a los espacios”.

La realidad social de Cartagena limita más que cualquier otra situación. La pobreza, la necesidad y la desigualdad les arrebató a los jóvenes la oportunidad de aprender, surgir y darle otra cara a su realidad; la aleja de chance de reescribir su historia, por ello, es importante sumarle a esa descentralización de la opción de participación, *“generar espacios de subsistemas de participación, llegar a las juntas de acción comunales, llegar a los consejos locales, llegar a lo más pequeño del sistema y generar dinámicas. Es la forma de que los pelados en el barrio sepan que hay cosas, (...) que hay un espacio mediante el cual ellos pueden incidir.”*

También resaltó el valor que tienen los espacios públicos, como las bibliotecas barriales, que se han diseñado y mantenido, pero no tienen uso alguno: *“Los espacios en las bibliotecas públicas de los barrios de Cartagena están desperdiciados completamente. Después de que los niños salen del colegio, no hay nada en las bibliotecas públicas.”* Están los espacios como las bibliotecas que puedes ser utilizados de forma educativa, a través de programas educocomunicativos, para enseñar y educar alrededor de la participación social.

En cuanto a los dos representantes del distrito, siendo Consejeros de Juventudes, asumen una posición similar, al reconocer el poder de la cercanía, el ejemplo y los testimonios son pasos fundamentales para fomentar propuestas ligadas al cambio, *“cuando uno va con material armado a un colegio y le explica al joven, y le muestra, yo estoy aquí, estoy participando, yo realmente soy un joven como usted, que estaba en la universidad, se metió, le interesó, y dice, ve qué interesante es lo que nos dijo este muchacho”* agregó uno de los jóvenes, mientras su compañero de consejo

³ Es el sistema público de transporte de la ciudad, siendo el pasaje más costoso de Colombia.

expresó, *“la relación interpersonal tiene que ser persona a persona, tiene que ser horizontal.”*

A su vez, se retoma el concepto de tocar la cotidianidad de las personas, para que ellos creen consciencia de su entorno y problemáticas, así como también, de las herramientas y acciones que pueden implementar como ciudadanos. *“tú le vas mostrando a la persona cómo su problemática inmediata lo afecta o impacta su espacio más cercano, y él mismo la puede trabajar. Entonces, eso es a lo que yo le llamaría como que tocar la cotidianidad de las personas. Todas esas son cosas que te tocan la cotidianidad, te tocan el bolsillo, por lo cual te terminas apropiando de ellas.”*

En resumen, las estrategias que los participantes plantean, van ligadas a sus experiencias en la ciudad y el conocimiento de ejercicios, que, en algún momento, se llevaron a cabo. Por lo tanto, cada una de ellas, toma valor y relevancia para esbozar un plan de acción pensado para la ciudad.

Es necesario reconocer la necesidad de un ejercicio educomunicacional en Cartagena, en donde la falta de educación de calidad y concienzuda, les resta a sus ciudadanos, la oportunidad de participar activamente y de esta forma, consolidar nuevas vías de transformación para su ciudad; disminuyendo el populismo, la compra de votos, la apatía política y la poca escucha que tienen los entes gubernamentales hacia los jóvenes.

Plan de acción educomunicacional para incentivar a los jóvenes a participar social para el cambio social en Cartagena

La ciudad de Cartagena enfrenta desafíos significativos en términos de pobreza, violencia y falta de oportunidades para sus jóvenes. En un contexto donde la marginalización, el pandillismo y la desigualdad están naturalizados, es crucial desarrollar estrategias que no solo eduquen, sino que también motiven y empoderen a los jóvenes a participar activamente en la transformación de sus comunidades.

La juventud cartagenera representa una fuerza vital para el cambio social, por ello, basados en el objetivo número 3, en el cual se identificaron estrategias para promover

e incentivar la participación social juvenil, se conforma el siguiente esbozo de plan de acción:

1. Objetivo del plan

Fomentar la participación social y política de los jóvenes en Cartagena mediante el dialogo, la reflexión y el aprendizaje continuo, como estrategias de educomunicación, con el fin de promover el cambio social en contextos de pobreza, violencia y desconocimiento sobre participación ciudadana en la ciudad.

2. Metodología

La metodología propuesta para fomentar la participación social de los jóvenes en Cartagena se centra en la implementación de diálogos deliberativos y espacios de reflexión colectiva. Los diálogos deliberativos, caracterizados por ser inclusivos y participativos, permitirán a los jóvenes expresar sus ideas, preocupaciones y propuestas en un ambiente de respeto y colaboración. Estos diálogos se llevarán a cabo en entornos comunitarios y escolares, facilitados por moderadores capacitados que guiarán las discusiones hacia la búsqueda de soluciones conjuntas a los problemas locales. Además, se incorporarán sesiones de reflexión, donde los participantes podrán analizar críticamente las dinámicas sociales y políticas que afectan su entorno, fomentando un entendimiento más profundo y una mayor conciencia social. Esta combinación de diálogo y reflexión está diseñada para empoderar a los jóvenes, fortalecer sus capacidades de argumentación y negociación, y promover una cultura de participación activa y responsable en la comunidad.

3. Contenidos

El plan de acción para fomentar la participación social juvenil en Cartagena está diseñado para ser integral y multifacético, abordando diversas áreas que son cruciales para el desarrollo de una ciudadanía activa y comprometida. Uno de los pilares fundamentales del plan es la educación cívica y derechos ciudadanos. Este

componente incluye talleres y módulos educativos sobre la importancia de la participación democrática, los derechos y deberes de los ciudadanos, y el funcionamiento de las instituciones públicas. Los jóvenes aprenderán sobre la Constitución, el sistema electoral, y las diversas formas de participación política y social. Además, se abordarán temas de justicia social y derechos humanos, enfatizando la importancia de la equidad, la inclusión y la defensa de los derechos de todos los ciudadanos.

Otro aspecto crucial del plan es el desarrollo de habilidades de liderazgo y organización. Se ofrecerán capacitaciones en gestión de proyectos, donde los jóvenes aprenderán a planificar, ejecutar y evaluar iniciativas comunitarias. También se incluirán talleres de resolución de conflictos y técnicas de negociación, que son esenciales para liderar de manera efectiva y resolver diferencias de manera pacífica. La comunicación efectiva será otro tema clave, enseñando a los jóvenes a articular sus ideas y propuestas de manera clara y persuasiva, tanto en contextos formales como informales.

La cultura de paz y convivencia será un componente central del plan, promoviendo valores de no violencia, respeto mutuo y colaboración. A través de programas de barrismo social y deportes, los jóvenes tendrán la oportunidad de participar en actividades que fomenten la integración y la convivencia pacífica. Campañas de sensibilización sobre la importancia de la paz y la no violencia se llevarán a cabo en escuelas y comunidades, y se establecerán espacios seguros para el diálogo y la mediación de conflictos, donde los jóvenes puedan discutir sus diferencias y encontrar soluciones constructivas.

El plan también destacará la importancia de la expresión artística y cultural como medio para la transformación social. Se organizarán talleres de teatro comunitario, muralismo, música y otras formas de arte, que permitirán a los jóvenes expresar sus ideas y preocupaciones de manera creativa. Estos talleres no solo servirán como canales de expresión, sino que también ayudarán a fortalecer el sentido de identidad y pertenencia comunitaria. Además, se fomentará la participación en proyectos de desarrollo comunitario y responsabilidad social, incentivando a los jóvenes a involucrarse en actividades que beneficien a su entorno, como jornadas de limpieza, reforestación y otras iniciativas de mejora comunitaria.

Finalmente, el plan incluirá contenidos sobre participación en la toma de decisiones. Se explicará cómo los jóvenes pueden involucrarse en los consejos juveniles, asambleas comunitarias y otros espacios de gobernanza local. Se promoverá la creación y fortalecimiento de subsistemas de participación barrial, donde los jóvenes puedan expresar sus ideas y propuestas, y se facilitará su participación en asambleas y consultas ciudadanas. Esta dimensión del plan está diseñada para empoderar a los jóvenes, dándoles una voz activa en la toma de decisiones que afectan a su comunidad y promoviendo una participación significativa y sostenida en la vida política y social de Cartagena.

4. Actores

El trabajo mancomunado entre los sectores que conforman la sociedad, es una de las normas y acuerdos, que permiten el éxito y cumplimiento de cualquier actividad, proyecto o plan en favor de la ciudadanía. Por ello, en función de que este plan, sea lo más aterrizado posible, se tendrán en cuenta a:

- Ministerios nacionales como el de educación, trabajo y de ciencia
- Departamento de Planeación Nacional de Colombia
- Alcaldía de Cartagena
- Secretaria del Interior, de Educación, de Salud y de Planeación de Cartagena
- Policía Nacional
- Líderes juveniles barriales, comunitarios y locales
- Instituciones educativas básicas
- Universidad de Cartagena
- Organizaciones sin ánimo de lucro ligadas a la promoción de la paz, la ciudadanía activa, participación social y desarrollo local
- Jóvenes con experiencias significativas
- Artistas, bailarines, grafiteros, cantantes y demás
- Influencers cartageneros y/o de la Región Caribe

5. Estrategias

A. Charlas, conversatorios y debates

Crear espacios de diálogo y reflexión sobre la importancia de la participación social, promoviendo el pensamiento crítico, el debate informado y el rol que cumplen los jóvenes para aportar al cambio social,

Acciones:

- Planificación de una serie de charlas mensuales en diferentes barrios.
- Invitación a líderes comunitarios y expertos en temas sociales para que participen como ponentes.
- Realizar al menos 12 charlas y talleres anuales sobre ciudadanía, derechos humanos y participación social en diferentes barrios de Cartagena.
- Organizar 4 conversatorios anuales con líderes comunitarios y jóvenes exitosos para compartir experiencias y motivar a la participación.
- Establecer una liga de debate juvenil con la participación de al menos 10 colegios y centros comunitarios.
- Realizar 6 charlas temáticas anuales sobre temas relevantes como violencia, pobreza y derechos juveniles, con la asistencia de al menos 500 jóvenes.

B. Entes gubernamentales en pro de la ciudadanía

Involucrar y generar compromisos con las instituciones gubernamentales para la promoción de la participación social juvenil.

Acciones:

- Realizar 4 foros públicos anuales que permitan el diálogo directo entre jóvenes y representantes gubernamentales.
- Construir espacios de diálogos barriales o comunales, para construir espacios de escucha activos y proyectos que ayuden al cambio social desde la perspectiva juvenil.
- Desarrollar al menos 2 programas de voluntariado en colaboración con entidades gubernamentales, involucrando a 100 jóvenes en proyectos comunitarios.

C. Subsistemas de participación social barrial

Construir espacios de participación social juvenil descentralizados, permitiendo que todos los jóvenes participen activamente y logren exponer sus ideas, opiniones y experiencia.

Acciones:

- Formar consejos juveniles en al menos 10 barrios de Cartagena, involucrando a 150 jóvenes en la organización y participación local.
- Desarrollar actividades que impulsen la participación social en los barrios de la zona sur de la ciudad, para poder impactar y alcanzar a los jóvenes con menos oportunidades.
- Implementar proyectos comunitarios liderados por los consejos juveniles, dando pie a 3 proyectos por localidad, para un total de 9 proyectos.

D. Para una cátedra de participación social

Incorporar la educación básica y media una cátedra o curso en participación social dentro del currículo escolar de los colegios públicos de Cartagena, a través del cual, los jóvenes aprendan de los diferentes sistemas de participación, su rol como ciudadanos y el impacto que generan al tomar consciencia de sus responsabilidades.

Acciones:

- Colaborar con el Ministerio de Educación para desarrollar e implementar el programa.
- Crear un programa educativo sobre participación social y política para escuelas públicas, agregándolo y adecuándolo al pensum de estos.
- Desarrollar e implementar un programa piloto educativo sobre participación social en 10 escuelas públicas de Cartagena.
- Capacitar a 50 docentes en la enseñanza de la cátedra de participación social.

E. Barrismo social

Utilizar la pasión por el deporte como el fútbol, beisbol, entre otros, para promover la cohesión, la participación comunitaria y la autogestión de los jóvenes, dándole

espacios a los jóvenes pertenecientes a las barras, equipos deportivos barriales, fundaciones deportivas, etc.

Acciones:

- Crear ligas barriales deportivas, incentivando el deporte y el barrismo, de forma saludable y colectiva.
- Desarrollar talleres mensuales para enseñar y promover la participación social, enfocado, inicialmente a los jóvenes.
- Elaborar campeonatos inter-barriales y departamentales en función de la participación social.

F. La cultura como vehículo del cambio

Utilizar expresiones culturales como la música champeta, picó y sus bailes, la salsa, los grafitis y demás expresiones autóctonas de Cartagena, para fomentar y diseñar espacios de aprendizaje alrededor de la participación social, impactando principalmente a los jóvenes, sus entornos, familias y demás grupos etarios de la sociedad cartagenera.

Acciones:

- Conocer a profundidad los gustos y preferencias musicales de los jóvenes, conforme a los estratos.
- Desarrollar eventos culturales y artísticos, a través de los cuales, los jóvenes puedan expresar sus opiniones, puntos de vista y percepciones frente a sus realidades actuales, mientras aprenden de participación social.
- Crear eventos formativos y talleres de aprendizaje de arte, música y baile, por medio de los cuales, se pueda enseñar cultura ciudadana, participación y autogestión en los jóvenes.
- Incentivar en los colegios públicos y privados, experiencias artísticas y musicales ligadas al cambio social en pro del progreso y desarrollo de la ciudad para todos.

G. Testimonios y ejemplos de liderazgo

Inspirar a los jóvenes a través de historias de vida y de éxito de jóvenes, que han superado obstáculos, problemáticas o han alcanzado sus objetivos y pueden ser modelos de vida y ejemplos de superación personal para los jóvenes. Motivándolos a creer en sus sueños y apostarle a la participación social como una vía de transformaciones positivas para ellos y sus comunidades.

Acciones:

- Difundir a través de redes sociales como Tiktok e Instagram, reels o clips cortos con historias, consejos y testimonios de jóvenes cartageneros y demás, que han superado grandes obstáculos en sus vidas.
- Realizar notas periodísticas y visitas a emisoras locales, transmitiendo mensajes de superación, aliento e importancia de la participación social para crear nuevas realidades y oportunidades.
- Llevar los testimonios a las escuelas públicas de Cartagena, con el fin de seguir impactando jóvenes de diferentes estratos.
- Impulsar espacios de dialogo para que los jóvenes expresen sus sueños y metas. Mediante la escucha activa y la participación, se generan nuevas dinámicas ligadas a la participación social y política en Cartagena.

H. Acciones ciudadanas: conciencia social e individual

Fomentar la autoconciencia, empoderamiento juvenil, autogestión, cultura ciudadana y paz, para enfrentar y transformar las problemáticas barriales y comunitarias, por iniciativas engendradas por jóvenes.

Acciones:

- Formar y educar a los jóvenes sobre la autoconciencia, empoderamiento juvenil, autogestión, cultura ciudadana y paz.
- Crear talleres para la enseñanza de realización de proyectos comunitarios instruyendo a los jóvenes sobre formulaciones de proyectos, contabilidad, normatividad constitucional, comunicación asertiva y demás aspectos que les permitan a los jóvenes crear proyectos viables y aterrizados a la ciudad y las comunidades.

- Desarrollar proyectos liderados por jóvenes que aborden problemas específicos en sus comunidades.

I. Educación en derecho: derechos humanos y ciudadanía activa.

Formar jóvenes con la capacidad de reconocer sus derechos, los derechos del otro, y al mismo tiempo, acerca de sus responsabilidades como ciudadanos de Cartagena, al evidenciar las problemáticas, no solo comunales, sino colectivas, para crear una ciudadanía en pro de los derechos del otro. Reconociendo al otro, su valor y relevancia.

Acciones:

- Identificación de problemas barriales, comunitarios y locales.
- Realización de talleres de educación en derechos humanos y ciudadanía.
- Promoción activa de eventos para la puesta en práctica de los derechos humanos y ciudadanía activa.

J. Evaluación y seguimiento

Monitorear y evaluar la puesta en marcha y avance las estrategias plasmadas, para conocer su eficiencia y resultados en los jóvenes cartageneros, y de esta forma, replantear, modificar o apostarles a nuevas estrategias de desarrollo y crecimiento de la participación social juvenil.

Acciones:

- Establecer indicadores y medidores de impacto en las estrategias a corto y mediano plazo.
- Analizar los indicadores de impacto de cada estrategia de corto plazo de forma mensual, mientras a mediano plazo de forma semestral.
- Hacer seguimiento a los acuerdos plasmados con actores involucrados en el proceso, para llegar al cumplimiento de lo pactado.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN



1. Discusión y conclusiones

En el desarrollo de la presente investigación, cuyo principal objetivo fue conocer el rol de la educomunicación dialógica para incentivar la participación social juvenil de los jóvenes en Cartagena, inicialmente, mediante un detallado análisis de datos de lo que fue el 2023 en materia de pobreza, educación, oportunidades y juventudes, Cartagena ocupa los últimos puestos en temas básicos de bienestar social y humano.

'La Heróica', ha tenido un retroceso de 20 años en materia de superación de la pobreza, siendo una de las principales ciudades de Colombia, con las mayores tasas de desigualdad social, así como también de pobreza extrema y moderada, sumando para el año 2023, 28 mil nuevos pobres, para un total de 132 mil pobres en Cartagena; siendo estos, quienes acceden a 240 mil pesos colombianos mensuales, los mismos que tienen acceso como máximo a 2 comidas diarias – para ellos, es mucho-, los mismos que se encuentran ubicados en las zonas industriales o en cercanías a sectores adinerados de la ciudad.

En el 2023, el 70% de la población en Cartagena es pobre moderada y pobre extrema, un 26,5% es de estrato medio y tan solo un 3,5% se consideran ricos; bajo esa estricta pirámide social, así mismo, son el grado de oportunidades, que hoy en Cartagena, las tiene un reducido sector. Lo cual no se relaciona con su avanzado potencial turístico, su zona franca e industrial y el ser el primer puerto más importante de Colombia, dándole el apellido de la ciudad más costosa del país, siendo la misma, que no percibe sus ingresos. Donde sus habitantes, de acuerdo con los censos, son más pobres y sin derechos mínimos básicos, que en este caso, se llaman privilegios.

Ligado a las mismas tasas de pobreza, se encuentra un alto índice de baja calidad educativa a nivel básico y medio, con altos índices de deserción estudiantil, más colegios que no cuentan con la infraestructura adecuada para albergar estudiantes, sin que sus vidas y salud corran peligro. Sin embargo, a nivel de educación superior, las juventudes cartageneras tienen oportunidades de educación superior limitadas, debido a sus circunstancias, a razón de ello, incrementa el empleo informal como el mototaxismo, mujeres amas de casa a día, ventas callejeras, niñeras a medio tiempo sin seguridad social, entre otras formas de rebusque, que limitan a los jóvenes en su crecimiento personal, laboral y ciudadano.

A nivel de juventudes, se han dado batallas y abierto opciones de desarrollo, sin embargo, después de la pandemia, la recuperación ha sido compleja, aumentando la desigualdad en género, con un mayor número de hombres contratados, comparados con las mujeres.

En cuanto a los niveles de participación social de los jóvenes, no se encuentren datos ni cifras en torno a este aspecto fundamental en la sociedad, los entrevistados a voz populi y basados en sus propias experiencias, reconocen que, la juventud en Cartagena, no tiene relevancia alguna, pasando desapercibida ante los gobiernos, la academia y la ciudadanía; a pesar de ser Cartagena, una ciudad con un porcentaje mayoritariamente joven, se sigue sin conocer, a ciencia cierta, qué sucede con los jóvenes y sus bajos porcentajes de participación social, sus motivaciones, desmotivaciones y demás aspectos que limitan su participación activa.

Dada la realidad cartagenera, de pocas oportunidades y de privilegios para unos pocos, la educomunicación y educomunicación dialógica, aun no aparece en léxico ciudadano y mucho menos, académico. Es un término que, a solo de escucharlo, se da entender la mezcla entre educación y comunicación, sin embargo, nunca se ha trasladado a espacios activos y de aprendizaje, a través de los cuales, se puedan generar proyectos e ideas para el cambio social. Es importante recalcar, que la educomunicación en Cartagena, se liga a un proceso novedoso, adaptable y palpable, para las realidades de la ciudad.

Es decir, la educomunicación y su vertiente dialógica, como se ha descrito anteriormente, es un proceso novedoso para Cartagena; una herramienta reflexiva que le permite a los sectores comprender desde la otredad, a partir de la escucha y

el dialogo, del compartir opiniones y percepciones para aprender y mejorar desde lo ameno, lo analítico y el pensamiento crítico.

Mucho es lo que se da por sentado alrededor del dialogo, sin embargo, en Cartagena se oscurece el valor que puede poseer el poder hablar a través de, el poder de confiar en decir lo que se siente y se piensa, que, para muchos jóvenes, es una respuesta real a sus problemáticas. El solo hecho de escuchar y argumentar genera un valor social dentro de los jóvenes, permite que ellos creen consciencia y tomen consciencia; ese es el gran poder del dialogo en una ciudad desigual, donde los ciudadanos, la academia y la institucionalidad, pueden converger para traer al territorio un cambio social pensado por la gente y para la gente.

Durante las entrevistas y sesiones con los grupos focales y expertos, se determinó que, los jóvenes de estrato bajo no cuentan con un sistema educativo formativo que les brinde bases sólidas y aprendizaje sobre la participación social, reconociendo únicamente el voto y la política, como el único sistema de participación que reconocen. Además, tienen una visión negativa de la política y desconociendo su rol dentro de la sociedad; para ellos, los políticos y líderes comunales, poseen la responsabilidad de cumplir y encargarse de sus problemas, tales como la violencia, las drogas, el pandillismo, el acceso a los servicios básicos, mejoras en educación y todo tipo de promesas que se realizan en temporadas de elecciones.

Al mismo tiempo que interactúan con redes sociales, lo hacen desde el ocio y el entretenimiento e inclusive, lo llegan a relacionar con un proyecto de vida, debido a los ejemplos o contenidos que más se viralizan y llegan se ligan a sus realidades.

Por otro lado, el estrato medio, tal como lo expresaron los expertos, son los jóvenes con mayor afinidad a temas de participación social, vinculándose desde temprana edad a eventos colectivos y ciudadanos, creyendo en el poder del dialogo y la manifestación para cambiar sus realidades; movilizándose en pro de aquello que consideran negativo para su futuro.

Son jóvenes con mayor formación social y ciudadana, de pensamiento crítico y tocados por la realidad, de no tener todos los privilegios, pero tienen mayores oportunidades de salir y seguir adelante. Son conscientes, reflexivos y críticos, interactúan con la tecnología y las tendencias, conocen a fondo la utilidad de las redes sociales, su poder y potencial de visibilizar las inconformidades. Creen firmemente en

las transformaciones sociales desde la educación, el compromiso y la influencia de todos los actores que conforman la sociedad, es por ello, que el estrato medio es un musculo en la pirámide social de Cartagena, siendo ellos, quienes se sienten mayormente motivados a luchar por el colectivo, reconociendo la otredad y las problemáticas sociales que existen en Cartagena.

En el caso del estrato alto, se puede concluir que estos jóvenes están mayormente influenciados por su cotidianidad y ejemplos familiares. Muchos de ellos desconocen el valor de la participación social porque en sus hogares, sus padres y personas cercanas no participan activamente. Este entorno familiar apático hacia la participación comunitaria genera una visión limitada de su responsabilidad cívica. A pesar de sentir descontento ante ciertas medidas o decisiones gubernamentales, el ejemplo familiar los orienta a no darle importancia a la participación social, creando una cultura de indiferencia que se perpetúa de generación en generación.

Aunque estos jóvenes tienen mayores oportunidades educativas, de vivienda, recreación, seguridad y otros derechos humanos básicos, su participación social se ve limitada por varios factores. En primer lugar, la comodidad de su entorno los aísla de las problemáticas que afectan a otros sectores de la sociedad. Al no verse directamente afectados por cuestiones como la inseguridad o la falta de recursos, su percepción de la necesidad de involucrarse es mínima. Esta falta de contacto con realidades diferentes crea una burbuja que restringe su visión y, por ende, su acción.

En segundo lugar, la sobre dependencia en las redes sociales como medio de expresión y movilización crea una falsa sensación de participación. Al no sentirse afectados o incluidos en las problemáticas sociales, su mayor acto de movilización es un retweet, like o compartir en redes sociales. Este tipo de activismo online puede dar la impresión de compromiso sin requerir un esfuerzo significativo, perpetuando así la inacción.

En resumen, para el estrato alto, la participación online se considera como la totalidad de la participación social, y su único deber es el voto. Esta visión simplista refleja una falta de educación sobre la participación social y la influencia de los privilegios. Mientras que para algunos la inhibición de participar se debe al desconocimiento total, para otros radica en la apatía, desmotivación y falta de interés en temas sociales locales. Es importante destacar que esta falta de participación activa no solo afecta a

la sociedad en su conjunto, sino que también limita el desarrollo personal y cívico de estos jóvenes.

Aunque la demografía condiciona la vida, no necesariamente condiciona las ideas a favor del cambio social. Así, aunque los jóvenes no participen socialmente ni conozcan los mecanismos de participación, todos coinciden en la importancia del diálogo para transformar realidades. El diálogo no solo es una herramienta para la resolución de conflictos, sino también una vía para la construcción de una ciudadanía más informada y comprometida.

Todos los entrevistados afirmaron que las redes sociales y el diálogo, específicamente la educomunicación dialógica, son cruciales para fomentar la participación social juvenil. Proponen involucrar a las juventudes mediante charlas, debates, talleres, redes sociales y proyectos que aumenten la conciencia ciudadana y la participación social. Este enfoque no solo permite una mayor inclusión de los jóvenes en los procesos sociales, sino que también promueve un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia su comunidad.

En conclusión, Cartagena necesita implementar la educomunicación dialógica como un plan de acción para promover la participación social, la autogestión, la paz, la resolución de conflictos y la conciencia ciudadana. Es a través de una educación asertiva y propositiva que se pueden sentar las bases para el cambio social. Una educación que no solo informe, sino que también forme ciudadanos críticos y activos, capaces de involucrarse y transformar su entorno.

Este enfoque integral de la educación y la comunicación es esencial para superar las barreras de la apatía y el desconocimiento. Solo así se podrá construir una sociedad más justa, equitativa y participativa, donde todos los ciudadanos, independientemente de su estrato social, contribuyan activamente al bienestar común.

2. Limitaciones de la investigación

Las principales limitaciones de este proyecto investigativo están relacionadas con el acceso a la información, datos y censos sobre la ciudadanía cartagenera. La carencia de estadísticas actualizadas y precisas dificulta la comprensión completa del panorama social y cívico de la juventud en Cartagena. Sin datos fiables, es

complicado realizar análisis exhaustivos que permitan identificar tendencias y patrones de comportamiento, lo que limita la capacidad del estudio para ofrecer recomendaciones fundamentadas y específicas.

Otra limitación significativa es el poco interés de los jóvenes por participar en estos espacios investigativos. Esta apatía puede deberse a una falta de concientización sobre la importancia de la participación social o a una percepción de que sus aportes no tendrán un impacto tangible. La desmotivación juvenil para involucrarse en estudios de este tipo restringe la cantidad y calidad de los datos recolectados, afectando la representatividad de los resultados y, por ende, la validez de las conclusiones.

Los participantes de estratos altos enfrentan dificultades específicas que complican su participación activa en este tipo de investigaciones. Entre estos desafíos, el transporte y su costo se destacan como barreras significativas. La logística y los gastos asociados a desplazarse fuera de sus entornos habituales desincentivan la participación de estos jóvenes, lo que puede sesgar los resultados al no contar con una muestra equilibrada de las diferentes realidades socioeconómicas de la ciudad.

La educomunicación es un concepto relativamente nuevo en Cartagena y carece de bagaje y aplicabilidad en la ciudad. Esta novedad implica que tanto los investigadores como los participantes tienen un conocimiento limitado sobre el tema, lo que puede afectar la profundidad y calidad del análisis. La falta de precedentes y experiencias previas en educomunicación en Cartagena limita la capacidad del proyecto para construir sobre trabajos anteriores, dificultando el establecimiento de un marco teórico sólido y la implementación de estrategias efectivas.

Además, la participación social en Cartagena generalmente se comprende únicamente desde la perspectiva política. Esta visión estrecha excluye otras formas de involucramiento comunitario y cívico que son igualmente importantes para el desarrollo social. Los jóvenes, al no tener mayor conocimiento sobre las diversas herramientas de participación, limitan sus acciones a lo político-electoral, lo que restringe las oportunidades de fomentar una ciudadanía más activa y diversa en sus formas de contribuir al bienestar colectivo.

La falta de conocimiento sobre diferentes herramientas de participación también representa una barrera considerable. Los jóvenes no están suficientemente

informados sobre las múltiples vías a través de las cuales pueden incidir en su comunidad y sociedad en general. Esta carencia educativa impide que se utilicen métodos alternativos de participación, como la acción comunitaria, el voluntariado o la participación en organizaciones no gubernamentales, limitando el impacto potencial de sus esfuerzos.

El contexto socioeconómico de Cartagena añade otra capa de complejidad. Las desigualdades económicas y sociales influyen en la capacidad de los jóvenes para participar activamente en iniciativas sociales y políticas. Aquellos en situaciones más precarias pueden estar más preocupados por satisfacer necesidades básicas que por involucrarse en actividades cívicas, mientras que los de estratos más altos pueden no sentirse motivados a salir de sus zonas de confort para abordar problemáticas que no perciben como propias.

Finalmente, la implementación de la educomunicación como herramienta para fomentar la participación social juvenil enfrenta desafíos prácticos. La falta de experiencia y de infraestructura adecuada para apoyar programas de educomunicación en Cartagena dificulta su adopción efectiva. Sin un soporte institucional y recursos dedicados, estas iniciativas pueden quedarse en el ámbito teórico sin traducirse en cambios concretos en la participación juvenil y en la dinámica cívica de la ciudad

3. Implicaciones y futuras investigaciones

La presente investigación se centró en comprender cómo la educomunicación para el cambio social, desde una perspectiva dialógica, puede servir como estrategia para incentivar la participación política juvenil en Cartagena de Indias, Colombia. Este enfoque inicial abre diversas rutas para futuras investigaciones en distintos temas y tópicos que impactan las juventudes y la participación social.

Un área crucial para futuras investigaciones es la influencia de los padres en la participación social de los niños y jóvenes. Llegando a comprender el rol que juegan las familias, explorando las dinámicas familiares y cómo estas pueden fomentar o inhibir la participación social desde una edad temprana.

Otra línea de investigación importante se centra en las dinámicas sociales y la configuración de la vida de los cartageneros a través de la observación participante, como metodología de recolección de información. Este enfoque permitiría obtener una visión más profunda y matizada de cómo se viven y se perciben las interacciones sociales en distintos contextos de la ciudad, desde la perspectiva barrial, demográfica y estratificada.

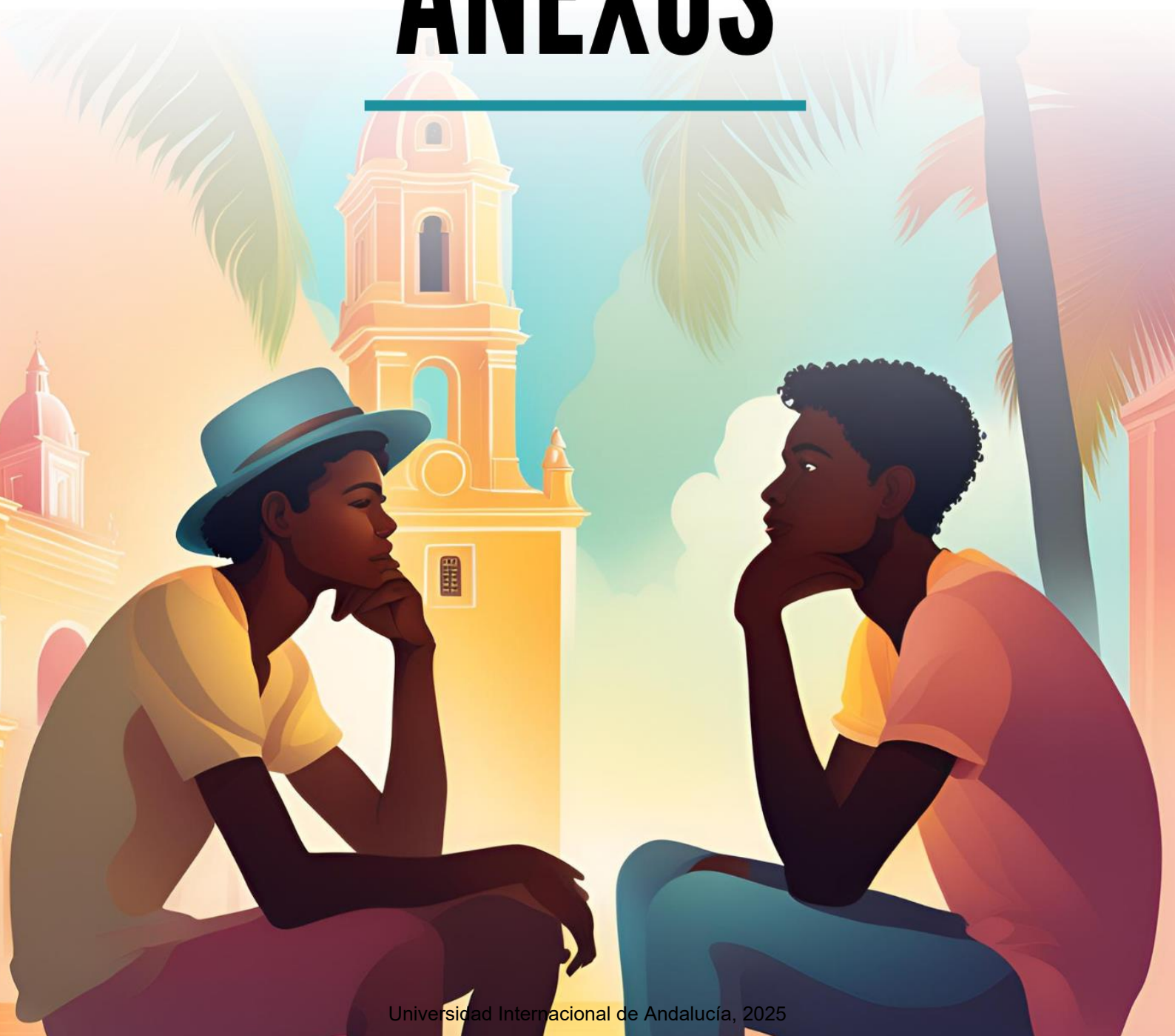
El impacto de la cultura en la pobreza de los cartageneros es otro tema que merece ser foco de atención. En particular, investigar cómo las prácticas culturales y los valores influyen en la percepción y gestión de la pobreza, explorando la dicotomía entre "goce" y "derroche", puede ser un estudio de acercamiento a una explicación profunda en términos de ser pobre o mantenerse pobre.

La construcción de una ciudadanía activa es un objetivo que requiere reforzar la participación social, y las redes sociales son las vías principales de canalización de información; en futuras investigaciones se puede llegar centrarse en desarrollar y evaluar programas que utilicen plataformas digitales para educar y movilizar a los jóvenes, fomentando una transición fluida de la participación virtual (online) a la participación tradicional (offline).

Además, es necesario explorar más a fondo el potencial de la educomunicación como herramienta de transformación social en Cartagena, pensando en analizar y evaluar el impacto de la educomunicación en la resolución de conflictos, la cohesión social y el empoderamiento ciudadano, la identificación de buenas prácticas y la adaptación de estrategias exitosas en otros contextos, podrían ser algunos tópicos a tratar.

Finalmente, la educomunicación puede ser una herramienta de análisis y exploración de empleos informales como el mototaxismo y fenómenos de violencia como el pandillismo, siendo dos aspectos que se correlacionan mutuamente y configuran dinámicas de violencia y pobreza. Llega a ser una idea de investigación, conocer a profundidad estas problemáticas y el rol positivo de la educomunicación.

REFERENCIAS Y ANEXOS



1. Referencias

- Alcaldía Mayor de Cartagena (Ed.). (2024). Plan sectorial de turismo Cartagena de Indias 2024-2027. <https://bit.ly/4eN8gxQ>
- Allcott, H. y Gentzkow, M. (2017). Social media and fake news in the 2016 election. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211-236. <http://doi.org/gc5t4c>
- Álvaro-Tordesillas, A., Alonso-Rodríguez, M., Poza-Casado, I., & Galván-Desvaux, N. (2019). Gamification experience in the subject of descriptive geometry for architecture. *Educación XX1*, 23(1). <https://doi.org/10.5944/educxx1.23591>
- ANDERSEN, K.; OHME, J.; BJARNØE, C.; JOE, M.; ALBÆK, E. & DE VREESE, C. (2021). *Generational Gaps in Political Media Use and Civic Engagement from Baby Boomers to Generation Z*. Routledge.
- Anduiza, E., Cristancho, C., & Sabucedo, J. M. (2014). Mobilization through online social networks: the political protest of the indignados in Spain. *Information, Communication & Society*, 17(6), 750–764. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2013.808360>
- Aparici, R. (Coord.) (1996): *La revolución de los medios audiovisuales: educación y nuevas tecnologías*. Ediciones de la Torre, Madrid.
- Aparici, R. (Coord.) (2003): *Comunicación educativa en la sociedad de la información*. UNED, Madrid..
- Aparici, R. y Marí, V. (Coords.) (2003): *Cultura popular, industrias culturales y ciberespacio*. UNED, Madrid.
- Argunova, A., & Rus, B. (2020). Social apathy in the modern context. *Journal of Social Studies*, 15(2), 123-145.
- Arrojo, M. J. (2015). Los contenidos transmedia y la renovación de formatos periodísticos: la creatividad en el diseño de nuevas propuestas informativas. *Palabra Clave*, 18(3), 746-787. DOI: 10.5294/pacla.2015.18.3.6

- Augsberger, A.; Collins, M. E.; Gecker, W. & Dougher, M. (2018). Youth Civic Engagement: Do Youth Councils Reduce or Reinforce Social Inequality? *Journal of Adolescent Research*, 33(2), 187-208.
- Ayala, E. S., y Jiménez, A. J. G. (2008). *Ciudadanía, democracia y participación*. Almería: Universidad Almería.
- Bang, J. (2016). *Nothingness*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315125381>
- Barbas-Coslado, A. (2012). Educomunicación: Desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo Interconectado. *Foro de Educación*, 10, 157-175. <https://bit.ly/2VFsZ9g>
- Barbosa Lambraño, (2019). Estudio de la participación ciudadana en Cartagena, sus variaciones, limitaciones y avances en los años 2017 y 2018: ¿Cuánto saben e intervienen sus habitantes? [Pregrado/proyecto de grado Universidad de Cartagena].
- Barranquero-Carretero, A. (2007). Concept, instruments and challenges of media education for social change. [Concepto, instrumentos y desafíos de la educación para el cambio social]. *Comunicar*, 29, 115-120. <https://doi.org/10.3916/C29-2007-16>
- Batista, L.M. (2019, octubre 29). El fenómeno 'Let's save Cartagena' que llegó a la Alcaldía. *El Universal*. <https://bit.ly/48DqGxj>
- Bell, D. (1991). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bennett, W. L., Wells, C., & Freelon, D. (2011). Communicating Civic Engagement: Contrasting Models of Citizenship in the Youth Web Sphere. *Journal of Communication*, 61(5), 835–856. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2011.01588.x>
- Bermejo-Berros, J. (2021). The critical dialogical method in Educommunication to develop narrative thinking. [El método dialógico-crítico en Educomunicación para fomentar el pensamiento narrativo]. *Comunicar*, 67, 111-121. <https://doi.org/10.3916/C67-2021-09>
- Bjuland, R., & Helgevold, N. (2018). Dialogic processes in mentoring conversations contribute to student teachers' learning about pupil learning in field practice. *Teaching and Teacher Education*, 76, 182-192.
- Blas García, J. (2020). Prólogo. En C. Marta Lazo, M. A. Ortiz Sobrino, M. Gómez Patiño y J. C. González Pérez (Coord.). *COVID-19 y medios de comunicación: voces para un análisis crítico*. Síndéresis.
- Bohm, D. (1996). *On dialogue*. Routledge.
- Bohm, D. y Peat, D. (1988): *Ciencia, orden y creatividad*. Kairós, Barcelona. BOHM, D. (1997): *Sobre el diálogo*. Kairós, Barcelona.

- Brodersen, R., Solheim, B., Steiner, P., & Oftedal, T. (2016). Engaging Tools for Dialogic Guidance in Higher Education. *Journal of Academic Writing*, 6, 17-30. <https://doi.org/10.18552/JOAW.V6I1.331>.
- Bromfield, N., & McConnell, A. (2021). "Two routes to precarious success: Australia, New Zealand, COVID-19 and the politics of crisis governance". *International Review of Administrative Sciences*, 87(3). <https://doi.org/10.1177/0020852320972465>
- Caetano, Gerardo (2010). "Gobernabilidad y convivencia democrática en América Latina". En: Rojas, Francisco; Guzmán, Juany (Coordinadores). *Apuntes para una teoría sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática*. FLACSO, Buenos Aires.
- Brussino, S., Rabbia, H., & Sorribas, P. (2009). Perfiles Sociocognitivos de la Participación Política de los Jóvenes (Sociocognitive Profiles of Youth Political Participation). *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 279-287. Retrieved from <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/36867>
- Cabalín-Quijada, C. (2014). Online and mobilized students: The use of Facebook in the Chilean student protests. [Estudiantes conectados y movilizados: El uso de Facebook en las protestas estudiantiles en Chile]. *Comunicar*, 43, 25-33. <https://doi.org/10.3916/C43-2014-02>
- Camou, Antonio (2001). *Los desafíos de la Gobernabilidad*. FLACSO/IISUNAM/Plaza y Valdés, México.
- Caracol Radio Cartagena. (2023, marzo 31) Cartagena sigue siendo una de las ciudades más visitadas a nivel nacional. *Caracol Radio*. <https://bit.ly/48k8EjZ>
- Cardona, Á. (2013). Participación ciudadana y salud. En J. H. Blanco, & J. M. Maya (Eds.), *Fundamentos de Salud Pública* (tomo 1, 3ª ed.), (pp. 115-130). Corporación para Investigaciones Biológicas Uzcátegui, M. (2010). *La participación social en la construcción de lo público*. Editorial ABC.
- Cartagena Cómo Vamos. (Ed.) (2022). Encuesta de percepción ciudadana en Cartagena 2022. <https://bit.ly/48qpYGv>
- Cartagena Cómo Vamos. (Ed.) (2022). *Los jóvenes en Cartagena*. <https://bit.ly/3TSOwki>
- Casado-Ledesma, L., Blanco-Iglesias, J., & Márquez, R. (2021). Deliberative dialogues combined with explicit instruction or procedural guidelines effectively enhance students' synthesis writing skills by promoting the integration of arguments and counterarguments. *Journal of Writing Research*, 12(3), 345-367.
- Castellanos Claramunt, J. (2019). Participación ciudadana e inmigración: consideraciones políticas y jurídicas. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, 41, 49-64. doi:<http://dx.doi.org/10.7203/CEFD.41.15445>

- Castilla Barraza, J.G., Jaime Gabriel Castilla Barraza, Chipana Fernández Y.M.M. y Caballero García, J.M. (2022). Gobernabilidad en América Latina: Entre la dimensión filosófica y el poder ciudadano. *Revista de filosofía, centro de estudios filosóficos, Universidad del Zulia. maracaibo - venezuela*, 39(102), 218–228. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7042316>
- Checkoway, B. (2011). What is youth participation. *Children and Youth Services Review*, 33, 340-345. <https://doi.org/10.1016/J.CHILDYOUTH.2010.09.017>.
- Chenping, C. (2019). The influence of social network on youth political expression. *Canadian Social Science*, 16(2), 25-30.
- Cislaghi, B., Denny, E., Cissé, M., Gueye, P., Shrestha, B., Shrestha, P., Ferguson, G., Hughes, C., & Clark, C. (2019). Changing Social Norms: the Importance of “Organized Diffusion” for Scaling Up Community Health Promotion and Women Empowerment Interventions. *Prevention Science*, 20, 936 - 946. <https://doi.org/10.1007/s11121-019-00998-3>.
- Comité De Los Derechos Del Niño CRC/C/GC/12, 25 de mayo de 2009, Observación general N.º 12 (2009): El derecho del niño a ser escuchado. Convención sobre los Derechos del Niño, 20 de julio de 2009. <http://bit.ly/3ZIHbuu>
- Córdoba Hernández, A. (2017). El slacktivism como recurso de movilización en redes sociales: el caso de #BringBackOurGirls (Slacktivism as a mobilization resource in social networks: The #BringBackOurGirls case). *Comunicación y Sociedad*, (30), 239-263. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i30.6241>
- Cornelissen, G., Karelaia, N., & Soyer, E. (2013). Clicktivism or Slacktivism? Impression Management and Moral Licensing. In G. Cornelissen, E. Reutskaja, & A. Valenzuela (Eds.), *European Advances in Consumer Research*, 10 (pp. 244-244). Duluth: Association for Consumer Research.
- Cortés-Ramos, A.; Torrecilla García, J.A.; Landa-Blanco, M.; Poleo Gutiérrez, F.J.; Castilla Mesa, M.T. (2021). Activism and Social Media: Youth Participation and Communication. *Sustainability*, 13, 10485. <https://doi.org/10.3390/su131810485>
- Delfino, G. & Zubieta, E. (2010). Participación política: concepto y modalidades (Political participation: concept and types). *Anuario de Investigaciones*, 17, 211-220. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139946011.pdf>
- Delgado-Algarra, E. 2017. *Evolución histórica de la democracia y la participación ciudadana en Occidente: Bases epistemológicas para la educación ciudadana*. Primera Edición, Sevilla.
- Delli Carpini M. & Keeter S. (2002). The Internet and an informed citizenry. In D. M. Anderson & M. Cornfield (Eds.), *The Civic Web: Online Politics and Democratic Values* (pp. 129-153). Lanham, MD: Rowman & Littlefield Publishers

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018, Datos Preliminares*. <https://bit.ly/3Lainzm>
- Dewey, J. (1938). *Experience and education*. Macmillan Company. <https://doi.org/10.1080/00131728609335764>
- Di Carlo, D. (2022). "Beyond neo-corporatism: state employers and the special-interest politics of public sector wage-setting". *Journal of European Public Policy*. <https://doi.org/10.1080/13501763.2022.2036791>
- Doğan, S., Pringle, R., & Sampson, V. (2018). Promoting reflective dialogue in teacher communities requires meeting agendas focused on school goals, curriculum, and student learning. *Professional Development in Education*, 44(4), 507-521. *Technology (ICoICT)*, 1-5. <https://doi.org/10.1109/ICoICT.2019.8835197>.
- Doolittle, A. y Faul, A. C. (2013). *Civic Engagement Scale: A Validation Study*. *SAGE Open*, 3(3). doi.org/10.1177/2158244013495542
- Du-hong, P. (2008). *On Dialogic Learning*. *Journal of Ningbo University*.
- Duque-Daza, J. (2020). Las elecciones presidenciales de Colombia en 2018: Candidatos, autocandidatos y seudocandidatos. *Revista Colombiana De Ciencias Sociales*, 11(1), 234-266. <https://doi.org/fcq5> [[Links](#)]
- Ekman, J., & Amnå, E. (2012). Political participation and civic engagement: Towards a new typology. *Human Affairs*, 22(3), 283–300. <https://doi.org/10.2478/s13374-012-0024-1>
- El País. (2024). ¿Por qué se está radicalizando la polarización en Colombia? Análisis. *El País*. <https://bit.ly/3W6DSqU>
- El Universal. (2023, octubre 30). Aumentó la abstención electoral en Cartagena en comparación al 2019. *El Universal*. <https://bit.ly/41HTh2i>
- Eneth, J.; Mejía, L.; Curiel, R. (2021). "La violencia como fenómeno social: dimensiones filosóficas para su evaluación". *Revista de Filosofía*. 38 (99). <https://doi.org/10.5281/zenodo.5644261>
- Fernández, C y Galguera, L. (2009). *Teorías de la comunicación*. México: Mc Graw Hill.
- Ferrada, D. y Flecha, R. (2008): «El modelo dialógico de la pedagogía. Un aporte desde las experiencias de comunidades de aprendizaje». *Estudios Pedagógicos XXXIV*, Nº 1. Págs. 41-61. Universidad Austral de Chile. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v34n1/art03.pdf> [Última consulta: 09 de abril de 2011]
- Flecha R.; Davila, A. y Vargas, J. (2004): «Metodología comunicativa crítica en la investigación en ciencias sociales: la Investigación Workaló». Lan Harremanak:

- Revista de Relaciones Laborales, N° 11. Págs. 21-34. Uni versidad del País Vasco.
- Forbes Colombia. (2024, febrero 28). Cartagena, Bogotá y San Andrés, entre los mejores destinos del mundo según Tripadvisor. <https://bit.ly/3zERnVW>
- Freire, P. (1973). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo XXI. <https://bit.ly/2JCt0ie>
- Freire, P. (2005): Pedagogía del oprimido. Siglo XXI, México.
- Fu, Y., & Jiang, Y. (2019). Research on the Participation of Youth Social Organizations in Social Governance. Proceedings of the 5th International Conference on Economics, Management, Law and Education (EMLE 2019). <https://doi.org/10.2991/aebmr.k.191225.091>.
- Gaby, S. (2017). The Civic Engagement Gap(s): Youth Participation and Inequality From 1976 to 2009. Youth & Society, 49(7), 923-946. doi.org/10.1177/0044118X16678155
- García-Carrión, R., López de Aguilera, G., Padrós, M., & Ramis-Salas, M. (2020). Implications for social impact of dialogic teaching and learning. Frontiers in Psychology, 11, 140. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00140>
- Garrido, A. (2003): «El aprendizaje como identidad de participación en la práctica de una comunidad virtual». IN3, Internet Interdisciplinary Institute. Universitat Oberta de Catalunya (UOC). <http://www.uoc.edu/in3/dt/20088/index.html>
- Gaudyn, Y.; Pareyón, R. (2020). Brechas estructurales en América Latina y el Caribe. Una perspectiva conceptual-metodológica. CEPAL, México.
- Gerodimos, R. (2008). Mobilising young citizens in the UK: A content analysis of youth and issue websites. Information, Communication & Society, 11(7), 964-988. doi.org/10.1080/13691180802109014
- Gertrudis, M; Gétrudix, M. y Álvarez, S. (2016). Competencias informativas profesionales y datos abiertos. Retos para el empoderamiento ciudadano y el cambio social. Revista Comunicar 47, 39-47. <http://dx.doi.org/10.3916/C47-2016-04>
- Gibson, Rachel y Marta Cantijoch (2013) “Conceptualizing and measuring participation in the age of the internet: Is online political engagement really different to offline?” The Journal of Politics, 75(3): 701-716. doi: <https://doi.org/10.1017/S0022381613000431>
- Gil, M. E. G., & Serna, E. A. G. (2015). Avatar-habitar-actuar. Jóvenes en las redes sociales virtuales: ¿habitantes, navegantes o actores digitales?. *Análisis*, 46(85 (JI-Di)), 253–283. <https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2014.0085.05>

- Gjergji, E. & Gjevori, F. (2024). The Situation of Young People's Political Participation in Albania. *Baltic Journal of Law & Politics*, 16(2) 98-109. <https://doi.org/10.2478/bjlp-2023-0015>
- Goodin, H., & Stein, D. (2008). Deliberative discussion as an innovative teaching strategy.. *The Journal of nursing education*, 47 6, 272-4 . <https://doi.org/10.3928/01484834-20080601-03>.
- García-Pérez, M. L., & Gil-Lacruz, M. (2018). Participación y salud: nuevas iniciativas. *Acciones E Investigaciones Sociales*, 1(39). https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.2018393234
- Gorden, R. (1975). *Interviewing, strategy, techniques and tactis*, Homewood, Illinois: Dorsey Press.
- Heath, R. L. (2021). Deliberative public dialogue designed by students facilitates dialogic discussions on civic issues. *Journal of Public Relations Research*, 33(2), 178-193.
- Hennessy, S., Mercer, N., & Warwick, P. (2018). School-based professional development workshops employing interactive technologies promote dialogic teaching. *Cambridge Journal of Education*, 48(2), 123-145.
- Hernández Sampieri, Roberto , Fernández Collado, Carlos , Baptista Lucio, María del Pilar (2014). *Metodología de la investigación* (6° ed.). México: McGraw Hill Interamericana Editores S.A. de C.V. ISBN | DOI: 978-1-4562-2396-0.
- Hirzalla, F., van Zoonen, L., & de Ridder, J. (2010). Internet Use and Political Participation: Reflections on the Mobilization/Normalization Controversy. *The Information Society*, 27(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/01972243.2011.534360>
- Howe, D. (2020). DIALOGIC: A Toolkit for Generative Interactive Dialog. *Proceedings of the 15th International Conference on the Foundations of Digital Games*. <https://doi.org/10.1145/3402942.3402993>.
- Hussin, W., Harun, J., & Shukor, N. (2019). Online Tools for Collaborative Learning to Enhance Students Interaction. *2019 7th International Conference on Information and Communication* García-Carrión et al. (2020):
- Ida, R., Saud, M., Musta, N., & Mashud, i. (2020). Persistence of Social Media on Political Activism and Engagement among Indonesian & Pakistani youths. *International Journal of Web Based Communities*, 16, 378. <https://doi.org/10.1504/ijwbc.2020.10028448>.
- Iglesias, E., y Vázquez-Gutiérrez, R.L. (2018). Mediación social para los nuevos movimientos sociales desde el trabajo social comunitario. *Trabajo Social Hoy*, 84,47-70. doi: <http://dx.doi.org/10.12960/TSH.2018.0003>
- Invamer Gallup (2019) *Opinión pública sobre gobernantes, personajes, instituciones y hechos de actualidad*. <https://bit.ly/30Urah0>

- Israel, S., Deakin, J., Franc, R., Markina, A., Murakas, R., & Quandt, M. (2021). Bounded agency and social participation: how socioeconomic situation and experiences influence young people's way of engaging in society. *Young People's Participation*. <https://doi.org/10.1332/policypress/9781447345411.003.0005>.
- Jung, S., Lee, C., Kim, S., & Lee, G. (2008). DialogStudio: A workbench for data-driven spoken dialog system development and management. *Speech Commun.*, 50, 697-715. <https://doi.org/10.1016/j.specom.2008.04.003>.
- Kaplún, M. (1997): «De medios y fines en comunicación». *Revista Chasqui*, Nº 58. Disponible en: <http://chasqui.comunica.org/kaplun.htm>
- Kaplún, M. (1998): *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre, Madrid.
- Kitto, S., Chesters, J., & Grbich, C. (2008). Quality in qualitative research. *Medical Journal of Australia*, 188. <https://doi.org/10.5694/j.1326-5377.2008.tb01595.x>.
- Krueger, B. S. (2002). Assessing the Potential of Internet Political Participation in the United States: A Resource Approach. *American Politics Research*, 30(5), 476-498. <https://doi.org/10.1177/1532673X02030005002>
- Kübler, D., Rochat, P. E.; Woo, S. Y., & Van der Heiden, N. (2020). "Strengthen governability rather than deepen democracy: why local governments introduce participatory governance". *International Review of Administrative Sciences*, 86(3). <https://doi.org/10.1177/0020852318801508>
- Kumagai, A. K., & Lypson, M. L. (2018). Dialogic learning for humanism and justice in medical education emphasizes interpersonal relationships and trust. *Academic Medicine*, 93(4), 550-555.
- Lavis, J., Boyko, J., & Gauvin, F. (2014). Evaluating deliberative dialogues focussed on healthy public policy. *BMC Public Health*, 14. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-14-1287>.
- Lewandowsky, S., Ecker, U. K. & Cook, J. (2017). Beyond misinformation: Understanding and coping with the "post-truth" era. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 6(4), 353-369. <http://doi.org/gf3gx4>
- Littleton, K. (2010). Social Interaction and Learning. , 698-704. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-044894-7.00626-6>.
- Logan, G.; Lightfoot, B. A. & Contreras, A. (2017). Black and brown millennial activism on a PWI campus in the era of Trump. *Journal of Negro Education*, 86(3), 252-268. doi.org/10.7709/jnegroeducation.86.3.0252
- Mattelart, A. (2002). *Historia de la sociedad de la información*. Barcelona: Paidós Comunicación.

- Monteiro, R., García-Carrión, R., & Torrents, L. (2021). Dialogic engagement within and between communities can be fostered by a methodological approach. *Community Development Journal*, 56(3), 367-385.
- Newman, N., Fletcher, R., Kalogeropoulos, A. y Kleis Nielsen, R. (2019). *Digital News Report 2019*. Reuters Institute. <https://bit.ly/2RzezNe>
- Norris, P. (2001). *Digital Divide: Civic Engagement, Information Poverty, and the Internet Worldwide*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Obando Peralta, E.; Ruffner; J. & Rincón, A. (2021). "Corrupción en América Latina: Dimensiones filosóficas para su evaluación". *Revista de Filosofía*, 38(99). <https://doi.org/10.5281/zenodo.5646586>
- OCDE. (2018). *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*. <https://bit.ly/37zQsn1>
- Oliveira Soares, I. D. (2009). Caminos de la educomunicación: utopías, confrontaciones, reconocimientos. *Nómadas (Col)*, (30), 194-207. <https://bit.ly/44Hffnu>
- Olsson, D., & Öjehag-Pettersson, A. (2020). "Buying a sustainable society: the case of public procurement in Sweden". *Local Environment*, 25(9). <https://doi.org/10.1080/13549839.2020.1820471>
- Organismo Internacional de Juventud (OIJ), Banco de desarrollo para América Latina y el Caribe (CAF) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2023). "Desafío Gobernabilidad y Juventud en LAC". Serie Desafíos, Cuadernillo 2. <https://bit.ly/4dWLMt8>
- Ortega, Julie. (2022). Más de 414 mil personas en Cartagena viven en la pobreza. *El Universal*. <https://bit.ly/3Lcabi5>
- Ortiz, L. 2012. "La instancia pública de la gestión. Algunas consideraciones sobre la participación ciudadana en el Estado". *Reforma y Democracia Revista del CLAD*, 54.
- Padmakumar, A., & Mooney, R. (2020). *Dialog as a Vehicle for Lifelong Learning*. ArXiv, abs/2006.14767.
- Paksuniemi, M., Husu, J., & Keskitalo, P. (2021). Using digital technology, such as Microsoft Teams, for dialogical and reflective supervision enhances pre-service teachers' understanding and development of teaching practices through collective group dialogue. *Technology, Pedagogy and Education*, 30(1), 85-99.
- Paniagua-Bedoya, R. (2022). Cartagena de Indias: De fantástica a fracasada. Una ciudad a pesar de sí misma. <https://bit.ly/4bmZYLq>

- Parés, M. 2009. "Introducción: participación y evaluación de la participación". En Marc Parés (Coord.), *Participación y Calidad democrática. Evaluando las nuevas formas de democracia Participativa* (pp. 15-26)
- Pereira Pérez Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare* Vol. XV, N° 1, [15-29]. <https://doi.org/10.15359/ree.15-1.2>
- Pastor Seller, E. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del Trabajo Social Comunitario. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, (12), 103-138.
- Pécaut, Daniel. (2021). Entre polarización política y protesta social. *Análisis Político*, 34(102), 175-189. Epub February 06, 2022. <https://doi.org/10.15446/anpol.v34n102.99940>
- Phan, V. & Kloos, B. (2023). Examining civic engagement in ethnic minority youth populations: A literature review and concept analysis. *American Journal of Community Psychology*, 71(1-2), 54-78. doi.org/10.1002/ajcp.12643
- Pisarev, I. (2021). "Europeanization" of Think Tanks in the EU Interest Group Politics". *Vestnik RUDN. International Relations*, 21(1). <https://doi.org/10.22363/2313-0660-2021-21-1-49-63>
- Racionero, S., & Padrós, M. (2010). The Dialogic Turn in Educational Psychology. *Revista De Psicodidactica*, 15, 143-162.
- Rahman, M. S.; Sarker, P. K.; Hirono, R. & Giessen, L. (2020). "Implications of development cooperation and state bureaucracy on climate change adaptation policy in Bangladesh". *Climate*, 8(10). <https://doi.org/10.3390/cli8100118>
- Ramirez Pavelic, M., & Contreras Salinas, S. (2014). Deconstruyendo la noción de infancia asociada a ciudadanía y participación. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 10, (1), 91-115.
- Rashid, R. (2018). Dialogic reflection for professional development through conversations on a social networking site. *Reflective Practice*, 19, 105-117. <https://doi.org/10.1080/14623943.2017.1379385>
- Rodríguez Casallas, Diego Fernando. (2020). Paros, crisis institucional en américa latina y gobernanza democrática. *Justicia*, 25(37), 151-166. <https://doi.org/10.17081/just.25.37.4367>
- Rodríguez-Pérez, C. (2019). No diga fake news, di desinformación: una revisión sobre el fenómeno de las noticias falsas y sus implicaciones. *Comunicación*, 40, 65-74. <http://doi.org/dkm7>
- Rodríguez-Pérez, Carlos, Ortiz Calderón, Laura Sofía, & Esquivel Coronado, Juan Pablo. (2021). Desinformación en contextos de polarización social: el paro nacional en Colombia del 21N. *Anagramas -Rumbos y sentidos de la*

- comunicación-*, 19(38), 129-156. Epub February 16, 2021. <https://doi.org/10.22395/angr.v19n38a7>
- Sartre, J.P. (1943). *L'êtr e et le néant*. Gallimard. <https://bit.ly/2VDxYqS>
- Seelig, M. I., Millette, D., Zhou, C., & Huang, J. (Catherine). (2019). A new culture of advocacy: An exploratory analysis of social activism on the web and social media. *Atlantic Journal of Communication*, 27(1), 15–29. <https://doi.org/10.1080/15456870.2019.1540418>
- Sociedad Regional Portuaria de Cartagena (SRPC). (2024). Grupo Puerto de Cartagena se posiciona una vez más como el mejor conectado de américa latina y el caribe. <https://bit.ly/4csZrYA>
- Solbrekke, T., Englund, T., Karseth, B., & Beck, E. (2016). Educating for Professional Responsibility: From Critical Thinking to Deliberative Communication, or Why Critical Thinking Is Not Enough. , 29-44. https://doi.org/10.1007/978-3-319-32958-1_3.
- Sun, J., & Zhang, Y. (2021). Problems and Solutions: Expression of Political Demands in the Field of Youth Media. 2021 2nd Asia-Pacific Conference on Image Processing, Electronics and Computers. <https://doi.org/10.1145/3452446.3452642>.
- Tang, G. & Lee, F. L. F. (2013). Facebook Use and Political Participation. *Social Science Computer Review*, 31(6), 763-773. <https://doi.org/10.1177/0894439313490625>
- Tárcia, L., Alzamora, G., Cunha, L., & Gambarato, R. (2023). Transmedia educommunication method for social sustainability in low-income communities. , 8. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2023.1077807>.
- Tolbert, C. J. & Mcneal, R. S. (2003). Unraveling the Effects of the Internet on Political Participation? *Political Research Quarterly*, 56(2), 175-185. <https://doi.org/10.1177/106591290305600206>
- Torregroza Fuentes E., Llamas Chávez J., Amézquita López J., Hernández Martínez M. & Borja Barrera F. (2016). *Propuesta de Nuevas Localidades para el Distrito de Cartagena de Indias a partir del enfoque ecosistémico*. <https://bit.ly/4dGx8qf>
- Tussie, Diana (2010). "Gobernabilidad y convivencia democrática en América Latina en tiempos de internacionalización". En: Rojas, Francisco; Guzmán, Juany (Coordinadores). *Apuntes para una teoría sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática*. FLACSO, Buenos Aires.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). (1984). *La educación en materia de comunicación*. París.

- Valenzuela, S., Somma, N., Scherman, A., & Arriagada, A. (2016). Social media in Latin America: deepening or bridging gaps in protest participation?. *Online Inf. Rev.*, 40, 695-711. <https://doi.org/10.1108/OIR-11-2015-0347>.
- Valera, C. (2015). Political participation, commitment to democracy and priority issues for young people in Latin America, 2000-2013. , 189-240. <https://doi.org/10.18356/3a2e3d8f-en>.
- Vargo, C. J., Guo, L. & Amazeen, M. A. (2018). The agenda-setting power of fake news: A big data analysis of the online media landscape from 2014 to 2016. *New Media & Society*, 20(5), 2028- 2049. <http://doi.org/gc92vf>
- Vásquez, A. (2008). Zygmunt Bauman: Modernidad líquida y flexibilidad humana. Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas. Publicación electrónica de la Universidad Complutense. Vol. 19 (2008.3)
- Vecchio, G., Huerta-Olivares, C. & Luengo Kanacri, B.P. (2021). “Habitar, pertenecer y participar: la relación entre barrio y participación ciudadana en Santiago de Chile”. En: *Bitácora Urbano Territorial*, 31 (1): 83-97. <https://doi.org/10.15446/bitaco-ra.v31n1.87765>
- Velasquez, A. & LaRose, R. (2015). Youth collective activism through social media: the role of collective efficacy. *New Media & Society*, 17(6), 899–918. <https://doi.org/10.1177/1461444813518391>
- Velásquez, F. & González, E. (2003). ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? Bogotá: Fundación Corona
- Visser, S. & Stolle, D. (2014). Spill-Over Effects Between Facebook and On/Offline Political Participation? Evidence from a Two-Wave Panel Study. *Journal of Information Technology & Politics*, 11(3), 259-275. <https://doi.org/10.1080/19331681.2014.888383>
- Walsh, M., Andersson, P., & Magnússon, G. (2020). Video-based literacy coaching using a dialogic approach aids teachers in developing professional vision and reflective practices for classroom text discussions. *Literacy Journal*, 34(4), 456-472.
- Wang, S. I. (2007). Political Use of the Internet, Political Attitudes and Political Participation. *Asian Journal of Communication*, 17(4), 381–395. <https://doi.org/10.1080/01292980701636993>
- Weeks, B. E. y Gil de Zúñiga, H. (2019). What’s Next? Six Observations for the Future of Political Misinformation Research. *American Behavioral Scientist*, 1-13. <http://doi.org/gf9nw8>
- Wegemer, C.M. (2023). Critical Civic Motivation of Marginalized Youth: An Expectancy-Value Approach. *Youth & Society*, 55(2), 213-237. doi.org/10.1177/0044118X211044522

- Wegerif, R. (2019). Dialogic Education. Oxford Research Encyclopedia of Education. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190264093.013.396>.
- Wike, R., Silver, L., & Castillo, A. (2019). Many across the globe are dissatisfied with how democracy is working. Pew Research Center. <https://pewrsr.ch/3K3QhFg>
- Wu, X., He, Z., Li, M., Han, Z., & Huang, C. (2022). Identifying Learners' Interaction Patterns in an Online Learning Community. International Journal of Environmental Research and Public Health, 19. <https://doi.org/10.3390/ijerph19042245>.
- Zhelkina, A. (2020). The Apathy Syndrome: How We Are Trained Not to Care about Politics. Social Problems. <https://doi.org/10.1093/SOCPRO/SPZ019>.
- Zumárraga-Espinosa, M., Reyes-Valenzuela, C., & Carofilis-Cedeño, C. (2022). Dimensiones de la participación política offline y online: factores de primer y segundo orden. Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales, 67(245). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.245.69646>

2. Anexos

1. MODELO DE ENTREVISTA PARA EXPERTOS

MODELO DE ENTREVISTA PARA EXPERTOS

Trabajo fin de Máster *“La educomunicación dialógica como estrategia para incentivar la participación política juvenil en Cartagena de Indias, Colombia”*

Introducción

Buenas tardes, mi nombre es Geraldine Zambrano, estudiante del Máster Internacional en Comunicación y Educación Audiovisual de la Universidad de Huelva y la Universidad Internacional de Andalucía. Hoy nos encontramos con

A. Explicación de la entrevista

Esta entrevista tiene como fin conocer, estudiar y aportar a la construcción de mi trabajo de fin de master, titulado *“La educomunicación para el cambio social desde la perspectiva dialógica, como estrategia para incentivar la participación social juvenil en Cartagena de Indias, Colombia”*, en donde sus opiniones y experiencias son de vital importancia para entender a profundidad la participación social de los jóvenes en Cartagena.

B. Estructura de la entrevista:

La sesión durará aproximadamente de 40 minutos a 1 hora. Comenzaremos con una breve introducción y luego discutiremos varios temas relacionados con la educomunicación dialógica y la participación social juvenil en Cartagena.

C. Confidencialidad, consentimiento y tratamiento de datos personales.

Todo lo que se diga, expresa, hable y discuta en el marco de esta entrevista, será de carácter confidencial y se utilizará solo para la construcción de los resultados de investigación del trabajo de fin de master *“La educomunicación para el cambio social desde la perspectiva dialógica, como estrategia para incentivar la participación social juvenil en Cartagena de Indias, Colombia”*. Para ello, le pregunto sí, ¿está de acuerdo con que grabemos esta sesión para facilitar la recopilación de datos? Además de ello,

se le dará acceso a un documento mediante el cual usted autorice el tratamiento de datos, con el fin de darle mayor rigurosidad a la entrevista y salvaguardar sus intereses

D. Desarrollo de la entrevista

Preguntas de calentamiento:

1. ¿Podrías contarnos quién es _____?
2. ¿de dónde viene ese sentido de liderazgo?, ¿y eso cómo impactó tu vida?
3. ¿Por qué decidiste incluir en tu proyecto de vida el liderazgo político o conocimientos sobre política y juventudes?

Preguntas principales:

4. ¿Alguna vez te habías relacionado con la educomunicación? ¿conocías algo al respecto?
5. Y acerca de la educomunicación dialógica, ¿qué piensas?
6. ¿Consideras que este aspecto de la comunicación es importante para la sociedad y sobretodo en Cartagena?
7. ¿Alguna vez has incentivado la educomunicación dialógica en espacios significativos con jóvenes?
8. ¿Puedes describir algún ejemplo o experiencia exitosa donde hayas utilizado la educomunicación dialógica, directa o indirectamente?
9. Esta experiencia que comentaste, ¿tuvo algún impacto positivo o negativo?
10. ¿Qué técnicas específicas utilizas para fomentar el diálogo y la discusión crítica entre los jóvenes sobre temas políticos?

Preguntas de profundización:

11. ¿Consideras que la educación dialógica puede ayudar a la participación social de los jóvenes en Cartagena?
12. ¿Consideras que la educación dialógica puede ser una oportunidad o un problema a la hora de incentivar la participación social en los jóvenes en Cartagena?

13. En medio del contexto actual, donde la participación social juvenil ha migrado a redes sociales (participación online), ¿es la educomunicación dialógica una posible oportunidad para incentivar la participación social juvenil tradicional (offline)?
14. ¿La participación online limita? ¿sí o no? ¿por qué?
15. ¿Qué desafíos has enfrentado al aplicar la educomunicación desde su perspectiva dialógica en el contexto político cartagenero y cómo los has superado?
16. ¿Crees que la pobreza y las condiciones sociodemográficas limitan la participación social de los jóvenes Cartageneros? ¿por qué?
17. ¿Qué papel consideras que juega la cultura local en la efectividad de la educomunicación para la participación social juvenil? ¿Podrías enumerar esos factores?
18. Consideras que la realidad de la participación social también se debe a la realidad de social y de oportunidades que tiene Cartagena. Específicamente, relacionado a los estratos bajo, medio y alto.
19. ¿Crees que la educomunicación dialógica puede incentivar al cambio social? ¿siendo la participación social ese gran aporte?
20. ¿Consideras que la educomunicación dialógica puede ser eficiente, eficaz y efectiva para un contexto como el de Cartagena?
21. ¿Cómo mides el impacto de tus métodos de educomunicación en la participación política de los jóvenes?
22. ¿Qué crees que podría hacer la comunidad o las instituciones para apoyar más la participación de los jóvenes en la vida social y política?

Preguntas de cierre:

23. ¿Qué cambios o mejoras consideras necesarios en la educomunicación para aumentar la participación política juvenil en Cartagena?
24. ¿Qué estrategias educacionales pondrías en marcha en Cartagena, teniendo en cuenta la realidad social de las localidades y los estratos?
25. Teniendo en cuenta los índices de pobreza, educación y percepción negativa frente a la gobernanza y la participación social en Cartagena, ¿cómo llevar a la práctica un sistema educacional dialógico?

26. ¿Crees en el poder de la educación y la comunicación del dialogo para transformar realidades y promover el cambio social?

27. ¿Qué consejo darías a otros educadores que quieran usar la educomunicación para fomentar la participación política?

Cierre de la entrevista:

Gracias, por su tiempo y espacio; por concederme este momento de enriquecimiento intelectual para seguir avanzando en investigaciones para aportar al cambio social en Cartagena.

2. Modelo de entrevista para grupos focales

MODELO DE ENTREVISTA PARA GRUPOS FOCALES ESTRATIFICADOS

Trabajo fin de Máster “La educomunicación dialógica como estrategia para incentivar la participación política juvenil en Cartagena de Indias, Colombia”

A. Bienvenida

Buenos días, mi nombre es Geraldine Zambrano, estudiante del Máster Internacional en Comunicación y Educación Audiovisual de la Universidad de Huelva y la Universidad Internacional de Andalucía. Hoy nos encontramos con

B. Explicación de la entrevista

Este grupo focal tiene como finalidad conocer, estudiar y analizar sus opiniones, perspectivas y experiencias alrededor de la participación social de los jóvenes Cartageneros y el papel de la educomunicación dialógica en este aspecto; estos esfuerzos se realizan para la construcción de mi trabajo de fin de master, titulado “*La educomunicación para el cambio social desde la perspectiva dialógica, como estrategia para incentivar la participación social juvenil en Cartagena de Indias, Colombia*”, en donde sus opiniones y experiencias son de vital importancia.

C. Estructura de la entrevista:

La sesión durará aproximadamente de 1 hora a 1:30 hora y media. Comenzaremos con una breve introducción y luego discutiremos varios temas relacionados con la educomunicación dialógica y la participación social juvenil en Cartagena.

D. Confidencialidad, consentimiento y tratamiento de datos personales.

Antes de dar inicio, para conocernos mejor y se conozcan entre ustedes, les aclaro que todo lo que se diga, expresa, hable y discuta en el marco de esta entrevista, será de carácter confidencial y se utilizará solo para la construcción de los resultados de investigación del trabajo de fin de master *“La educomunicación para el cambio social desde la perspectiva dialógica, como estrategia para incentivar la participación social juvenil en Cartagena de Indias, Colombia”*. Para ello, le pregunto sí, ¿está de acuerdo con que grabemos esta sesión para facilitar la recopilación de datos? Además de ello, se le dará acceso a un documento mediante el cual usted autorice el tratamiento de datos, con el fin de darle mayor rigurosidad a la entrevista y salvaguardar sus intereses

E. Contextualización

¿Qué es la educomunicación dialógica y para qué sirve?

La educomunicación dialógica es un enfoque que integra la educación y la comunicación para fomentar procesos de aprendizaje participativos y democráticos. Este enfoque se basa en los principios del diálogo y la interacción, promoviendo la construcción colectiva del conocimiento y la participación activa de todos los involucrados. A diferencia de los modelos tradicionales de comunicación unidireccional, la educomunicación dialógica facilita la creación de espacios donde todas las voces pueden ser escuchadas y valoradas, generando un intercambio dinámico de ideas y perspectivas. Este método es especialmente relevante en contextos educativos y comunitarios, donde el objetivo es empoderar a los individuos para que se conviertan en agentes de cambio en sus propias realidades.

En el contexto de la participación política juvenil, la educomunicación dialógica se convierte en una herramienta estratégica para involucrar a los jóvenes en los procesos democráticos. A través del diálogo y la colaboración, los jóvenes pueden desarrollar un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia su comunidad, entender

mejor las dinámicas políticas y adquirir habilidades para el liderazgo y la toma de decisiones. Este enfoque no solo busca informar, sino también inspirar y capacitar a los jóvenes para que actúen y se expresen, promoviendo una ciudadanía activa y crítica que puede transformar las estructuras sociales y políticas desde la base.

Importancia de la participación política juvenil

La participación social juvenil se refiere al involucramiento activo de los jóvenes en diversas actividades y procesos que afectan su comunidad y sociedad en general. Esto puede incluir su participación en organizaciones comunitarias, movimientos sociales, actividades culturales, voluntariado, iniciativas ambientales, y especialmente en espacios de toma de decisiones políticas. La participación social juvenil es fundamental para el desarrollo de habilidades cívicas, el fortalecimiento de la democracia, y la promoción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

En el contexto de Cartagena, Colombia, la participación social juvenil enfrenta varios desafíos y oportunidades únicos. Cartagena, conocida por su rica historia y diversidad cultural, también se enfrenta a problemas como la desigualdad social, el desempleo juvenil, y la violencia. Estos factores pueden limitar las oportunidades de los jóvenes para involucrarse en actividades cívicas y políticas. Sin embargo, Cartagena también cuenta con una vibrante comunidad de organizaciones juveniles y movimientos sociales que trabajan para empoderar a los jóvenes y fomentar su participación en la vida pública.

En los últimos años, ha habido un creciente interés en iniciativas que promuevan la participación social y política de los jóvenes en Cartagena. Estas iniciativas buscan no solo abordar los problemas que afectan a los jóvenes, sino también aprovechar su energía y creatividad para contribuir al desarrollo sostenible de la ciudad. Programas de educomunicación, talleres de liderazgo, y proyectos de emprendimiento social son algunas de las estrategias empleadas para involucrar a los jóvenes y fortalecer su papel como agentes de cambio en su comunidad.

F. Desarrollo de la entrevista

Preguntas de iniciales:

1. ¿Podrías presentarte y contarnos un poco sobre ti?
2. ¿Podrías contarme más de tu experiencia con la participación política en Cartagena?
3. ¿Qué sabes o has escuchado sobre la educomunicación dialógica?
4. ¿Cómo definirías la participación política juvenil?
5. ¿Cuál crees que es la importancia de que los jóvenes participen en la política?

Preguntas sobre la educomunicación dialógica en la práctica:

6. ¿Has participado en alguna actividad o programa que utilice el diálogo y la comunicación como herramientas principales? Si es así, ¿puedes compartir tu experiencia?
7. ¿Cómo crees que la educomunicación dialógica puede ayudar a los jóvenes a entender mejor los problemas sociales y políticos de su comunidad?
8. ¿Qué tan importante es para ti que las voces de todos los jóvenes sean escuchadas y valoradas en las discusiones sobre temas comunitarios?
9. ¿Qué formas de comunicación encuentras más efectivas para fomentar el diálogo entre jóvenes sobre temas importantes?

Pregunta sobre la participación social de los jóvenes en Cartagena

10. ¿Participas actualmente en alguna organización, grupo o movimiento social en Cartagena? Si es así, ¿cuál es tu rol y qué actividades realizas?
11. ¿Cuáles son las principales motivaciones que te llevan a involucrarte en actividades sociales o comunitarias?
12. ¿Qué barreras o desafíos has enfrentado al intentar participar en actividades sociales o políticas?
13. ¿Qué crees que podría hacer la comunidad o las instituciones para apoyar más la participación de los jóvenes en la vida social y política?

14. ¿Cómo ves tu rol en la sociedad? ¿Te consideras un agente de cambio? ¿Por qué o por qué no?

Preguntas de profundización:

Barreras y motivaciones:

15. ¿Cuáles son las principales barreras que enfrentas o has enfrentado para participar en la política?
16. ¿Crees que estos factores afectan a todos los jóvenes?
17. ¿Qué te motivaría a involucrarte más en actividades políticas?

Redes sociales y nuevos medios de comunicación en la participación social:

18. ¿Qué medios de comunicación utilizas más para informarte sobre política?
19. ¿Qué tan efectivo crees que es el uso de estos medios para fomentar la participación social?
20. ¿Crees que las redes sociales limitan la participación social tal cual la conocemos?
21. ¿Cómo se podrían utilizar las redes sociales para plasmar esa participación online en participación social offline?

Preguntas estratégicas:

Interacción y diálogo:

22. ¿Cómo te gustaría que se facilitara el diálogo sobre temas políticos, sociales, culturales y económicos entre los jóvenes?
23. ¿Qué estrategias crees que son efectivas para promover una comunicación abierta y dialogante en los temas mencionados anteriormente?
24. ¿Qué actividades o programas propondrías para mejorar la participación política juvenil a través de la educomunicación dialógica?

25. ¿Qué rol crees que deberían jugar las instituciones educativas en este proceso?
26. ¿Cuáles deberían ser las estrategias o herramientas que debería diseñar el estado para fomentar la participación social de los jóvenes en Cartagena?
27. ¿Qué cambios te gustaría ver en Cartagena en términos de participación social juvenil?
28. ¿Hay algo más que te gustaría agregar sobre la educomunicación dialógica y la participación política juvenil?

Despedida:

Gracias a cada uno y una de ustedes por participar en este grupo, donde logramos reunir diferentes puntos de vista, experiencias y perspectivas. Les agradezco por su tiempo y espacio, por abrirse a expresar sus opiniones sin temor y hacer evidentes las necesidades, que como jóvenes, ven en Cartagena.

Les comento, el siguiente paso a seguir, será transcribir esta entrevista, tabularla; lo que implica analizarla y empezar a construir la tesis final. Les estaré compartiendo el resultado final, para que conozcan a fondo las conclusiones y demás. Les reitero que sus datos están protegidos y todo lo que se dice acá, queda en el anonimato. Muchas gracias.

3. Modelo de carta para el tratamiento de datos personales

Cartagena de Indias, D.T. y C., 20 de junio de 2024

Sr./Srta.

XXXXX XXXXX XXXXXX

Cartagena de Indias, Colombia

Asunto: Autorización para el tratamiento de datos personales en el marco de investigación “La educomunicación para el cambio social desde la perspectiva dialógica, como estrategia para incentivar la participación política juvenil en Cartagena de Indias, Colombia”

Estimado(a) participante:

Mi nombre es Geraldine Patricia Zambrano Orozco, comunicadora social y estudiante del Master Internacional en Comunicación y Educación Audiovisual. Actualmente estoy realizando una investigación para mi tesis de maestría titulada "La educomunicación para el cambio social desde la perspectiva dialógica, como estrategia para incentivar la participación política juvenil en Cartagena de Indias, Colombia". Su participación en este estudio permitirá la recolección de datos e información valiosa para generar conocimiento y aportar al desarrollo de una ciudadanía joven, activa y crítica, procurando llevar la bandera del cambio social en la ciudad de Cartagena. Por ello, le solicito su autorización para el tratamiento de sus datos personales e información que usted provea durante la sesión que realizará mediante la metodología de grupo focales.

Esta investigación tiene como objetivo:

Objetivo de la Investigación:

El objetivo de esta investigación es analizar, comprender e interpretar cómo la educomunicación dialógica puede servir como una estrategia efectiva para fomentar la participación política entre los jóvenes de Cartagena de Indias.

Finalidad del tratamiento de datos

Los datos personales e información que usted comparta serán utilizados exclusivamente para los siguientes fines:

- Análisis y elaboración de resultados, conclusiones, discusión y limitaciones del trabajo final de máster.
- Publicación de los resultados en la tesis y posibles artículos académicos derivados de esta investigación.
- Conservación de registros para futuras consultas académicas y posibles ampliaciones del estudio.

Derechos del participante:

Como participante, usted tiene derecho a:

- a. Conocer, actualizar y rectificar sus datos personales en cualquier momento.
- b. Solicitar la eliminación de sus datos si así lo desea.

- c. Revocar la autorización para el tratamiento de sus datos en cualquier momento.
- d. Ser informado sobre el uso que se le está dando a su información.
- e. Acceder de forma gratuita a sus datos personales tratados.

Confidencialidad y seguridad:

La información proporcionada será tratada con la máxima confidencialidad y se adoptarán todas las medidas necesarias para proteger sus datos personales. Los resultados se presentarán de forma agregada y anónima, garantizando que no se pueda identificar a ningún participante.

Contacto:

Si tiene alguna pregunta o desea ejercer sus derechos, por favor contacte al correo electrónico zambranogeraldine@gmail.com o al teléfono (+57) 314 XXX XXXX

Autorización:

Por medio de la presente, yo XXXX XXXX XXXXX identificado(a) con el número de cédula XXXXX XXXX de la ciudad de XXXXX XXXX , autorizo a Geraldine Patricia Zambrano Orozco, para realizar el tratamiento de mis datos personales de acuerdo con las finalidades descritas anteriormente, en el marco de la investigación para su tesis de maestría.

XXXX XXXXX XXXXXXXX

Número de cédula: XXXXX XXXX XXXXX

Fecha: XXX XXXX XXXXX

Agradecemos su valiosa colaboración y participación en este estudio.

Atentamente,

GERALDYNE PATRICIA ZAMBRANO OROZCO

Comunicadora social

**Estudiante del Master Internacional en Comunicación y Educación Audiovisual
Huelva, España**

4. Transcripciones, consentimientos firmados y audios aquí: